



CEM

Centro de
Estudios
Mineduc

Evidencias 58

El sistema educativo chileno
en el contexto internacional:
un análisis a partir de
Education at a Glance 2023

NOVIEMBRE 2023

El sistema educativo chileno en el contexto internacional: un análisis a partir de *Education at a Glance 2023*

Centro de Estudios MINEDUC

© 2023 Ministerio de Educación

www.mineduc.cl

Ministro de Educación: Nicolás Cataldo A.

Subsecretaria de Educación: Alejandra Arratia M.

Subsecretario de Educación Superior: Víctor Orellana C.

Subsecretaria de Educación Parvularia: Claudia Lagos S.

Jefe del Centro de Estudios: Sebastián Araneda R.

Elaboración del documento:

Josefa Araya M.

María José Caro D.

Javier Guevara M.

Carla Iturrieta M.

Paola Leiva D.

Coordinación de la publicación:

Macarena de la Cerda V.


Edición y diagramación de la publicación:

Daniela Ubilla R.

Se autoriza su reproducción siempre y cuando se haga referencia explícita a la fuente.

Para referenciar, emplear el siguiente formato:

Ministerio de Educación, Centro de Estudios (2023). El sistema educativo chileno en el contexto internacional: un análisis a partir de *Education at a Glance 2023*. *Evidencias 58*. Santiago, Chile.

Todas las publicaciones del CEM son analizadas para detectar copia con la plataforma  DOCODE

Índice

| | |
|---|----|
| Resumen..... | 4 |
| 1. Introducción..... | 6 |
| 2. Educación Parvularia | 7 |
| 2.1 Tasa de matrícula | 7 |
| 2.2. Perfil de los y las educadores/as de párvulos..... | 8 |
| 2.3. Ratio de niños/as por equipo pedagógico | 11 |
| 2.4 Financiamiento..... | 12 |
| 3. Educación básica..... | 14 |
| 3.1. Tasa de matrícula | 14 |
| 3.2 Tiempo de enseñanza obligatoria | 15 |
| 3.3. Perfil de los y las profesores/as de educación básica | 18 |
| 4. Educación media..... | 20 |
| 4.1 Tasa de matrícula | 21 |
| 4.2. Completitud de la educación media | 23 |
| 4.3 Logro educativo..... | 26 |
| 4.4. Brechas de género en la educación media | 26 |
| 4.5 Empleabilidad e inactividad en adultos/as jóvenes según logro educativo y orientación del programa en educación media | 27 |
| 4.6 Perfil de los y las profesores/as de educación media | 27 |
| 4.7 Financiamiento..... | 30 |
| 5. Educación superior | 34 |
| 5.1 Participación en educación superior con foco en el campo técnico-profesional..... | 34 |
| 5.2 Perfil de estudiantes de primer ingreso a la educación superior | 37 |
| 5.3 Perfil de estudiantes de primer egreso de la educación superior..... | 44 |
| 5.4 Logro educativo: situación actual de la educación superior en Chile | 49 |
| 5.5. Logro educativo y participación en el mercado laboral | 52 |
| 5.6 Ingresos asociados a la educación superior | 59 |
| 5.7 Financiamiento..... | 63 |
| 6. Comentarios finales..... | 66 |
| Referencias..... | 70 |
| Anexos | 72 |

Resumen

Education at a Glance (EAG) es un informe anual elaborado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y corresponde a la fuente autorizada de datos sobre el estado de la educación en el mundo. Esta fuente de información consiste en un compendio de indicadores estandarizados internacionalmente que sirven para conocer el estado actual de los distintos sistemas educativos alrededor del mundo, tanto de los países miembros como de los asociados al organismo en aspectos como estructura del sistema educativo, financiamiento de la educación, y hasta el acceso, progreso y resultados vinculados a los distintos niveles educativos existentes en relación con las futuras oportunidades laborales de las personas, entre otros.

La publicación del año 2023 presenta mayormente datos de los años 2021 y 2020 que fueron analizados en el contexto del COVID-19. Su principal énfasis está en los programas técnico-profesionales, además de relevar la función y los beneficios de fomentar este tipo de educación en las distintas sociedades y economías.

Así, este documento tiene como objetivo analizar y destacar los principales hallazgos de EAG 2023 en relación con Chile, y entregar una visión global del estado de la educación a nivel nacional. Para esto, se estructura en tres capítulos (educación parvularia, educación escolar y educación superior) los cuales analizan una serie de indicadores que miden aspectos fundamentales en función de la labor que tiene cada nivel en la trayectoria educativa.

En relación con la educación parvularia, Chile ha hecho avances sustantivos en términos de cobertura a lo largo del tiempo, aunque presenta una tasa de matrícula menor que el promedio de los países de la OCDE. Por otro lado, la composición del equipo pedagógico que trabaja en establecimientos que imparten este nivel es diversa, y los/as educadores/as de párvulos representan una menor proporción en relación con los/as técnicos/as y otros/as profesionales, la mayoría son mujeres y una gran proporción se concentra en el tramo de 30 a 49 años.

Por su parte, la educación básica muestra una alta tasa de matrícula (al igual que el promedio de la OCDE) con un total de horas de enseñanza obligatoria de 1° a 6° básico en establecimientos públicos mayor al promedio de la OCDE, las cuales se destinan mayoritariamente a lenguaje y comunicación. En este nivel también la mayoría de los y las docentes son mujeres, con una ratio de estudiantes por docente más alto que el promedio de la OCDE.

La educación media también exhibe altas tasas de matrícula, aunque con una proporción menor de estudiantes que ingresa a la modalidad técnico-profesional que el promedio de la OCDE. Sin embargo, la proporción de mujeres que estudia esta modalidad es similar al promedio OCDE y la edad promedio de este nivel es de 18 años; mientras que en el promedio OCDE esta edad es de 21 años. Por otro lado, la mayor proporción de personas graduadas de educación media y de estudiantes que ingresan a la educación superior corresponde a la modalidad humanista-científica, aunque la empleabilidad de quienes solo completaron la educación media es mayor para aquellos/as de la modalidad técnico-profesional. En educación media también la mayoría de los y las docentes son mujeres a excepción de la modalidad técnico-profesional en la que la proporción de profesores varones es ligeramente mayor, y con una distribución etaria más joven que una buena parte de los países.

En relación con la educación superior, se observa que la participación en este nivel educativo ha mantenido la misma tendencia que el promedio de la OCDE y ha aumentado considerablemente durante las últimas décadas, especialmente, en los programas técnico-profesionales y en las licenciaturas. La matrícula en programas profesionales o de licenciatura predomina en los y las estudiantes de primer ingreso a la educación superior quienes promedian 22 años, y a nivel general son en mayor proporción mujeres, aunque existen brechas significativas según el campo de estudio y el tipo de programa:

como en los programas técnicos superiores STEM o del campo de salud y bienestar, en los cuales casi el 75% corresponden a hombres y mujeres respectivamente.

Al considerar a los y las estudiantes de primer egreso de la educación superior, se observa que el mayor porcentaje corresponde a programas de licenciatura o equivalentes, y la mayor proporción de quienes egresan exitosamente y se gradúan en el tiempo teórico de los programas son mujeres, tanto en Chile como en el promedio OCDE. A su vez, se advierte una menor probabilidad de estar inactivo/a o desempleado/a, mayores tasas de empleo y mayores ingresos a mayor nivel educativo de egreso. Sin embargo, existen diferencias en las tasas de empleo y el nivel de ingreso entre hombres y mujeres se inclina en favor de los primeros, aunque la brecha salarial va disminuyendo a medida que aumenta el nivel educativo de las mujeres.

Finalmente, el financiamiento en educación para el año 2020 enfrentó una disminución producto de la crisis sanitaria, afectando principalmente a la educación parvularia y a la educación escolar, mientras que este descenso tuvo un impacto relativamente menor en la educación superior.

Palabras clave: *Education at a Glance*, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), estadísticas en educación, sistemas educativos, cobertura, financiamiento, educación parvularia, educación escolar, educación media, educación superior, COVID-19.

1. Introducción

Education at a Glance (EAG) es un informe anual elaborado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y corresponde a una fuente autorizada que entrega datos sobre el estado de la educación en el mundo (OECD, s.f.). Esta fuente de información consiste en un compendio de indicadores estandarizados internacionalmente, que sirven para conocer el estado actual de los distintos sistemas educativos alrededor del mundo, tanto de los países miembros como de los asociados al organismo, y que incluyen a nuestro país.

En el caso de Chile, el Centro de Estudios del Ministerio de Educación es la institución responsable de recopilar la información necesaria para contribuir a la formulación de indicadores, los que entregan datos relevantes sobre distintos aspectos clave de la educación como, por ejemplo, la estructura del sistema educativo, el financiamiento de la educación, el acceso, progreso y resultados asociados a los diversos niveles educativos en relación con las futuras oportunidades laborales de las personas, entre otros. De esta manera, *Education at a Glance* es una publicación anual que contempla una visión panorámica de todos los niveles educativos.

La publicación de este año (2023) tiene un especial énfasis en los programas vocacionales¹, lo que destaca el rol y los beneficios que genera fomentar este tipo de educación en las distintas sociedades y economías. De igual forma, es relevante mencionar que esta edición de EAG presenta información que mayoritariamente es del año 2021 y 2020². Por este motivo, los datos fueron analizados en el contexto de la pandemia de COVID-19, una contingencia que forjó un impacto significativo en la educación a nivel mundial.

Asimismo, respecto a los aspectos metodológicos, esta publicación realiza una serie de comparaciones entre países con el fin de tener una perspectiva transversal de los datos. Para llevar a cabo este objetivo, las comparativas se basan, en gran medida, en el promedio de los países miembros de la OCDE y en las naciones latinoamericanas que también forman parte de dicha organización³. Esta elección se fundamenta tanto en la similitud entre los países como en la disponibilidad de sus datos, para llevar a cabo las comparaciones pertinentes.

El presente documento está estructurado en tres grandes capítulos: educación parvularia, educación escolar y educación superior. Para cada nivel se analiza una serie de indicadores que miden aspectos fundamentales en función de su rol en la trayectoria educativa. Algunos de estos consisten en la tasa de matrícula, el número de personas graduadas, el perfil docente, el gasto público y privado en educación, entre otros⁴.

En resumen, *Education at a Glance* es un importante insumo que puede otorgar una visión global respecto al estado de la educación en Chile.

Al contemplar el contexto temporal, el análisis de la educación desde sus diversas aristas contribuye a la identificación de las problemáticas que han surgido a raíz de la pandemia del COVID-19, y que otorgan señales sobre los principales desafíos que tiene el país en esta materia.

¹ La educación vocacional es un tipo de enseñanza diseñada para que el estudiantado adquiera conocimientos, destrezas y competencias específicos de una determinada ocupación u oficio o clase de ocupaciones u oficios (UNESCO UIS, s.f.). En Chile, el nivel vocacional en la educación media se materializa por medio de la enseñanza media técnico-profesional (EMTP), y que en la educación superior a partir de la educación superior técnico-profesional (ESTP).

² Para más información revisar el anexo 1 de la publicación.

³ En algunos casos se menciona a otros países para contextualizar la posición en la que se encuentra Chile en ciertos gráficos.

⁴ Para una mayor profundización del análisis, a lo largo de la publicación se referenció a todas las tablas de las que se obtuvo los datos en *Education at a Glance 2023* entre corchetes.

2. Educación parvularia

La educación parvularia es el primer nivel del sistema educativo del país. Su propósito es favorecer de manera sistemática, oportuna y pertinente, el desarrollo integral y los aprendizajes significativos en las y los párvulos (MINEDUC, 2023). Este nivel educativo asegura a niñas y niños la protección y el cuidado necesarios para su bienestar e interés superior, como sujetos con derecho a una vida plena y protagonistas de los contextos en los que se desenvuelven (MINEDUC, 2018; MINEDUC, 2023).

La educación parvularia se ha ido constituyendo como un nivel de especial atención en los distintos sistemas educativos del mundo. En efecto, existe un creciente consenso entre los países de la OCDE sobre la importancia de una educación parvularia de alta calidad, ya que existen variadas investigaciones que sugieren que la participación de niños y niñas en este nivel está asociada a resultados positivos tanto en el corto como en el largo plazo (OCDE, 2023). Lo anterior tiene especial relevancia en el caso de niños y niñas de orígenes socioeconómicos vulnerables, ya que suelen tener menos oportunidades de desarrollar estas capacidades en sus entornos de aprendizaje (OCDE, 2017; OCDE, 2023).

Es por esto que en Chile se han realizado esfuerzos sostenidos por ampliar la cobertura y mejorar la calidad de la educación desde los primeros años, junto con crear una nueva institucionalidad y gobernanza para seguir avanzando en el fortalecimiento de las políticas educativas para este nivel (MINEDUC, 2023). Así, en el año 2015 se crea la Subsecretaría de Educación Parvularia del Ministerio de Educación, cuyo propósito es la promoción, desarrollo, organización general y coordinación de la educación parvularia, además de ser la institución a cargo de la coordinación de los servicios públicos que imparten este primer nivel educativo (MINEDUC, 2023).

En esta sección se analizarán cuatro temáticas en relación con este nivel: la tasa de matrícula, el perfil de los y las educadores/as de párvulos, la ratio de niños y niñas por equipo pedagógico y, por último, el financiamiento.

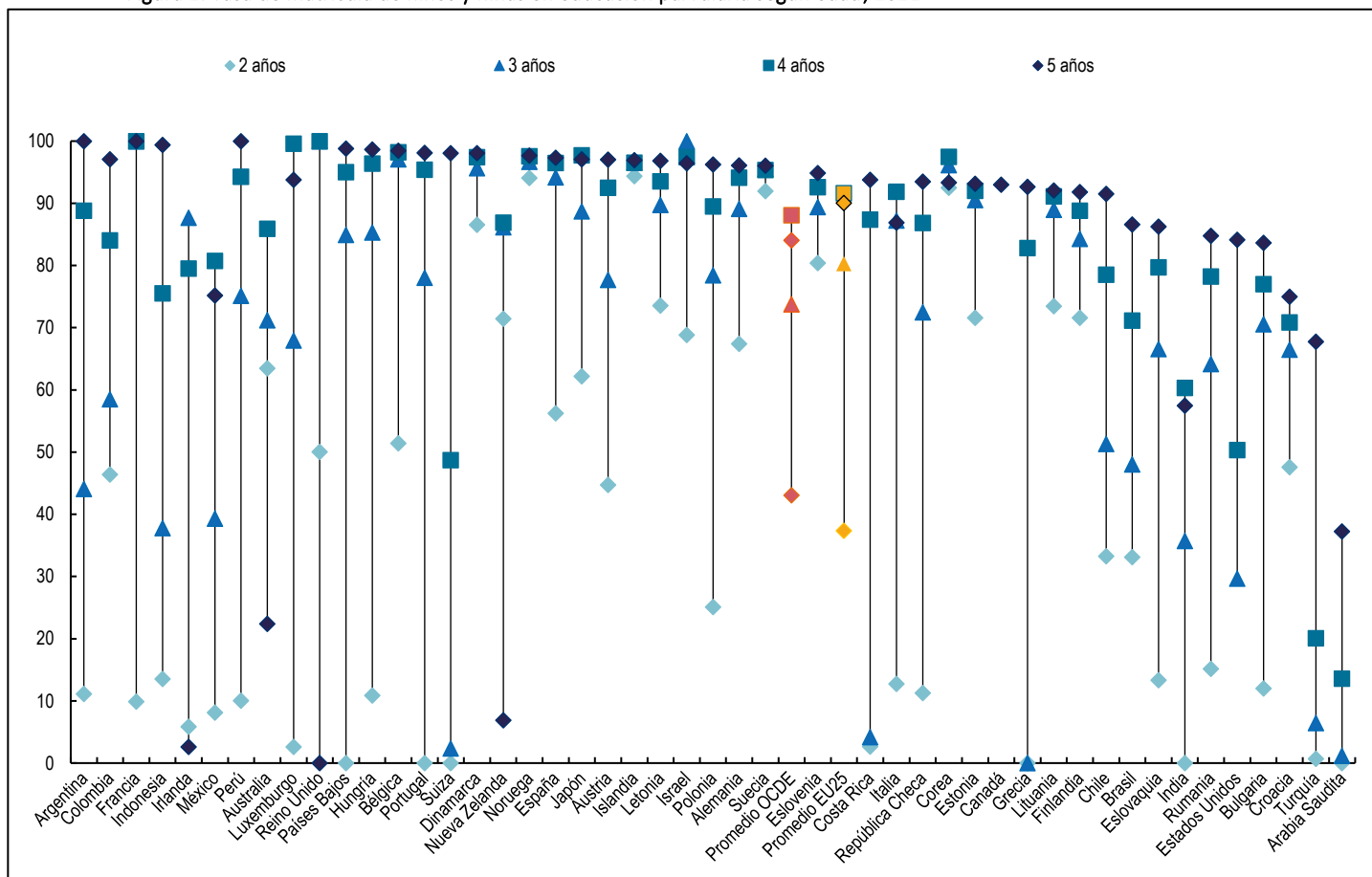
2.1 Tasa de matrícula

De acuerdo con los datos reportados en *Education at a Glance 2023* (Tabla B2.1), el porcentaje de matrícula en instituciones educativas de educación parvularia⁵ en el año 2021 es más bajo en Chile respecto al promedio de la OCDE para niños y niñas menores de 2 a 4 años. En cambio, esta cifra aumenta para el grupo de 5 años, cuya matrícula en Chile es mayor que el promedio de los países de la OCDE.

En efecto, en Chile el 33% de niños y niñas de 2 años tiene matrícula en educación parvularia. Esto aumenta al 51% en infantes de 3 años, al 79% de 4 años y al 91% de 5 años. Por su parte, y para el promedio de los países de la OCDE, un 41% de los y las niños/as de 2 años tiene matrícula en este nivel educativo, un 73% en el caso de infantes de 3 años, un 88% para niños y niñas de 4 años, y un 84% de 5 años. Para todas estas edades las tasas de matrícula en Chile son mayores que algunos países latinoamericanos del estudio (Argentina y Brasil), como se aprecia en la figura 1.

⁵ El dato en Chile considera a establecimientos educativos públicos de sala cuna, nivel medio menor, nivel medio mayor, nivel de transición 1 y nivel de transición 2.

Figura 1. Tasa de matrícula de niños y niñas en educación parvularia según edad, 2021



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 167).

Nota: El año de referencia para Argentina y Sudáfrica corresponde al 2020, mientras que para Indonesia es el 2018.

2.2. Perfil de los y las educadores/as de párvulos

Como una forma de caracterizar la educación parvularia en distintos países, EAG 2023 entrega información respecto al perfil de las y los educadores/as de párvulos que se desempeñan en este nivel educativo. Estos/as profesionales desempeñan un papel fundamental durante los primeros años de vida de niñas y niños, ayudándoles a desarrollarse en los aspectos cognitivos, sociales y emocionales de la vida, además de ser las personas con mayor responsabilidad sobre este grupo en una sala de clases (OCDE, 2020).

En Chile, la composición del equipo pedagógico que trabaja en establecimientos educativos de educación parvularia⁶ es diversa, sin embargo, con una menor proporción de educadores/as de párvulos. Así, quienes dirigen establecimientos de educación parvularia en Chile reportan que los y las educadores/as de párvulos corresponden solo a alrededor de un 20% de todo el equipo pedagógico de este nivel educativo⁷ (OCDE, 2022; OCDE, 2023). Por su parte, los y las técnicos/as de párvulos representan aproximadamente un 30% del equipo pedagógico que trabaja en establecimientos de educación

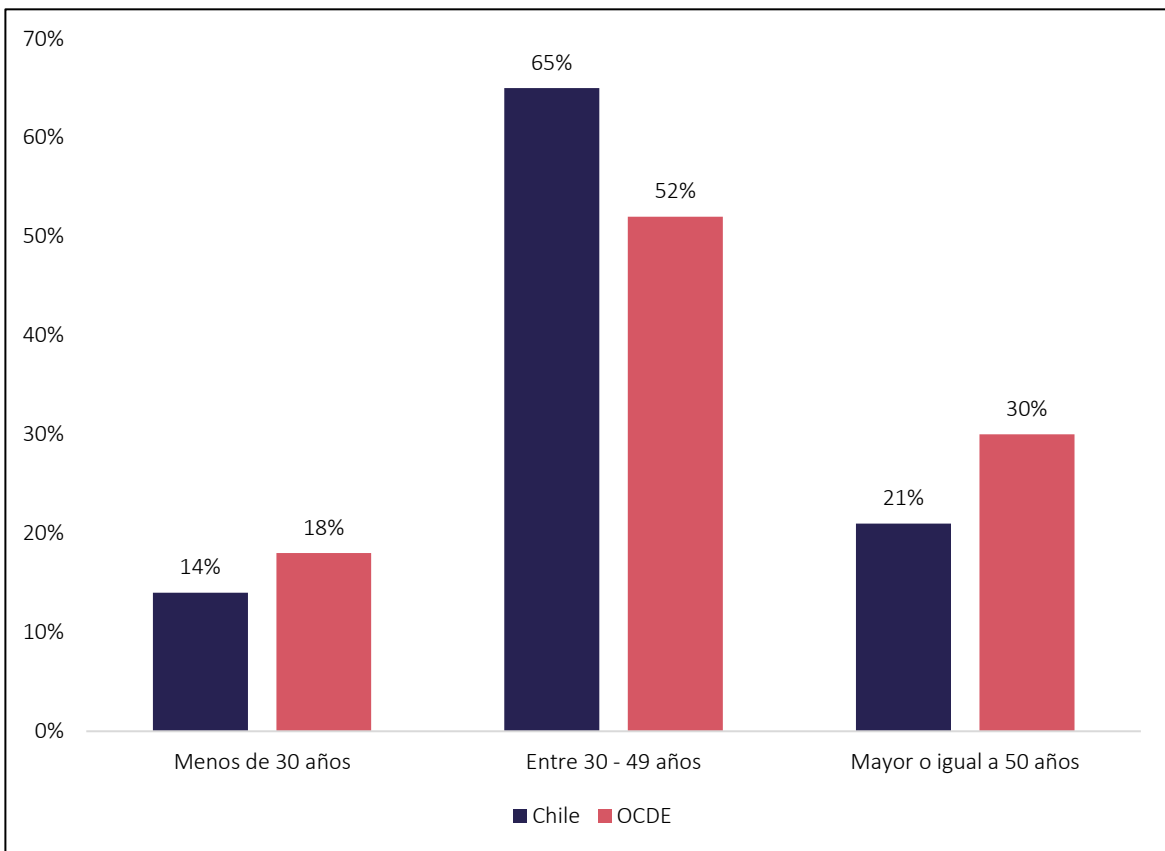
⁶ Esta información considera a jardines infantiles (JUNJI y Fundación Integra), a establecimientos que imparten solo educación parvularia, y a establecimientos educativos que imparten todos los niveles (incluido el de educación parvularia).

⁷ Esta información se basa en los datos del estudio TALIS (Teaching and Learning International Survey) Starting Strong 2018.

parvularia, mientras que el equipo de profesionales con especialidad representa casi una cuarta parte de la fuerza laboral de estos establecimientos (OCDE, 2022).

Al considerar la distribución de educadores y educadoras de párvulos que se desempeñan en establecimientos de educación parvularia según tramos de edad (Tabla B2.2), y tal como se puede apreciar en la figura 2, se tiene que en Chile el 14% tiene menos de 30 años, un 65% tiene de 30 a 49 años, mientras que un 21% tiene 50 o más años. Si bien se observan diferencias entre los distintos países, el patrón de distribución que siguen los y las educadores/as de párvulos en Chile es similar al que se observa en el promedio de la OCDE, en la cual la mayor cantidad también se concentra en el tramo de 30 a 49 años. En efecto, el 18% de los y las educadores/as de párvulos en el promedio de los países de la OCDE tiene menos de 30 años, un 52% tiene de 30 a 49 años, mientras que un 30% tiene 50 o más años en promedio.

Figura 2. Distribución de educadores/as de párvulos según tramos de edad, 2021

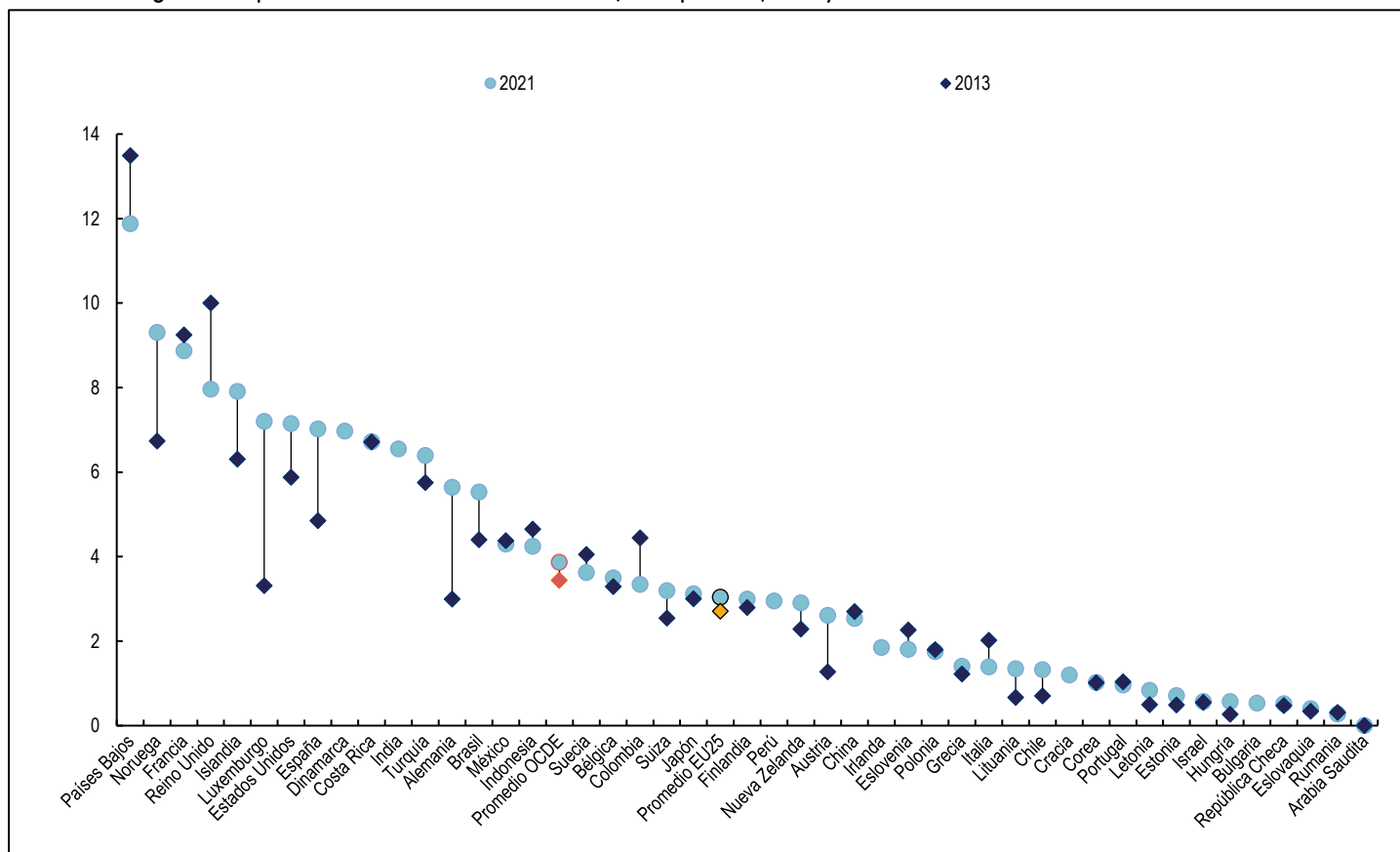


Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

Otro aspecto importante que permite analizar el perfil de este equipo de profesionales es la distribución que presentan según género (Tabla B2.2), en la cual las mujeres dominan la fuerza laboral de educación parvularia en todos los países analizados. En Chile y de acuerdo con lo que se observa en la figura 3, el 99% de los y las educadoras/es de párvulos son mujeres, situación que prácticamente no ha mostrado variación desde la medición del año 2013⁸. Por su parte, en el promedio de los países de la OCDE, las mujeres corresponden al 96% de esta distribución.

⁸ Para el año 2013 el porcentaje de educadoras de párvulos correspondió al 99,3%, mientras que en el año 2021 este porcentaje fue del 98,7%.

Figura 3. Proporción de hombres entre educadores/as de párvulos, 2021 y 2013



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 173).

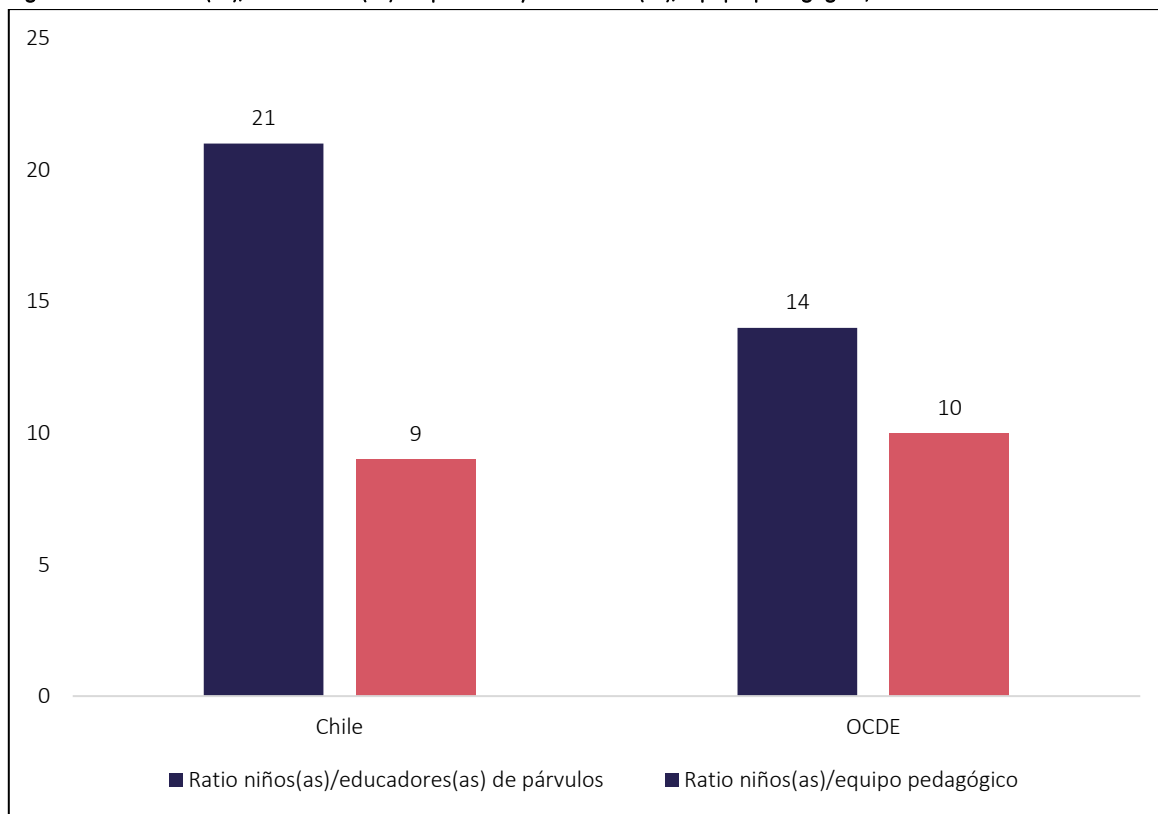
Este desequilibrio de género entre educadores/as de párvulos plantea interrogantes sobre el porqué las mujeres tienen muchas más probabilidades de acceder a la profesión y sobre cuáles son las implicancias para la comprensión de género entre niños y niñas, el personal que trabaja en educación parvularia y la sociedad (OCDE, 2023). Los estereotipos de género de las mujeres como cuidadoras contribuyen a la percepción de la docencia en educación preescolar como una profesión femenina (Peeters, Rohmann & Emilsen, 2019; OCDE, 2023). Si bien no necesariamente las educadoras de párvulos refuerzan los estereotipos de género en sus interacciones con sus estudiantes, ni la presencia de educadores de párvulos hombres hace frente al esencialismo de género, estudios han argumentado que la comprensión de género por parte de niños y niñas se amplía cuando observan una variedad de expresiones de género tanto dentro de un mismo género como entre géneros (Warin, 2019; McGrath et al., 2020; OCDE, 2023), por lo que contar con más hombres en el personal de educación parvularia podría ayudar a cuestionar los discursos dominantes sobre la masculinidad en relación con la participación masculina en la vida de los y las niños/as (OCDE, 2013).

2.3. Ratio de niños/as por equipo pedagógico

Otro aspecto relevante del contexto educativo de la educación parvularia tiene relación con la cantidad de niños y niñas que existen respecto al equipo pedagógico de este nivel, ya que la regulación de este aspecto puede servir para mejorar la calidad de la educación (OCDE, 2023). En efecto, los ratios de niños y niñas por equipo pedagógico de educación parvularia y el tamaño de los grupos educativos son indicadores importantes de los recursos dedicados a la educación; al respecto, las investigaciones sobre el impacto de ratios niños(as)/equipo pedagógico más bajos han revelado que pueden favorecer las relaciones entre niños, niñas y el equipo pedagógico en distintos tipos de establecimientos educativos de educación parvularia, además de permitir al equipo centrarse más en las necesidades de cada estudiante y así reducir el tiempo dedicado a resolver las interrupciones (OCDE, 2023).

De acuerdo con la información de EAG 2023 (Tabla B2.2), en Chile existen 21 niños y niñas por educador/a de párvulos⁹, ratio que es más alto que el promedio de los países de la OCDE que evidencia 14 niños o niñas por cada profesional. Por otro lado, al considerar a los y las técnicos/as de párvulos y al resto del personal de apoyo, en Chile esta ratio corresponde a 9 niños o niñas por miembro del equipo pedagógico, mientras que en el promedio de los países de la OCDE corresponde a 10 estudiantes por miembro del equipo pedagógico. Esta información se presenta en la figura 4.

Figura 4. Ratio niños(as)/educadores(as) de párvulos y ratio niños(as)/equipo pedagógico, 2021



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

Nota: El equipo pedagógico considera a los y las educadores(as) de párvulos, técnicos(as) de párvulos y al resto del personal de apoyo.

⁹ Este dato considera a establecimientos educativos públicos y privados de ISCED 02 (nivel medio mayor, nivel de transición 1 y 2).

El dato reportado en Chile permite observar que la cantidad de niños y niñas por educador o educadora de párvulos cumple con lo establecido por la normativa¹⁰, ya que esta estipula que para sala cuna debe haber un o una educador/a por hasta 42 lactantes, y un o una técnico/a por hasta 7 lactantes; para el nivel medio menor debe existir un o una educador/a hasta 32 niños o niñas y un o una técnico/a hasta 25; mientras que en el nivel medio mayor es un o una educador/a y un o una técnico/a para 32 infantes. Por su parte, en el nivel de transición 1 debe haber un o una educador/a y un o una técnico/a hasta 35 estudiantes, mientras que en el nivel de transición 2 este número asciende a 45 niños y niñas¹¹.

2.4 Financiamiento

Según la figura 5, desde el año 2015 al 2020 Chile experimentó el sexto mayor aumento en el gasto por estudiante en educación parvularia, situándose detrás de Lituania, Rumania, Estonia, Islandia y Eslovaquia. Sin embargo, el país continúa mostrando notables diferencias del gasto en educación inicial en comparación con otros países de la OCDE. Según la publicación *Education at a Glance 2019*, con datos financieros del 2017, la brecha de Chile con respecto al promedio de la OCDE era del 20% en el nivel medio mayor, prekínder y kínder, mientras que en los programas de sala cuna y nivel medio menor esta diferencia ascendía al 34% (Centro de Estudios MINEDUC, 2019, p. 11). (Figura B2.5)¹².

En la edición más reciente de *Education at a Glance* con datos financieros del año 2020, la figura 6 muestra que persiste una diferencia porcentual en el gasto con respecto al promedio de la OCDE. Los programas de nivel medio mayor, prekínder y kínder tuvieron un gasto anual¹³ de 7.548 USD, mientras que en el promedio de la OCDE fue de 10.181 USD, lo que representa una diferencia porcentual del 25%. Por otro lado, los programas de sala cuna y medio menor presentan una diferencia aún mayor, con un gasto anual de 7.530 USD frente a 15.636 USD del promedio de la OCDE, lo que equivale a una diferencia porcentual de más del 50% (Tabla B2.3).

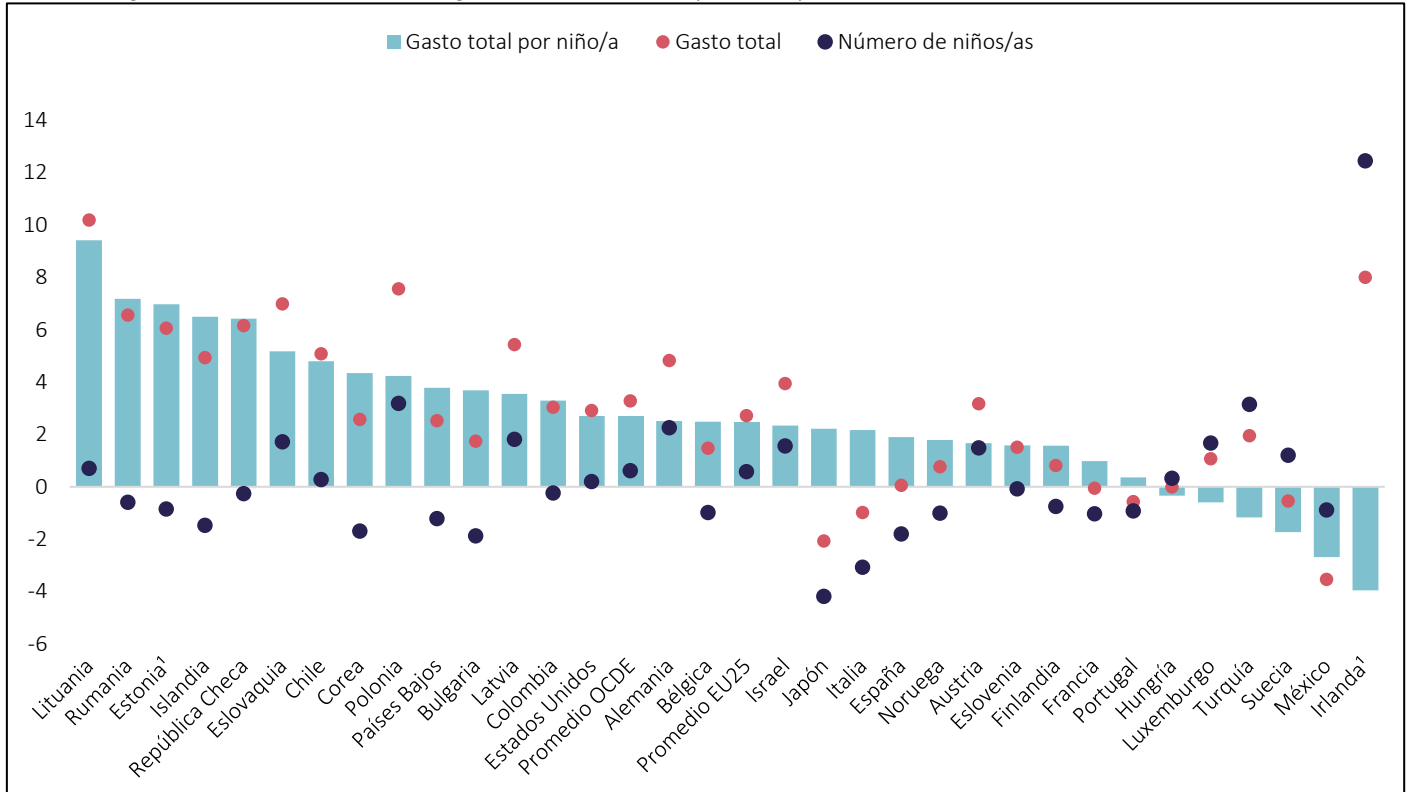
¹⁰ Decreto N°315 del 2011 del Ministerio de Educación.

¹¹ En el nivel de transición 1, si hay hasta 10 niños o niñas con matrícula, se podrá tener solo un o una educador/a, mientras que en el nivel de transición 2 esto se da para el caso de hasta 15 niños o niñas matriculados/as.

¹² Para una mayor profundización del análisis, a lo largo de la publicación se referenció a todas las tablas de las que se obtuvo los datos en *Education at a Glance 2023* entre corchetes.

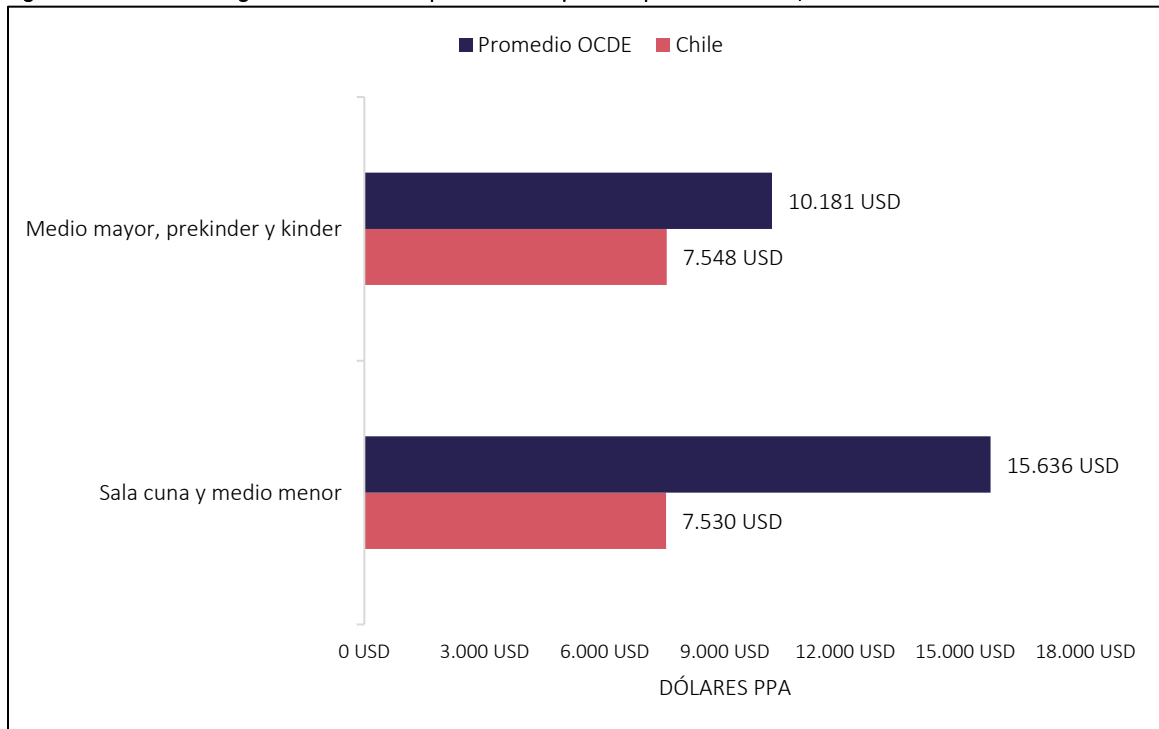
¹³ Los montos fueron ajustados por Paridad de Poder Adquisitivo (PPA). Según OCDE (s.f.) corresponden a las tasas de conversión de moneda que intentan igualar el poder adquisitivo de diferentes monedas, eliminando las diferencias en los niveles de precios entre países.

Figura 5. Variación media anual del gasto total en educación parvularia por niño/a del año 2015 al 2020



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 178).

Figura 6. Diferencias de gasto en educación parvularia respecto al promedio OCDE, 2020



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

A raíz de la pandemia del COVID-19, en el año 2020 hubo una redistribución presupuestaria junto con una menor tasa de ejecución en comparación con el año anterior, lo que permitió destinar mayores recursos al sector de salud para hacer frente a la crisis sanitaria (DIPRES, 2021, p. 14). Por tanto, los valores financieros de ese año deben interpretarse a partir de las circunstancias extraordinarias del periodo.

De esta manera, desde una perspectiva temporal los datos denotan un desafío a nivel de políticas públicas en el caso de la educación parvularia. Como se mencionó en un estudio de MINEDUC (2021), las consecuencias de la suspensión de clases presenciales van más allá de los aprendizajes, dado que en muchos países las escuelas entregan alimentación y salud física y mental (ONU, 2020).

3. Educación básica

La educación básica es uno de los niveles de la educación escolar en Chile que actualmente considera una duración de 8 años¹⁴. Su orientación es la formación integral de los y las estudiantes en sus dimensiones física, afectiva, cognitiva, social, cultural, moral y espiritual, y el desarrollo de capacidades de acuerdo con los conocimientos, habilidades y actitudes definidos en las bases curriculares, que les permiten continuar con el proceso educativo formal (UNESCO, 2019).

En esta sección se analizarán cuatro temáticas en relación con este nivel: la tasa de matrícula, el tiempo de enseñanza obligatoria, el perfil de los y las docentes, y la ratio de estudiantes por profesor/a. Asimismo, se incluye el análisis de financiamiento compartido con el nivel de educación media.

3.1. Tasa de matrícula

En relación con la tasa de matrícula en educación básica, en EAG 2023 se reporta el porcentaje de niños y niñas de 6 años que tienen matrícula en este nivel educativo¹⁵ (Tabla B2.1), lo que corresponde a la edad teórica de ingreso a la educación básica en 1° básico. Así, en Chile se observa que un 73% de los y las estudiantes de 6 años están matriculados/as en educación básica¹⁶, mientras que el promedio de los países de la OCDE es del 72%.

Por otro lado, en los datos de EAG 2023 también está el porcentaje de niños, niñas y jóvenes de 6 a 14 años que está matriculado/a en algún programa educativo de instituciones tanto públicas como privadas (Tabla B1.1), rango de edad que abarca la edad teórica para cursar la educación básica¹⁷. De esta forma, un 98% de niños, niñas y jóvenes de 6 a 14 años tiene matrícula en Chile, porcentaje que coincide con el promedio de los países de la OCDE.

Finalmente, y también de acuerdo con los datos de EAG 2023 (Tabla B1.2), en Chile el 3% de los y las jóvenes de 15 a 19 años están matriculados/as en la educación básica¹⁸, en comparación con el 12% del promedio de los países de la OCDE; mientras que un 1% de las personas de 20 a 24 años en Chile está matriculada en este nivel educativo, que corresponde al mismo porcentaje que presenta el promedio de los países de la OCDE. Esta información se ve reflejada en la figura 7.

¹⁴ De acuerdo con la Ley General de Educación, el nivel de educación básica regular tiene una duración de 6 años, sin embargo, está vigente aún la estructura que contempla una duración de 8 años. A partir del año 2027 comenzará a regir la estructura de 6 años que establece la ley.

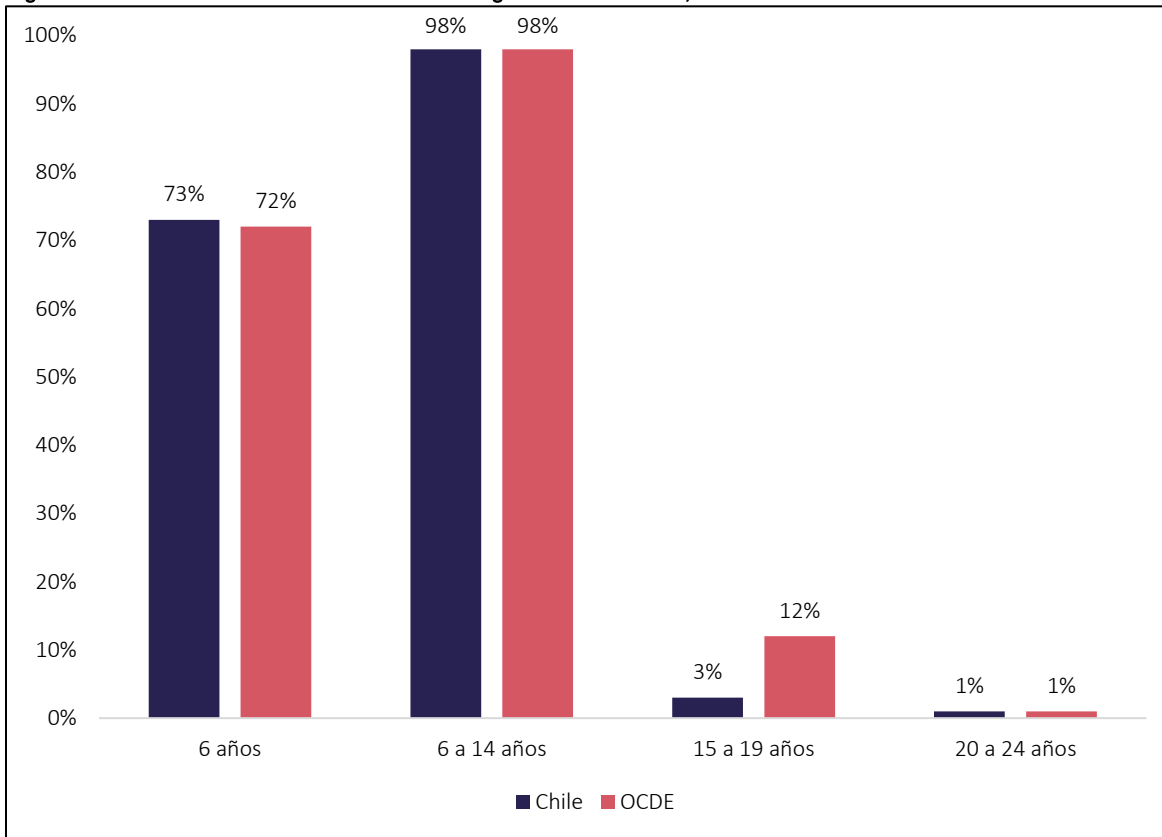
¹⁵ Considera a establecimientos educativos públicos y privados.

¹⁶ Por su parte, el 25% de los y las niños/as de 6 años en Chile se encuentra matriculado/a en educación parvularia.

¹⁷ La edad teórica para la educación básica en Chile es de 6 a 13 años.

¹⁸ En Chile, las personas mayores de 15 años que no han iniciado o terminado sus estudios de enseñanza básica o media pueden hacerlo por medio de la modalidad educativa denominada educación de personas jóvenes y adultas (EPJA), cuya finalidad es que todas las personas ejerzan el derecho a recibir una educación de calidad, según sus características, intereses y necesidades (MINEDUC, s.f.).

Figura 7. Tasa de matrícula en educación básica según tramos de edad, 2021



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

Nota: La tasa de matrícula para el tramo de estudiantes de 6 a 14 años corresponde al porcentaje de quienes tengan matrícula en algún programa educativo, tanto en instituciones públicas como privadas, pero que abarca la edad teórica para cursar la educación básica en Chile (6 a 13 años).

3.2 Tiempo de enseñanza obligatoria

La enseñanza en salas de clases formales constituye un aspecto fundamental en los distintos sistemas educativos, por lo que los países toman diversas decisiones sobre la cantidad de tiempo dedicado a esta y sobre qué asignaturas son obligatorias, reflejando las prioridades y preferencias nacionales acerca de las materias que deben enseñarse a los y las estudiantes y a qué edades (OCDE, 2023).

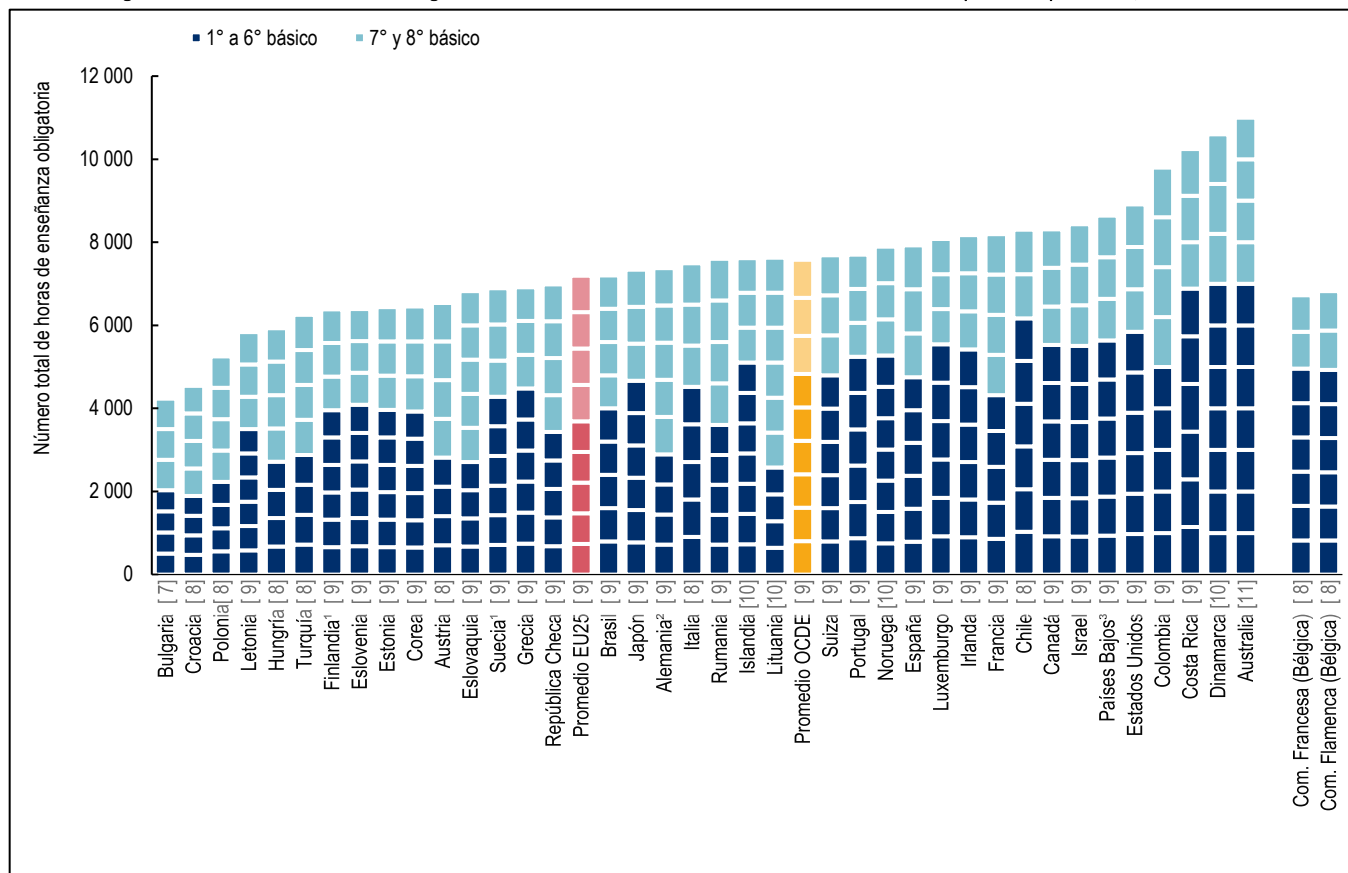
La mayoría de los países han definido requisitos legales para las horas de enseñanza y los han estipulado, gran parte de las veces, como el número mínimo de horas de enseñanza que debe ofrecer un establecimiento educativo para que el estudiantado obtenga buenos resultados de aprendizaje (OCDE, 2023).

De acuerdo con los datos de EAG 2023 (Tabla D1.1), se advierte que el tiempo de enseñanza obligatoria¹⁹ (horas lectivas) en educación básica en establecimientos educativos públicos varía mucho de un país a otro. En Chile, el número total de horas al año de enseñanza obligatoria en establecimientos públicos, a partir del conjunto de años que compone este nivel

¹⁹ El tiempo de enseñanza obligatoria se refiere a la cantidad de horas de enseñanza que la mayoría de los establecimientos educativos públicos deben entregar, y a las que casi todo el estudiantado de la educación pública debe asistir, y a cómo se asignan dichas horas, de acuerdo con la normativa (OCDE, 2023).

educativo, corresponde a 8.297 horas, las cuales son mayores que las del promedio de los países de la OCDE con 7.634 horas. La figura 8 presenta esta diferencia y distingue entre las horas de enseñanza obligatoria de 1° a 6° y de 7° a 8° básico.

Figura 8. Horas de enseñanza obligatoria al año en educación básica en establecimientos públicos por nivel, 2023



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 353).

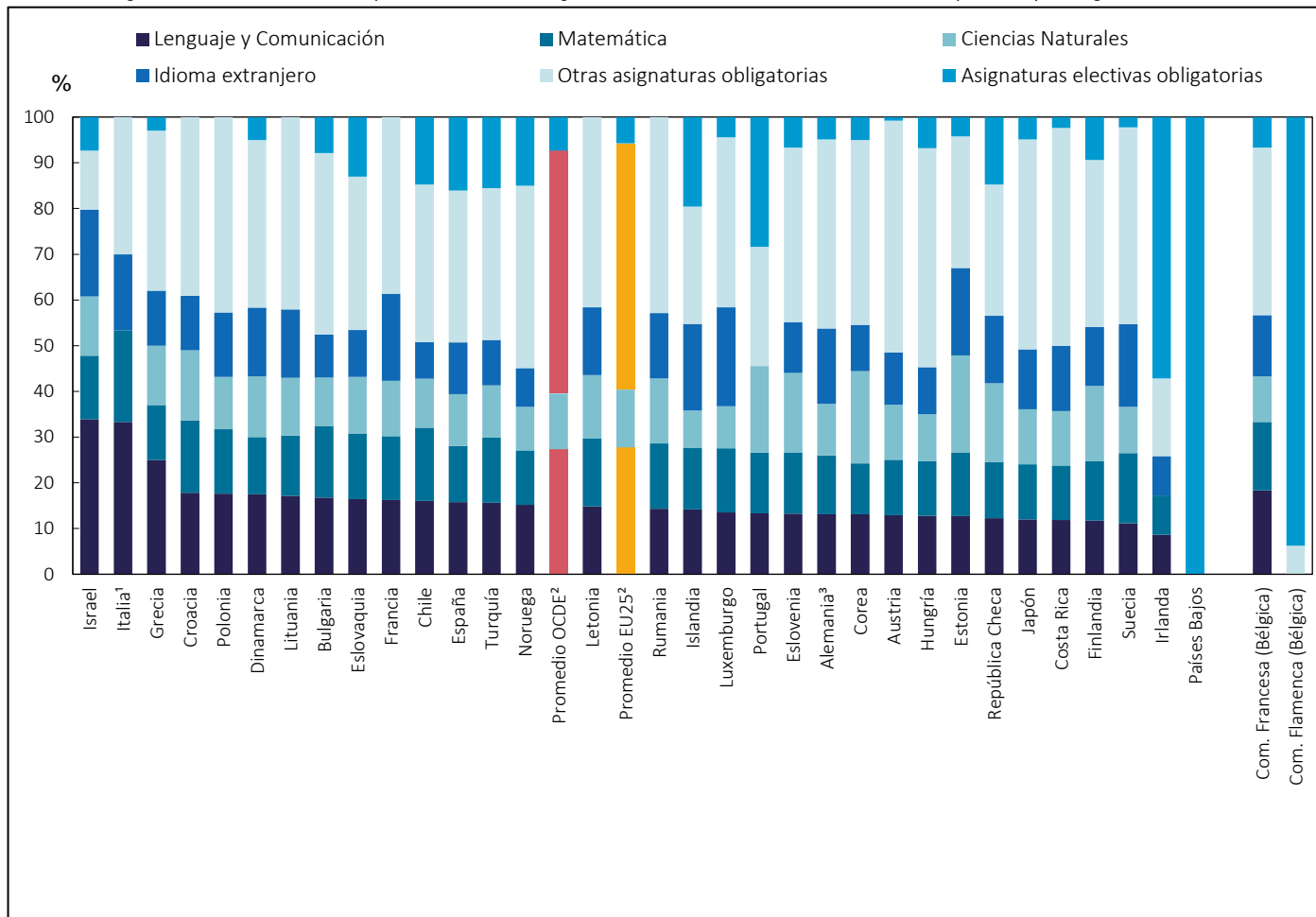
Nota: Las horas de enseñanza obligatoria de cada curso corresponden al promedio de horas por curso para el nivel educativo. Los números entre corchetes se refieren al número total de años de educación básica.

- Número estimado de horas por nivel educativo basado en la cantidad promedio de horas al año, ya que para algunas asignaturas la distribución del tiempo de instrucción entre varios niveles es flexible.
- Año de referencia 2022.
- El número de cursos en la enseñanza secundaria inferior (lo que corresponde en Chile a 7° y 8° básico) es de 3 o 4, según la modalidad. Se ha excluido del cálculo el cuarto curso de este nivel.

Asimismo, se observa que el número total de horas al año de enseñanza obligatoria en educación básica en Chile es mayor al número de horas que totaliza Brasil (7.200 horas), pero menor que países como Colombia y Costa Rica que tienen un total de 9.800 y 10.240 horas respectivamente.

Por otro lado, al analizar cómo se distribuye el tiempo de enseñanza obligatoria en la educación básica por asignatura, y de acuerdo con la figura 9, se evidencia que en Chile el 20% del tiempo de 1° a 6° básico se dedica a lenguaje y comunicación, mientras que el 17% y el 9% del tiempo de 1° a 6° básico se destina a matemática y ciencias naturales respectivamente. En relación con el promedio de los países de la OCDE, el 25% del tiempo de 1° a 6° básico se asigna a lenguaje y comunicación, el 16% a matemática, y el 7% a ciencias naturales (Tabla D1.3).

Figura 9. Distribución del tiempo de enseñanza obligatoria de 1° a 6° básico en establecimientos públicos por asignatura, 2023



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 359).

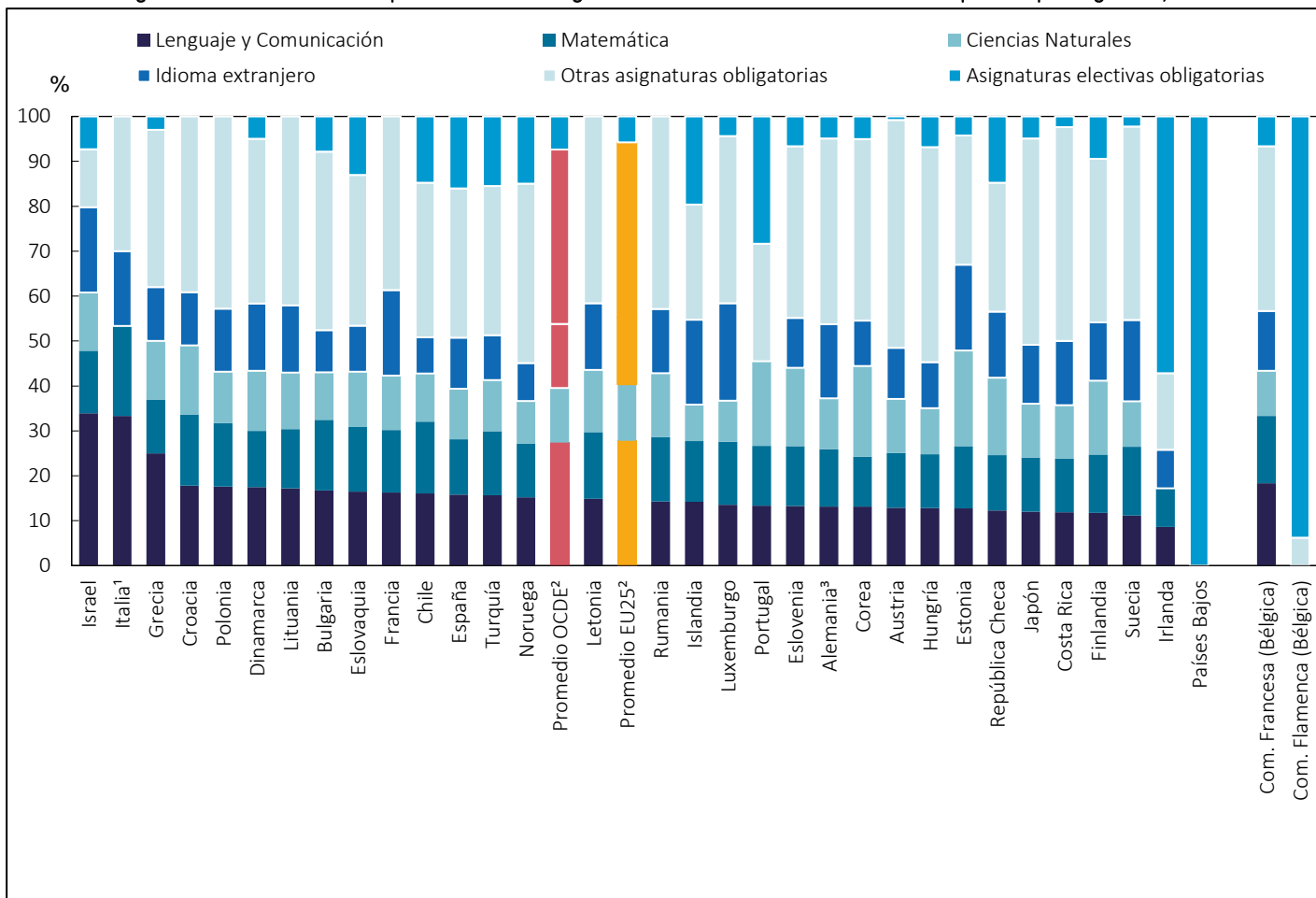
Nota: 1. Lectura, escritura y literatura incluye ciencias sociales e idioma extranjero. Matemática incluye ciencias naturales.

2. Año de referencia 2022.

3. Excluye el último año de educación básica, cuyas horas lectivas están destinadas a asignaturas obligatorias específicas.

Por su parte, si se considera el tiempo de enseñanza obligatoria en 7° y 8° básico que se reporta en la figura 10 (Tabla D1.4), se observa que en Chile el 16% de este tiempo se dedica a lenguaje y comunicación, un 16% se destina a matemática, y un 11% es para ciencias naturales. En el promedio de los países de la OCDE estos porcentajes corresponden al 15%, al 13% y al 12% respectivamente.

Figura 10. Distribución del tiempo de enseñanza obligatoria de 7° a 8° básico en establecimientos públicos por asignatura, 2023



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 360).

Nota: 1. Lectura, escritura y literatura incluye ciencias sociales e idioma extranjero. Matemática incluye ciencias naturales.

2. Excluye a Bélgica (Comunidad Francesa y Flamenca), Irlanda y Países Bajos.

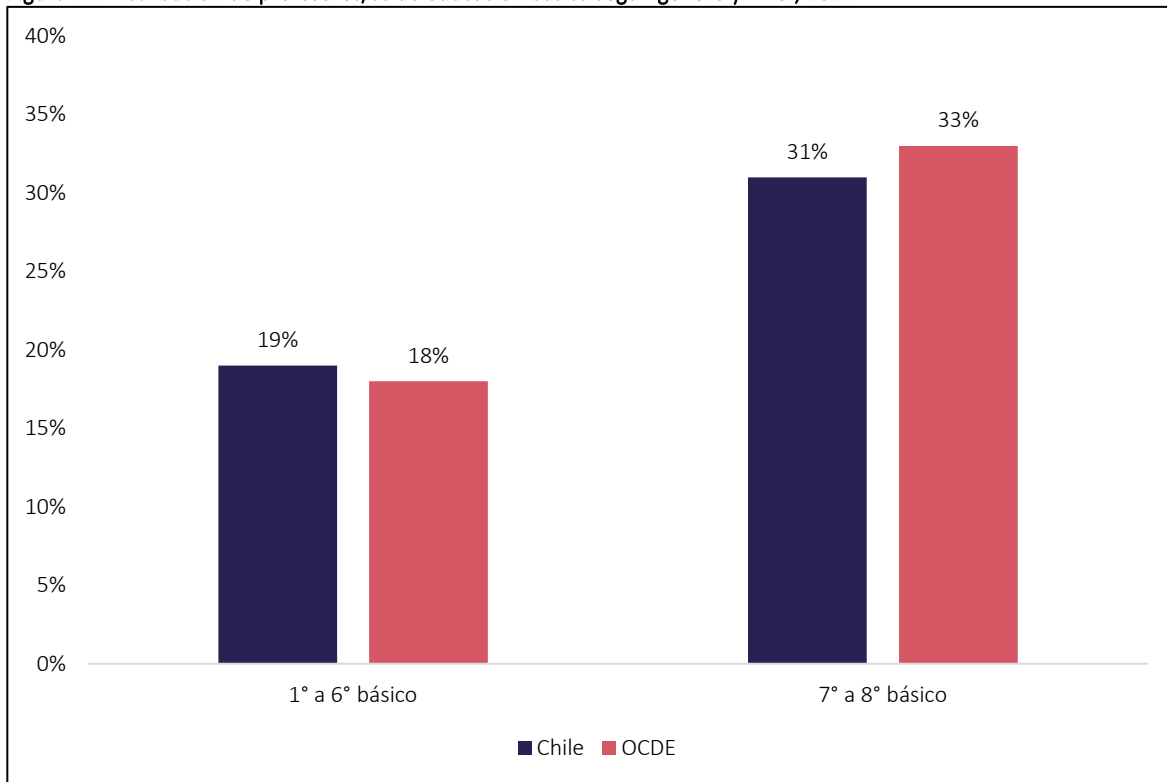
3. Año de referencia 2022.

3.3. Perfil de los y las profesores/as de educación básica

Un o una profesional docente con preparación y con las competencias adecuadas es vital para entregar una educación de calidad (OCDE, 2023), por lo que es fundamental estudiar y analizar los aspectos que permiten conocer el perfil de los y las docentes.

Al respecto, EAG 2023 entrega información sobre la distribución de los y las docentes que se desempeñan en la educación básica según género (Tabla D7.3), tanto en establecimientos públicos como privados, la que evidencia que la mayor proporción de docentes en Chile son mujeres. Así, un 19% de los y las profesores/as nacionales de 1° a 6° básico son hombres, mientras que un 31% lo son en 7° y 8° básico. En relación con el promedio de la OCDE, se observa que un 18% y un 33% son hombres para los niveles de 1° a 6° básico y de 7° a 8° básico respectivamente. La figura 11 entrega estos datos.

Figura 11. Distribución de profesores/as de educación básica según género y nivel, 2021



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

En Chile, la relevancia de contar con profesionales docentes con preparación y con las competencias necesarias para el cargo se plasma en la creación del Sistema de Desarrollo Profesional Docente²⁰, que busca responder a la necesidad de aumentar en Chile la valoración de la profesión docente por medio de la entrega de una formación inicial de calidad, de una formación para el desarrollo y de mejoras sustantivas de las condiciones laborales para el ejercicio de la profesión. Así, este sistema aborda desde el ingreso a los estudios de pedagogía hasta el desarrollo de una carrera profesional que promueva el desarrollo entre pares y el trabajo colaborativo en redes de docentes (DIPRES, 2019), con el objetivo de producir una mejora sustantiva en las condiciones para el ejercicio docente, que viene aparejada de un aumento salarial acorde a los distintos niveles de desarrollo profesional y del aumento de horas no lectivas.

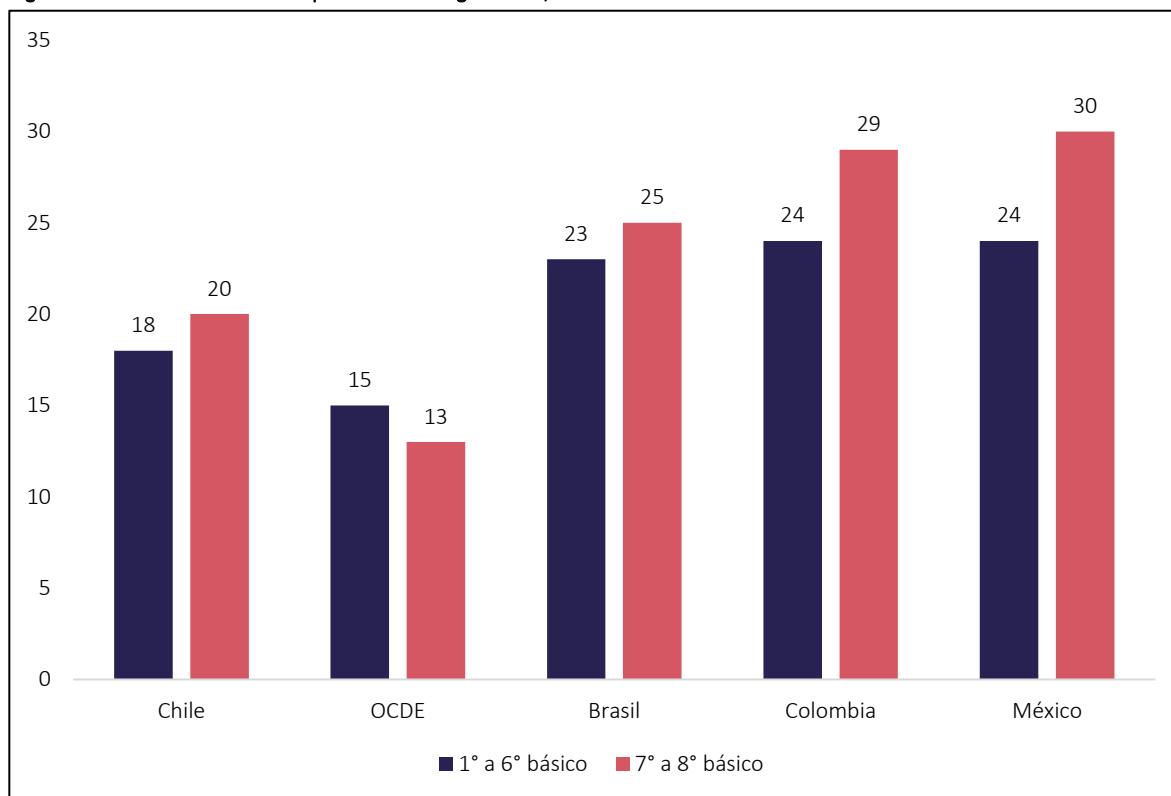
3.3.1 Ratio de estudiantes por profesor/a

Como se mencionó para el caso de la educación parvularia, el analizar la proporción de estudiantes por profesor/a resulta relevante dado el impacto que esto puede generar en la calidad de la educación.

De acuerdo con los datos reportados por EAG 2023 (Tabla D7.1), en Chile hay 18 estudiantes por profesor/a de 1° a 6° básico, mientras que este valor es de 20 de 7° a 8° básico. El dato nacional resulta más alto que el promedio de los países de la OCDE que presentan 15 y 12 estudiantes por profesor/a de 1° a 6° y 7° a 8° básico respectivamente. No obstante, el dato en Chile es menor al de otros países latinoamericanos como Brasil, Colombia y México. En la figura 12 se observan dichos valores.

²⁰ En el año 2016 se promulga la Ley 20.903 que crea el Sistema de Desarrollo Profesional Docente, cuyo objetivo es reconocer la docencia, apoyar su ejercicio y aumentar su valoración para las nuevas generaciones, produciendo transformaciones relevantes para el ejercicio de la docencia.

Figura 12. Ratio de estudiantes por docente según nivel, 2021



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

4. Educación media

La educación media es el nivel que tiene como propósito fundamental posibilitar a los y las estudiantes la ampliación y profundización de sus conocimientos, habilidades y aptitudes. Esto les capacita para ejercer una ciudadanía activa e integrarse plenamente a la sociedad (MINEDUC, s.f.). En el contexto chileno, este nivel actualmente dura 4 años y ofrece una formación general común y una formación diferenciada. Esta última puede darse en tres modalidades: humanista-científica (EMHC), técnico-profesional (EMTP) o artística (MINEDUC, s.f.).

Esta formación diferenciada es un aspecto común en la mayoría de los países de la OCDE, ya que contribuye a alcanzar dos objetivos: primero, permite a los y las estudiantes perseguir sus intereses ofreciéndoles una gama de opciones; segundo, responde a las necesidades del mercado laboral orientando al estudiantado a programas técnicos-profesionales que les proporcionen competencias relevantes para el mercado laboral (Stronati, 2023; OCDE, 2010). De este modo, la educación media desempeña un rol fundamental en la formación integral del alumnado. Su enfoque en la profundización de conocimientos, en la participación ciudadana, y en la preparación para el mundo laboral, la destacan como un componente crucial en la educación de cualquier país.

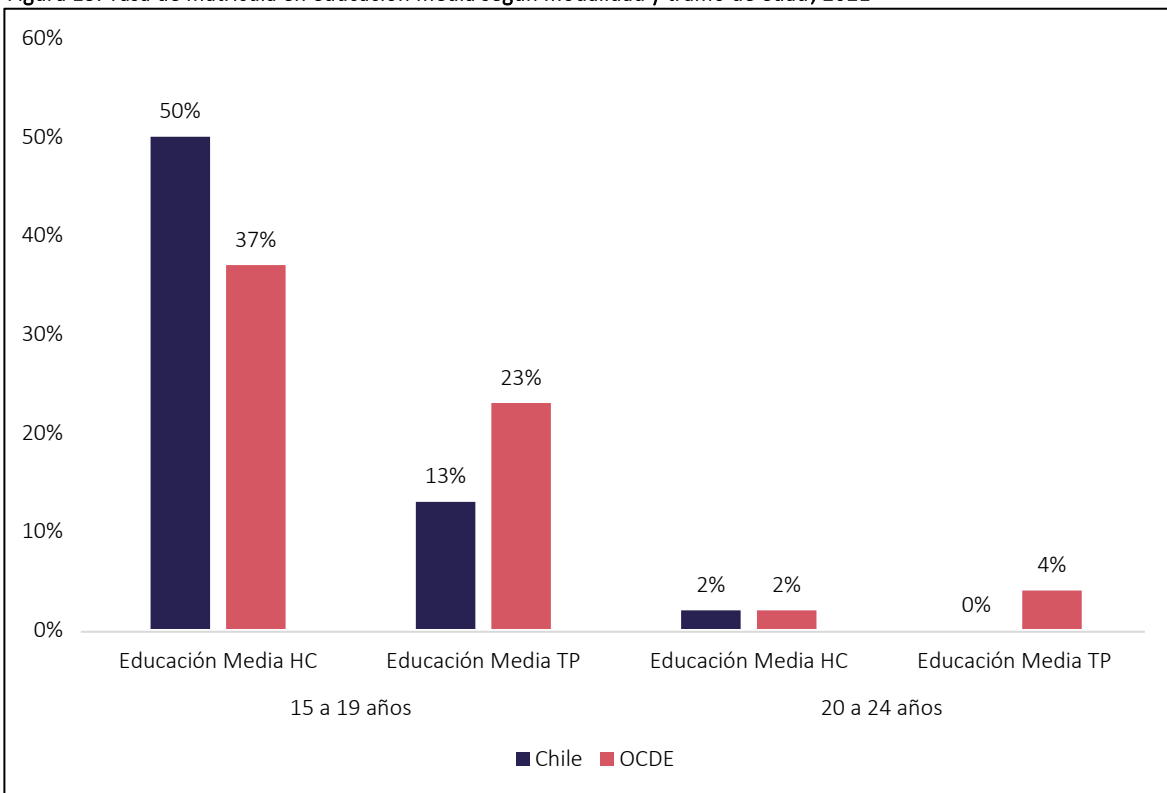
En esta sección se analizarán cuatro temáticas en relación con este nivel: la tasa de matrícula, la completitud de la educación media, el logro educativo y, por último, el perfil de los y las docentes.

4.1 Tasa de matrícula

La tasa de matrícula proporciona información crucial acerca de la participación de los estudiantes en el sistema educativo. Así, en esta sección se llevará a cabo un análisis de las inscripciones según la edad y el perfil de los y las estudiantes matriculados/as en la modalidad técnico-profesional. De esta manera, ambos datos pueden otorgar una aproximación al porcentaje de estudiantes que involucran este nivel educativo.

En este contexto, los datos recopilados de EAG 2023 revelan que en el año 2021 el 63% de los y las estudiantes de 15 a 19 años tenía matrícula en enseñanza media (figura 13); de ellos, un 50% pertenecía a la EMHC y un 13% a la EMTP. Por otro lado, la población de 20 a 24 años solo conformaba el 2% de la matrícula de este nivel, lo que en conjunto sumó un 65% de estudiantes de 15 a 24 años (Tabla B1.2).

Figura 13. Tasa de matrícula en educación media según modalidad y tramo de edad, 2021



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

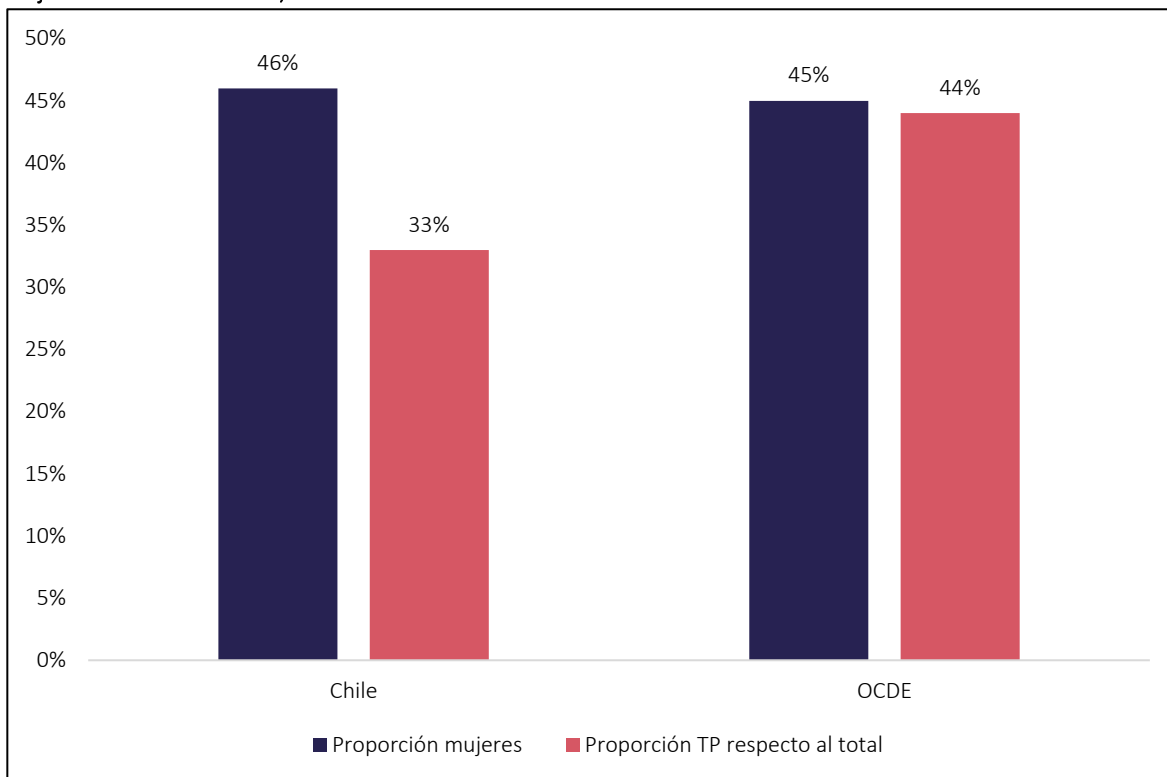
No obstante, es relevante mencionar que la edad teórica²¹ de ingreso a la educación media en Chile corresponde a los 14 años, lo que implica que estos datos no están considerando un porcentaje importante del cuerpo estudiantil que se incorporó al sistema educativo en este nivel el año mencionado. Además, estos resultados han sido desfavorecidos por los distintos efectos que tuvo la pandemia COVID-19, que afectaron directamente la matrícula y la continuidad de las trayectorias educativas escolares.

²¹ Este concepto atañe a la edad usual de entrada a un nivel educativo. En el caso del primer grado de la educación media corresponde a la entrada a 1° medio con 14 años.

Asimismo, esta información permite analizar el perfil de los y las estudiantes con matrícula en educación media, particularmente de quienes cursan la modalidad técnico-profesional. En efecto, en el año 2021 en Chile, los y las estudiantes que cursaban este nivel representaban el 33% del total de estudiantes inscritos/as en la enseñanza media, proporción menor a la observada en el promedio de la OCDE con un 44%. No obstante, estos porcentajes son mayores al de países como Brasil (11%), Canadá (10%), Colombia (28%), Costa Rica (30%) e Irlanda (24%), entre otros.

A su vez, se observa una mayor proporción de hombres en el total de estudiantes de educación media técnico-profesional tanto en Chile como en el promedio de los países de la OCDE. Por su parte, el 46% del estudiantado de este nivel en el año 2021 eran mujeres, proporción similar a la que se observa en el promedio de los países de la OCDE con el 45%. La figura 14 presenta tanto la proporción de estudiantes de educación media técnico-profesional, como la proporción de estudiantes mujeres en dicha modalidad.

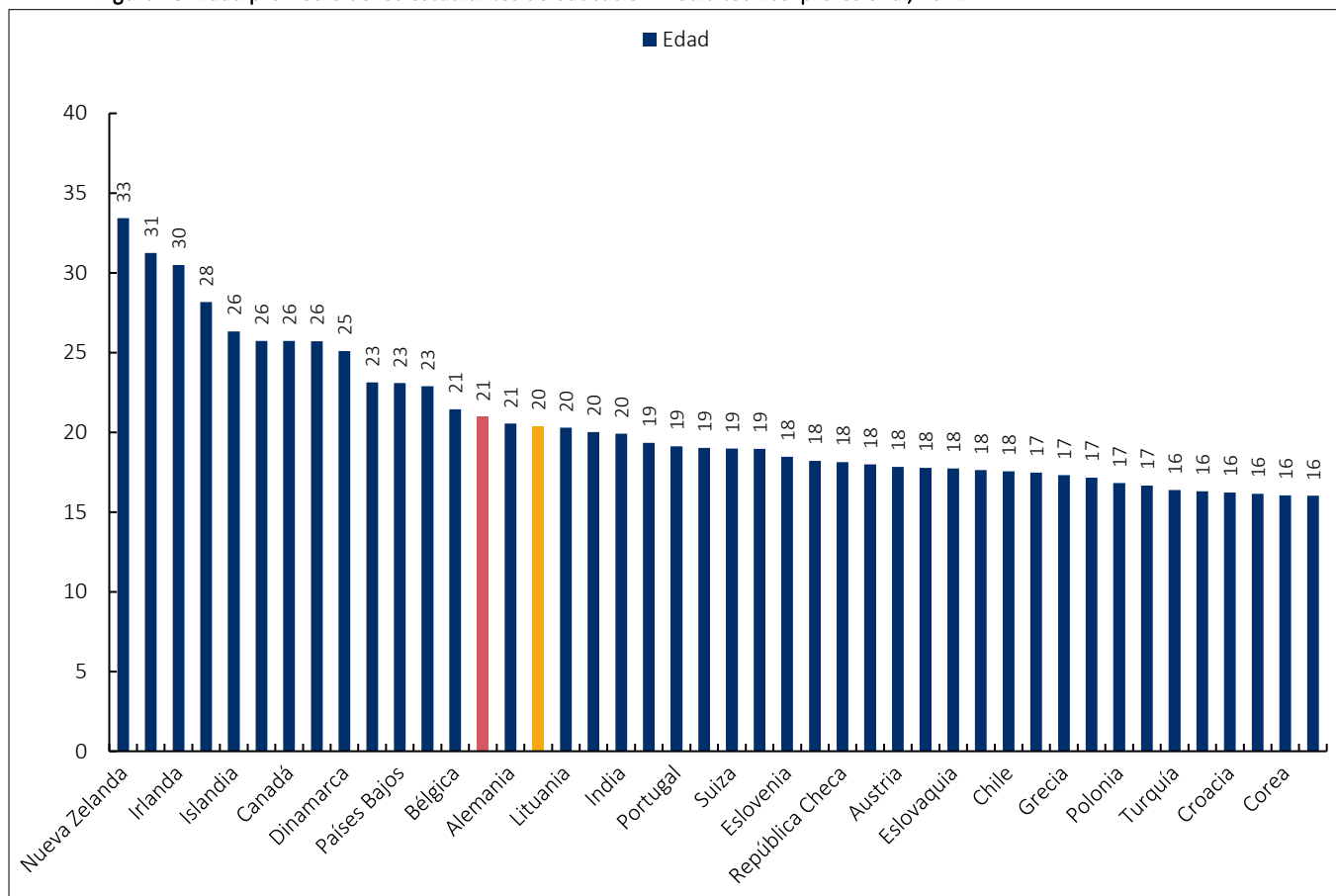
Figura 14. Proporción de estudiantes de educación media técnico-profesional respecto al total y proporción de estudiantes mujeres en dicha modalidad, 2021



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

Por otro lado, y de acuerdo con lo que se aprecia en la figura 15, en Chile la edad promedio del cuerpo estudiantil de la modalidad técnico-profesional es de 18 años, en contraste con los 21 años promedio de los países de la OCDE. Estos datos permiten reflejar el funcionamiento y las características de estos programas en distintos países a nivel mundial. De esta forma, un promedio de edad menor, como lo es en el caso chileno, indica que esta modalidad atiende principalmente a adolescentes, mientras que un promedio de edad mayor, como el que se observa en el promedio de la OCDE, es indicativo de que esta modalidad atiende tanto a adolescentes en educación inicial como a adultos que buscan una formación profesional (OCDE, 2023).

Figura 15. Edad promedio de los estudiantes de educación media técnico-profesional, 2021



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 137).

4.2. Completitud de la educación media²²

De acuerdo con los datos de la OCDE (2023), la cantidad de estudiantes que se desvincula del sistema educativo previo a completar su educación media representa un gran desafío para muchos sistemas educativos²³. Esto se debe a que aquellas personas que no completan la enseñanza media suelen enfrentar graves dificultades para acceder y mantenerse en el mercado laboral. Por ende, es relevante contemplar este indicador para hacer un seguimiento directo del estudiantado que egresa de la enseñanza media y de quienes entran posteriormente a la educación superior.

En el caso de Chile, el porcentaje de quienes se gradúan en el tiempo teórico establecido para la educación media humanista-científica (EMHC) supera a la de quienes se gradúan de educación media técnico-profesional (EMTP). Según la tabla 1, el 76% de quienes ingresaron a educación media en el año 2016 y luego continuaron en la modalidad EMHC,

²² La tasa de completitud tanto en la modalidad HC como TP, corresponde al porcentaje de estudiantes que accede por primera vez a la educación media y que se gradúa después de tres años de su ingreso, correspondiente a la duración teórica del programa (cuatro años en total). En este caso, se consideraron a los y las estudiantes que ingresaron a la educación media el año 2016 y, posteriormente, se graduaron en el año 2019. Para su cálculo se excluyen programas de educación para adultos y también estudiantes que estén accediendo por segunda vez a la educación media tras una escolarización inicial.

²³ Es necesario destacar que la tasa de abandono escolar no es equivalente a la tasa de no escolarización, ya que la primera refiere a la proporción de estudiantes que abandona un determinado nivel educativo sin haber obtenido una primera titulación en tal nivel, y la segunda refiere al porcentaje de personas dentro de una franja etaria definida que no se encuentra escolarizada, según los niveles educativos determinados para cada franja (OCDE, 2023).

lograron completarla en el 2019, ubicándose un punto porcentual por debajo del promedio de la OCDE. En contraste, en este mismo año, un 68% de quienes ingresaron a la modalidad EMTP lograron finalizar en el mismo plazo, superando al promedio de la OCDE en 6 puntos porcentuales (Tabla B3.1).

Asimismo, esta tendencia se mantiene dos años posterior a la finalización de la duración teórica establecida para cada programa (repitentes). Este porcentaje se incrementa del 76% al 87% para quienes finalizaron su educación media en la EMHC, independiente de si se hayan cambiado de modalidad o no, y del 68% al 78% en la EMTP.

Sin embargo, el número de estudiantes que no se graduó ni repitió, es decir, que fue desvinculado del sistema educativo, asciende. En el año 2019, quienes no se habían graduado ni matriculado era un 6% en EMHC y un 8% en EMTP. Mientras que, en el 2021, el 13% y el 18% sigue sin estar graduado/a ni con matrícula en EMHC y EMTP respectivamente. En consecuencia, hubo un aumento en el porcentaje de estudiantes que se desvinculó de educación media desde el año 2019 al 2021 para ambas modalidades (Tabla B3.2.).

Estos datos convergen directamente con las tasas de desvinculación de la enseñanza media correspondiente al periodo 2021-2022. Acorde a los datos del MINEDUC (2023) como consecuencia de la pandemia del COVID-19, la tasa de desvinculación aumentó para todos los niveles. En el periodo 2018-2019, la tasa era del 1,38% (40.757 estudiantes), mientras que en el periodo 2021-2022 esta cifra aumentó al 1,47% (44.845 estudiantes). De este último porcentaje en educación media, la mayor tasa se concentró en los cursos técnico-profesionales.

Tabla 1. Completitud de la educación media²⁴

| | | Estatus en 2019 (%) | | | Estatus en 2021 (%) | | |
|-------------------------------------|----------------|---------------------|------------|-----------------------------------|---------------------|------------|-----------------------------------|
| | | Personas graduadas | Repitentes | No se graduaron ni son repitentes | Personas graduadas | Repitentes | No se graduaron ni son repitentes |
| Ingresaron a educación media (2016) | Eligieron EMHC | 75,7 | 18,4 | 5,8 | 84,7 | 2,2 | 13,1 |
| | Eligieron EMTP | 67,8 | 23,9 | 8,3 | 78,4 | 4,0 | 17,6 |

Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 209).

Con esto, al visualizar los datos desde una perspectiva de género, las mujeres tienden a tener una mayor tasa de completitud de la enseñanza media que los hombres, que es la misma tendencia del promedio de la OCDE. Por un lado, un 79% de las mujeres completó la educación media en la modalidad EMHC, mientras que un 72% de los hombres completó este nivel en el mismo periodo. Por otro lado, un 71% de las mujeres y un 65% de los hombres completó este nivel en modalidad EMTP (Tabla B3.1).

Por último, al analizar el ingreso a la educación superior un año después de completar la educación media, se observa en la figura 16 que, por un lado, el 52% de quienes se graduaron de la modalidad EMHC se matriculó en una universidad para estudiar un grado, el 10% se matriculó en un programa de educación superior técnico-profesional (ESTP), y un 38% no se matriculó en ningún tipo de institución. En resumen, el 62% de quienes egresaron de la educación media humanista-científica entraron a estudiar una carrera en educación superior (Tabla B3.3).

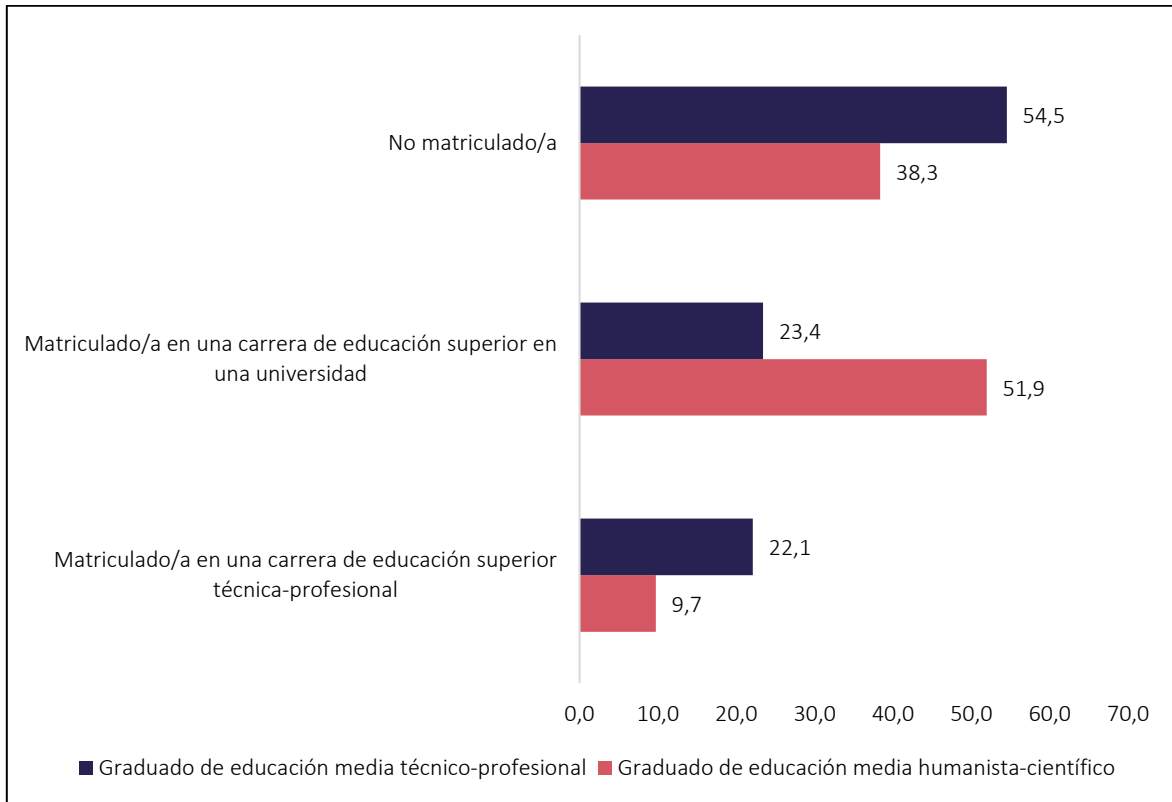
Por otro lado, el 23% de quienes se graduaron de la modalidad EMTP se matriculó en una universidad para estudiar un grado, el 22% se matriculó en un programa de ESTP y el 55% no se matriculó en ningún tipo de institución. De este modo, se observa que quienes egresan de la modalidad técnico-profesional muestran resultados más diversos respecto a la

²⁴ El indicador es calculado a partir de los y las estudiantes que ingresaron a la educación media en 2016 y que posteriormente se graduaron en el año 2019 según la modalidad humanista-científica o técnico-profesional.

modalidad humanista-científica, pero con un menor porcentaje respecto de quienes continúan estudiando una carrera en la educación superior. En conclusión, el 45% de las personas que egresó de la educación media técnico-profesional, entró a estudiar una carrera en educación superior, esto es, un 17% menos respecto de quienes ingresaron a la modalidad humanista-científica.

No obstante, al volver a analizar estos datos desde una perspectiva de género se vislumbran otras disparidades. En específico, de las y los estudiantes que concluyen su enseñanza media en la modalidad humanista-científica, el 54% de los hombres ingresa a la universidad para estudiar un grado y el 10% a un programa de educación superior técnico-profesional. Mientras que un 50% de las mujeres ingresa a la universidad y un 9% a la ESTP. En total, el 41% de mujeres no se matriculó en educación superior en contraste con el 36% de hombres, lo que refleja una diferencia de 5 puntos porcentuales. Asimismo, en la modalidad EMTP se observan resultados más parejos. Precisamente, solo hay una diferencia de un 1 punto porcentual entre hombres y mujeres respecto a quienes no entraron a ninguna institución de educación superior (Tabla B3.3).

Figura 16. Porcentaje de graduados/as de educación media con matrícula un año después en alguna institución de educación superior, 2021



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

En síntesis, estos datos proporcionan información relevante sobre la completitud de la educación media. Por un lado, la completitud de este nivel es similar al promedio de la OCDE, con escasas diferencias entre quienes son repitentes y quienes desertaron de este nivel. Sin embargo, denotan un alza en la desvinculación a la educación como consecuencia de la pandemia. Por otro lado, el ingreso a la educación superior también tiende a ser similar al promedio de la OCDE, pero con leves diferencias a partir de los datos analizados desde una perspectiva de género.

4.3 Logro educativo

Según las definiciones de la OCDE (2023), el logro educativo mide el porcentaje de la población que posee una cualificación formal en un nivel determinado de estudios, lo que es considerado como una medida indirecta del capital humano. Al respecto, dado que las cualificaciones formales no indican necesariamente habilidades relevantes para los y las empleadores/as, sí son importantes para profesiones con requisito de acceso esencial (por ejemplo, las carreras médicas) y para quienes recién se han licenciado, como también, pueden incidir en la carrera profesional de las personas a lo largo de toda su vida laboral.

Esta sección presenta una serie de indicadores respecto al logro educativo. Para su lectura es relevante mencionar que la temporalidad de estos datos corresponde al año 2020, fecha en la que esta información pudo verse influida directamente por la contingencia del COVID-19²⁵.

4.3.1 Logro educativo de adultos en educación media

Pese a la expansión educativa experimentada por los países de la OCDE en las últimas décadas, en promedio, una de cada cinco personas de 25 a 64 años aún no ha terminado la educación media en el año 2022. De este mismo grupo, el 40% posee como mayor logro educativo este nivel. En cuanto a Chile, el promedio se mantiene similar con un 41% de estudiantes que ya completó la EMTP o la EMHC. Sin embargo, el 20% no acabó la educación media, lo que se ubica a 8 puntos porcentuales sobre el promedio de la OCDE. Al comparar a Chile con países de Latinoamérica, se observa que Colombia cuenta con un 34% de adultos/as con educación media completa, Costa Rica con un 20% y México con un 23%.

A medida que la enseñanza media ha adquirido importancia en la participación de las economías modernas, el porcentaje de personas con educación media incompleta ha disminuido en un 3% desde el año 2015 en adultos/as de 25 a 34 años. Sin embargo, el 14% sigue sin haber finalizado este nivel educativo. Algunos países como Costa Rica presentan un 41% de la población sin educación media completa. El promedio de la OCDE de personas de 25 a 34 años para las cuales su máximo logro educativo es la educación media HC es del 18%, mientras que la educación media TP es del 20%.

En el año 2020, un 47% de las personas adultas de 25 a 34 años en Chile tenía como máximo nivel educativo la educación media. El panorama es distinto para quienes han alcanzado la enseñanza media HC como máximo nivel educativo, con un 39% frente al 8% de quienes alcanzaron la educación media TP. Estos datos son compartidos por Israel, Costa Rica y Canadá, los dos últimos con más de 23 y 11 puntos porcentuales respectivamente.

4.4. Brechas de género en la educación media

Para el promedio de los países de la OCDE, desde el año 2015 el porcentaje tanto de hombres como de mujeres con un logro educativo menor a la educación media ha disminuido en un 3% y en un 4% respectivamente. En el año 2022, el promedio de hombres y mujeres de 25 a 34 años que tiene como logro educativo la educación media fue de un 44% y un 35% respectivamente; un 2% menos que en el año 2015 para cada género (Tabla A1.2).

A nivel OCDE, un 20% de las personas adultas de 25 a 34 años tiene como logro educativo la EMTP, de los cuales un 60% corresponde a hombres. Sin embargo, tanto en Chile como en Costa Rica, las mujeres representan un poco más del 50%

²⁵ Para más información respecto a la obtención de estos datos revisar el anexo 1.

de este grupo, mientras que en Canadá este porcentaje es menos del 30% (Figura A1.4). Por su parte, un 18% de las personas adultas de 25 a 34 años tiene como logro educativo la EMHC.

Las economías modernas dependen de la oferta de personas trabajadoras altamente capacitadas, en contraste, quienes tienen menores cualificaciones educacionales ganan menos y están en mayor riesgo de desempleo. Según estimaciones de la OCDE, la automatización de distintos sectores laborales podría significar la desaparición del 14% de los trabajos existentes en los próximos 15-20 años, y es probable que un 32% cambie radicalmente debido a la automatización de las tareas individuales. Nuevas tecnologías, como la inteligencia artificial, están aumentando el rango potencial de la automatización de los trabajos (OCDE, 2023).

4.5 Empleabilidad e inactividad en adultos/as jóvenes según logro educativo y orientación del programa en educación media

El nivel educativo es un importante determinante de la empleabilidad. Para el año 2022 el promedio de personas adultas de 24 a 65 años de los países de la OCDE que completaron la educación media y se encuentran empleados es del 77%. En este nivel, se considera que la educación media TP puede facilitar la transición del colegio al mercado laboral. El promedio de la tasa de empleabilidad de adultos/as jóvenes (25-34 años) con educación media completa de los países de la OCDE es del 83% para quienes completaron un programa TP, y de un 73% para quienes completaron un programa HC (Tabla A3.2).

En la mayoría de los países participantes de la OCDE, las tasas de empleabilidad son mejores para las adultas jóvenes que para los adultos jóvenes, sin importar el nivel educativo. Sin embargo, esta diferencia disminuye a medida que aumenta su logro educativo.

En Chile, en el año 2015 la tasa de empleabilidad para los y las adultos/as jóvenes con logro educativo de EMHC era del 66%, la cual disminuyó un 7% en el 2020. Algo similar ocurrió con quienes cuentan con EMTP como mayor nivel educativo alcanzado, pasando de un 77% el año 2015 al 67% el 2020. Sin embargo, esta disminución se registra tanto para quienes completaron la educación básica como la educación media, y está vinculada a los distintos efectos que tuvo la pandemia a nivel nacional, especialmente, respecto de las tasas de empleabilidad registradas en el país independiente del logro educativo alcanzado.

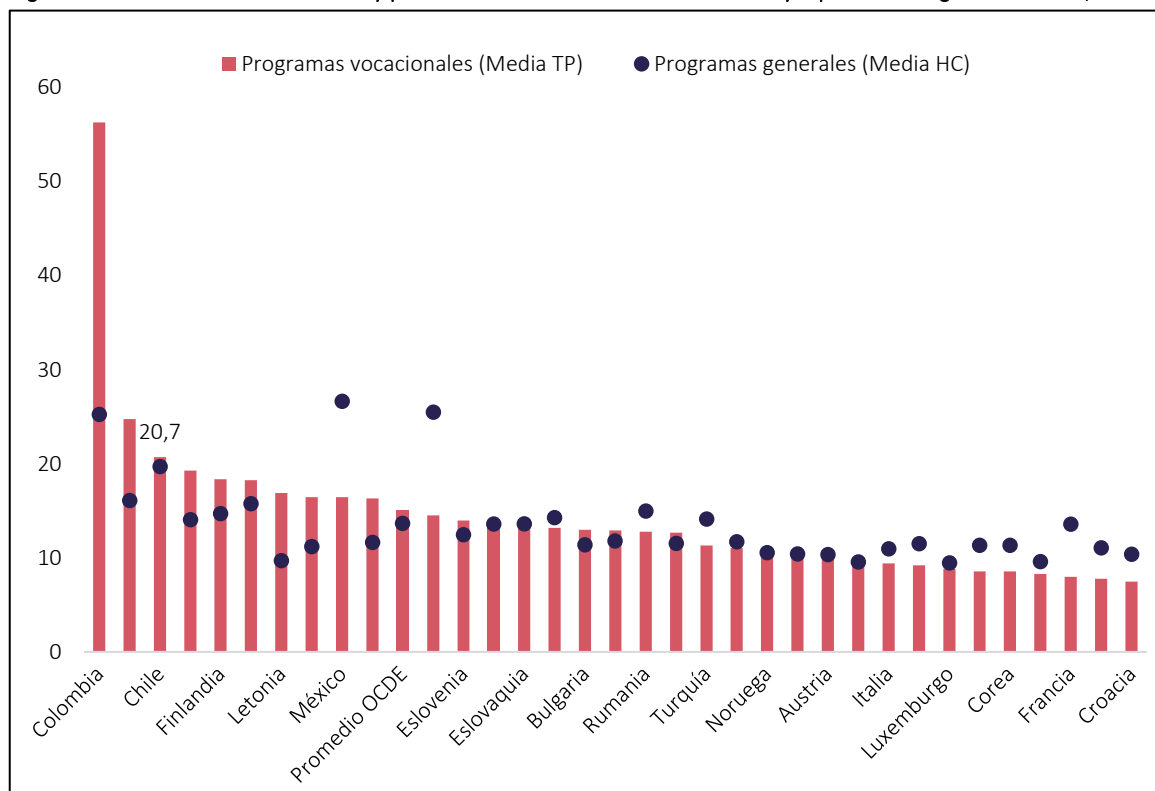
En cuanto a la tasa de inactividad presente en Chile en el año 2022 en personas adultas de 25 a 34 años fue del 30% para quienes completaron la educación media HC y del 24% para quienes completaron TP; mientras que para el promedio de los países de la OCDE estos valores fueron del 21% y del 12% respectivamente (Tabla A3.4). La tasa de inactividad también tiene un componente de género, ya que hay una brecha del 21% entre hombres y mujeres inactivas con educación media completa. Para el promedio de países de la OCDE esta brecha es del 15%.

4.6 Perfil de los y las profesores/as de educación media

Según la OCDE (2023), diversos países miembros del organismo se enfrentan a la escasez de profesores y profesoras. En este contexto, la presente publicación busca relevar el papel crucial de los y las docentes mediante una caracterización detallada del profesorado dentro de los sistemas escolares. El objetivo es destacar las disparidades entre países y comprender los desafíos que los gobiernos enfrentan en el desarrollo de los y las educadores/as. En esta sección se abordan diferentes aspectos del o la docente a partir de distintos enfoques: el número de estudiantes por docente, el perfil etario y de género, y los salarios que reciben como profesionales de la educación.

El primer enfoque se centra en el número de estudiantes por docente. En el año 2021 la cantidad de estudiantes era de 20 personas por docente en la educación media humanista-científica (EMHC) y de 21 en la educación media técnico-profesional (EMTP). Estas cifras se han mantenido estables en los últimos años, ubicándose como el tercer país con mayor número de estudiantes por docente (Figura 17) (Tabla D7.1).

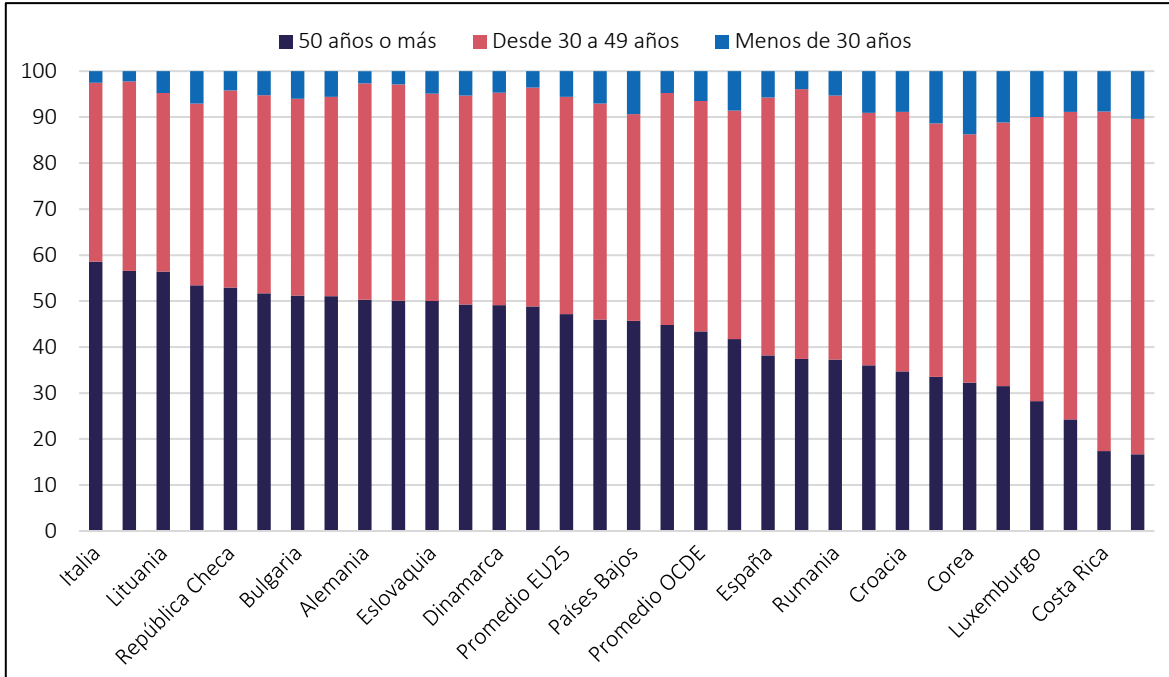
Figura 17. Relación entre estudiantes y personal docente en la educación media y equivalente según modalidad, 2021



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 424).

El segundo enfoque aborda el perfil etario de los y las profesores/as. Según la figura 18, Chile cuenta con uno de los grupos más jóvenes de docentes respecto de los países de la OCDE, ya que la gran mayoría del profesorado se encuentra en el rango etario de 30 a 49 años. En educación media, los y las docentes menores de 30 años corresponden al 14% del profesorado, en comparación con el promedio de la OCDE que es del 8%; mientras que quienes tienen 50 años o más corresponden al 26%, es decir, 14 puntos porcentuales por debajo del promedio. Esta tendencia se replica en el programa técnico-profesional. Además, Chile ocupa el quinto lugar en la lista de países con menos profesores/as mayores de 50 años. De esta manera, la gran mayoría se concentra en el rango de 30 a 49 años con un 57% (Tabla D7.2).

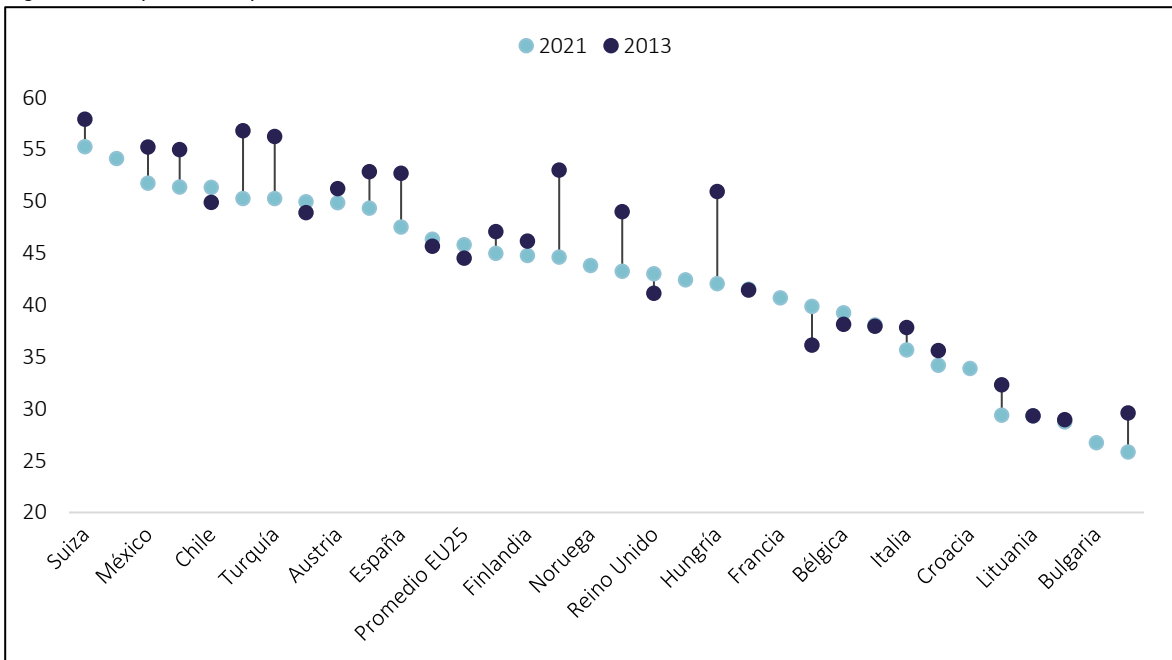
Figura 18. Perfil de edad de los y las profesores/as de educación media técnico-profesional, 2021



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 426).

El tercer enfoque se refiere a la distribución por género del cuerpo docente. En el año 2021 el 43% de los docentes de la educación media eran hombres, 2 puntos porcentuales menos respecto al 2013. La única modalidad en la que la mayoría es hombre corresponde a la educación media técnico-profesional, con un 51% del profesorado. Sin embargo, continúa siendo evidente que el porcentaje de mujeres en la pedagogía es mayoritario (Tabla D7.3).

Figura 19. Proporción de profesores varones en educación media TP desde el año 2013 al 2021



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 427).

El cuarto y último enfoque consiste en el salario de los y las profesores/as, el cual es analizado desde dos perspectivas: el salario reglamentario y el salario que efectivamente se recibe. En cuanto al salario reglamentario²⁶, se observa las variaciones de los salarios anuales de los y las docentes en distintos puntos de su carrera: al comienzo, después de 10 y 15 años y, por último, el sueldo al tope de la escala salarial. En este caso, se contempla que el salario anual de comienzo es de 26.446 USD, mientras que al tope de la escala es de 49.077 USD. Aun así, la diferencia con el promedio de la OCDE continúa siendo significativa (Tabla D3.1).

En efecto, esta diferencia también se expone en el salario que efectivamente se recibe. Al estudiar este salario, se examina que la brecha salarial entre docentes de Chile y el promedio de la OCDE sigue aumentando a medida que incrementa el nivel educacional en el que se analizan los datos (Centro de Estudios MINEDUC, 2019). Específicamente, para el año 2021 el salario nacional anual fue de 31.253 USD en 7° y 8° básico²⁷, en contraste, el promedio de la OCDE era de 49.911 USD con una diferencia de 18.658 USD. En tanto, de 1° a 4° medio el salario anual fue de 32.659 USD, mientras que su equivalente en el promedio de la OCDE fue de 53.119 USD, es decir, una diferencia de 20.460 USD (Tabla D3.4).

4.7 Financiamiento

Según el Informe del IES UNESCO del año 2022 en la región de América Latina y el Caribe, el gasto público per cápita en educación ha sufrido una disminución que lo ha llevado por debajo de los niveles registrados a mediados de la década del 2010. De hecho, se observó una caída promedio del 3% entre los periodos 2014-2015 y 2019-2020.

Un ejemplo de este fenómeno se puede advertir en Chile, cuyo gasto en educación escolar por estudiante ha experimentado una reducción del 8% desde el año 2019 al 2020 (Tabla C1.3). Además, durante el periodo 2016-2020 se detectó una variación negativa cercana a 1 punto porcentual en el porcentaje de gasto gubernamental destinado a instituciones educativas, mientras que el gasto privado²⁸ aumentó en la misma variación, próxima a 1 punto porcentual, como se muestra en la figura 20 (Tabla C3.3). Esta situación refleja un cambio anómalo en la financiación de la educación del 2020, dado que difiere de la tendencia al alza que estaba teniendo el gasto en esta materia.

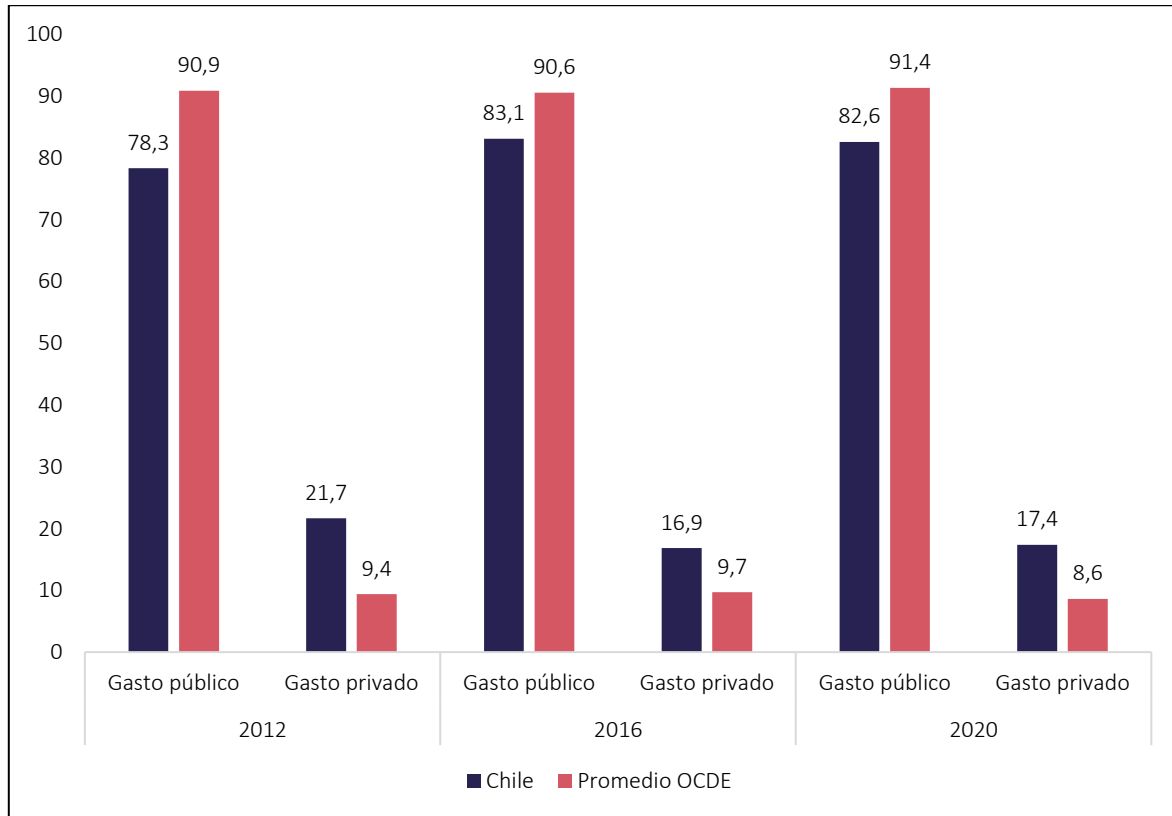
Precisamente, cuando se analiza la variación del gasto según la fuente de financiamiento en un periodo de tiempo más amplio, se evidencia que el gasto gubernamental en educación básica y media ha mostrado una tendencia al alza, mientras que el gasto privado ha ido disminuyendo. Desde el año 2012 al 2020 se experimentó la mayor caída en la proporción de gasto privado, con una disminución de 4 puntos porcentuales, mientras que el financiamiento proveniente de fuentes gubernamentales evidenció un alza en la misma proporción (Tabla C3.3).

²⁶ Los salarios reglamentarios o estatutarios consisten en una estimación de los sueldos para un o una profesor/a regular que trabaja 44 horas, según años de experiencia y nivel asignado. Estas simulaciones son las estimaciones oficiales del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP) de Chile, basadas en los componentes salariales establecidos en la Ley del Nuevo Sistema de Formación y Desarrollo Profesional Docente (Ley N° 20.903). Es relevante considerar que esto no corresponde al salario que efectivamente reciben los y las docentes.

²⁷ Según la clasificación internacional, 7° y 8° básico comprenden el nivel educacional de secundaria baja, mientras que desde 1° a 4° medio abarcan la secundaria alta. Para este indicador, la OCDE analiza la educación secundaria en su conjunto. Por este motivo se explicitó la categoría en esta sección del análisis, dado que el indicador que mide los salarios de la educación media también incluye los niveles de 7° y 8° básico. Para más información sobre la clasificación internacional ver el anexo 2.

²⁸ El gasto privado en educación se refiere a aquel financiado por fuentes privadas que son los hogares y otras entidades privadas (OCDE, s.f.).

Figura 20. Porcentaje de gasto público y privado en educación escolar, 2012, 2016 y 2020

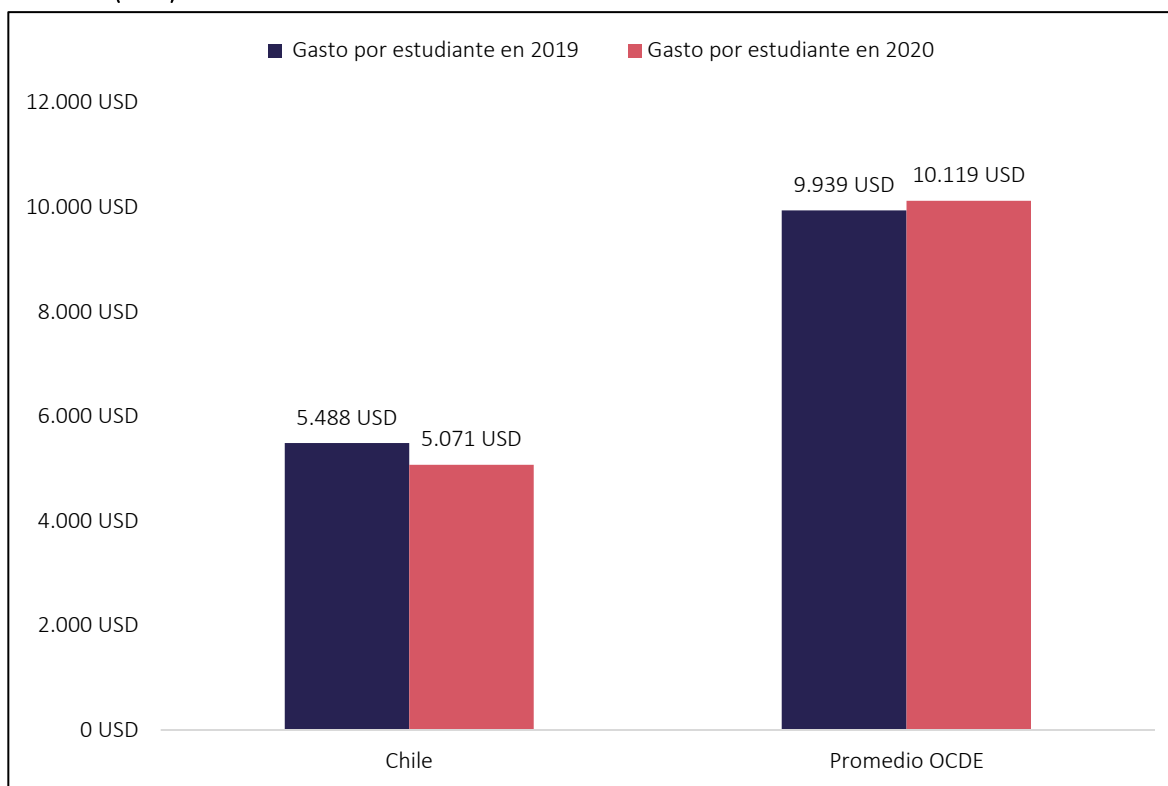


Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

En suma, el gasto total en instituciones educativas como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) se ha mantenido cercano al promedio de la OCDE, con un gasto en educación básica de 0,4 puntos porcentuales superior al promedio, mientras que en educación media es de un 0,1 punto porcentual inferior a dicho promedio (Tabla C2.1).

De esta forma, se concluye que la crisis sanitaria ha impactado directamente en el gasto gubernamental en educación. Esta tendencia puede ser explicada por dos factores. En primer lugar, hubo una disminución de 0,4 puntos porcentuales en el número de estudiantes, cifra que puede ser atribuida a la interrupción de clases presenciales y al cambio de modalidad (de clases presenciales a clases en línea). En segundo lugar, el gasto gubernamental fue redistribuido a nivel estatal para poder financiar las necesidades de salud producto de la pandemia. Según la DIPRES (2021), tanto el Ministerio de Educación como el Ministerio de Defensa mostraron contracciones reales en 12 meses respecto de lo acumulado a diciembre, además de una menor tasa de ejecución respecto al año 2019 para el financiamiento en salud (Tabla C1.3).

Figura 21. Gasto por estudiante en instituciones educativas de educación escolar en Chile en comparación con el promedio de la OCDE (2020)²⁹



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

En este sentido, para el año 2023 el Ministerio de Educación ha fortalecido el presupuesto en respuesta a las secuelas de la pandemia, por lo que incrementó el presupuesto para otorgar una respuesta integral a esta problemática mediante una articulación territorial e intersectorial. En específico, se destinaron mayores recursos para la implementación de la Política de Reactivación para la educación escolar, mediante la ampliación de la cobertura del programa “Habilidades para la Vida” (HPV), el aumento de la cobertura para el programa “A convivir se aprende”, las estrategias de fortalecimiento de aprendizaje, entre otras³⁰ (MINEDUC, s.f.).

En síntesis, los datos financieros del año 2020 dan cuenta de los desafíos que generó la crisis sanitaria. De esta manera, el fortalecimiento del presupuesto para programas y fondos que respondan a la problemática garantiza una respuesta efectiva que contribuya a la recuperación y al fortalecimiento del sistema educativo en el contexto postpandemia.

4.7.1. Financiamiento en la educación media técnico-profesional

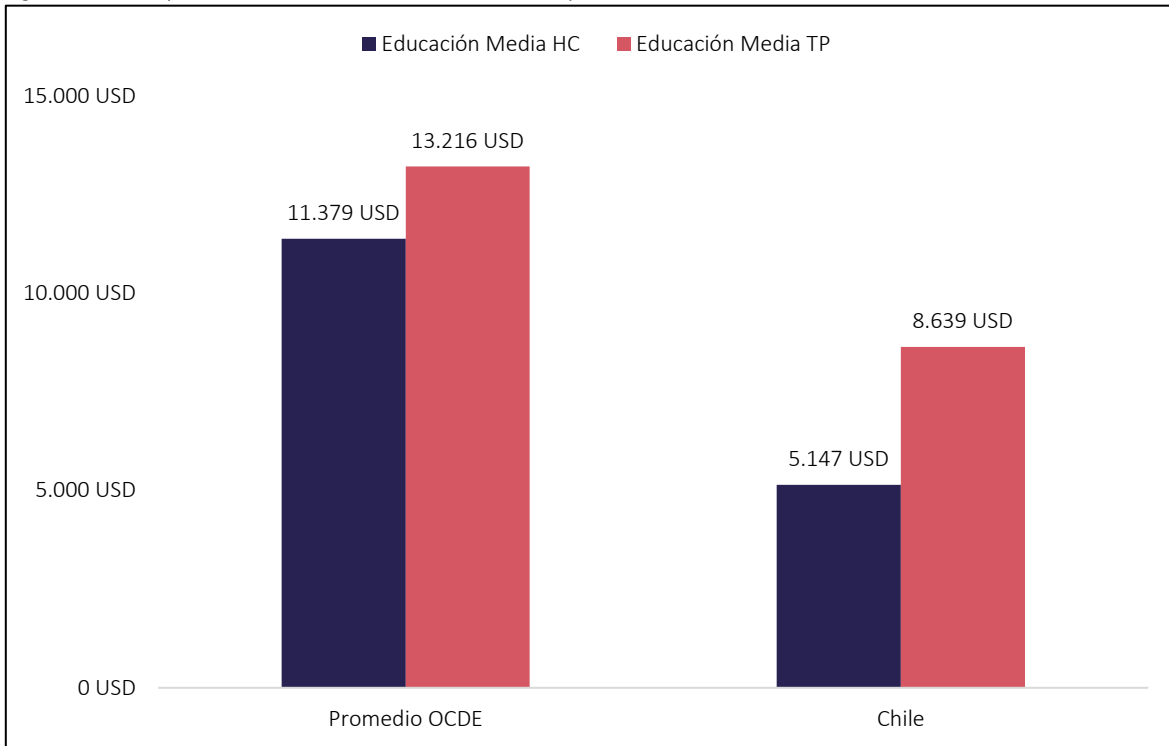
Es relevante notar que el gasto total por estudiante en la educación media es mayor en los programas vocacionales (EMTP), en comparación con los programas generales (EMHC). Esta diferencia se debe a que la modalidad educativa técnico-profesional requiere equipamiento e infraestructura específica (OCDE, 2023), la cual es una tendencia que también se observa en la mayoría de los países de la OCDE. En cifras, según se explicita en la figura 22, el promedio de la OCDE del

²⁹ Comprende los niveles desde 1° básico a 4° medio. El gasto está medido a precios constantes y PPA constantes.

³⁰ Para ver más información sobre las iniciativas de la Política de Reactivación para la educación escolar, ingresar a <https://reactivacioneducativa.mineduc.cl>.

gasto por estudiante es de 11.379 USD en programas generales (EMHC) y de 13.216 USD en programas vocacionales (EMTP). Por su parte, en Chile, el gasto por estudiante es de 5.147 USD en la EMHC y 8.639 USD en la EMTP, lo que representa una diferencia del 54% en la modalidad EMHC y del 34% en la modalidad EMTP (Tabla C1.1).

Figura 22. Gasto por estudiante en la educación media HC y la educación media TP, 2020³¹



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

Pese a lo anterior, es importante considerar la temporalidad de los datos financieros. En efecto, al corresponder a datos 2020, estos pueden presentar algunas variaciones. Al analizar el financiamiento de la educación media a partir de sus cuatro años de enseñanza, se observan diferencias entre la educación media humanista-científica y la educación media técnico-profesional. Precisamente, la inversión total al nivel como porcentaje del PIB es mayor en la EMHC respecto de la EMTP en 0,6 puntos. No obstante, es importante tener en cuenta que esta disparidad se debe, además de la influencia de la pandemia del COVID-19, a que el gasto reportado en la EMHC abarca los cuatro años que comprenden la enseñanza media, mientras que en la EMTP solo se consideran los dos años correspondientes a la modalidad técnico-profesional (Figura C2.1).

De este modo, a pesar de las diferencias en inversión bajo esta modalidad, se destaca la importancia de invertir en educación media técnico-profesional. En este contexto, es relevante mencionar las iniciativas que se han implementado en Chile para fortalecer este enfoque educativo. Conforme al estudio de la OCDE (2018), el país ha fortalecido las conexiones con instituciones de educación superior para facilitar la transición de los y las estudiantes de la educación media técnico-profesional hacia la educación superior, lo cual se ha complementado con la creación de nuevos institutos técnicos.

³¹ En dólares ajustados por PPA, gasto directo en establecimientos educativos por nivel de enseñanza.

5. Educación superior

La educación superior es el nivel educativo que tiene como objetivo el aprendizaje de un alto nivel de complejidad y especialización (UIS-UNESCO, s.f.). En los países de la OCDE el nivel de estudios superiores ha aumentado considerablemente en las últimas décadas. En los años 2000 y 2021 la proporción de personas de 25 a 34 años con estudios superiores aumentó en 20 puntos porcentuales, esto es, del 27% al 48% (OCDE, 2022). Dado este contexto, se torna esencial analizar diversos aspectos de este nivel educativo con el objetivo de exponer algunos de los elementos fundamentales que configuran la educación superior en Chile.

En esta sección se presentará una serie de temáticas que contribuirán a la caracterización detallada de este nivel educativo: la tasa de participación en la educación superior, el perfil académico de los y las estudiantes de nuevo ingreso y graduados/as, el logro educativo alcanzado en este nivel, así como otros factores relevantes, incluyendo el aspecto financiero.

5.1 Participación en educación superior con foco en el campo técnico-profesional

La educación técnico-profesional es considerada, a nivel global, una herramienta que conlleva muchos beneficios como facilitar la transición de la escuela al trabajo y permitir a la población adulta actualizar sus cualificaciones; aspecto necesario en una época de rápida evolución de las necesidades del mercado laboral. Además, esta formación puede atraer a estudiantes con menos interés por formas más académicas que prácticas de aprendizaje, que ayudarían a que finalicen la educación media y que se preparen para el mercado laboral.

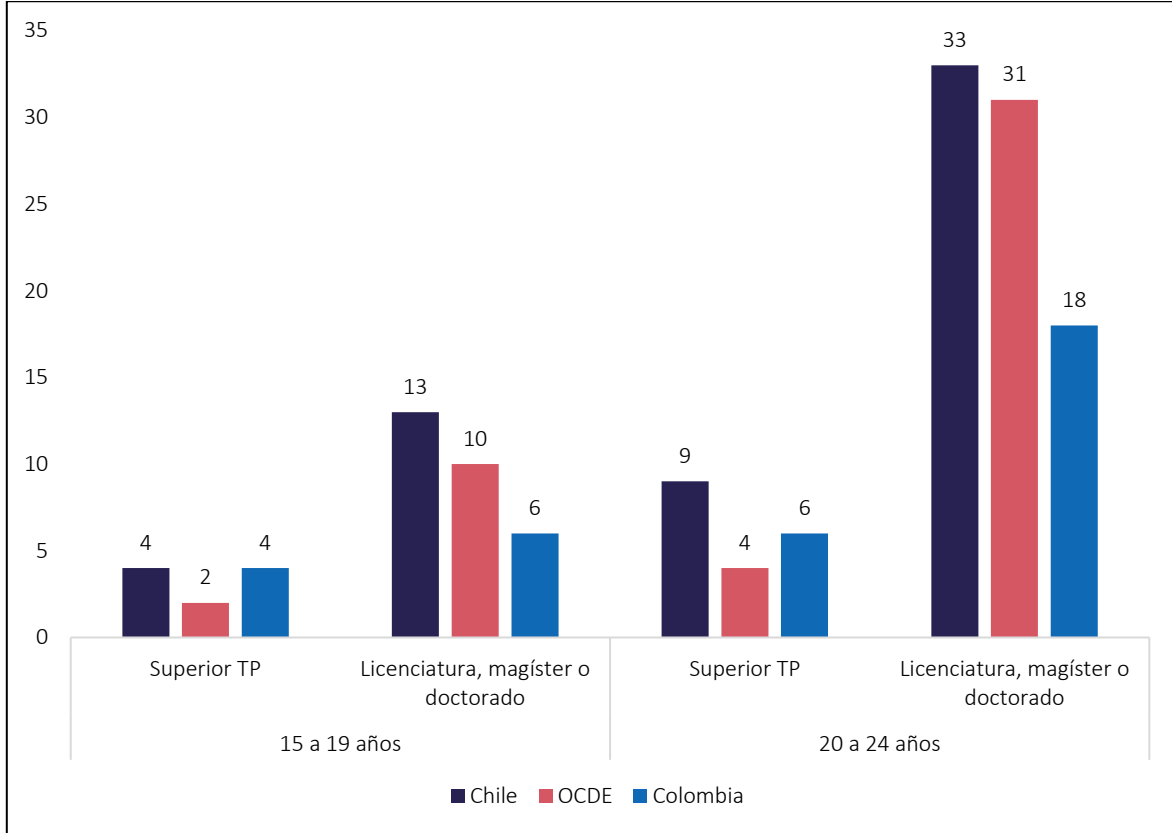
Tanto los programas de formación técnicos-profesionales como el rol que desempeñan en la sociedad varían mucho de un país a otro, y dependen de factores como el nivel educacional en el que son impartidos, su estructura curricular y el perfil de los y las estudiantes a quienes van dirigidos. A nivel mundial, estos programas se han centrado en la formación ocupacional, y es cada vez más evidente que quienes se titulan de estos programas deberían acceder a oportunidades de aprendizaje de nivel superior, para así beneficiarse de ellas y sustentar el aprendizaje permanente.

Los datos sobre las tasas de matrícula que exploran la participación en los distintos niveles de educación superior y entre estudiantes de diversos grupos etarios, pueden aclarar la función de los programas de formación técnico-profesional en los distintos contextos nacionales, con especial atención al de Chile.

5.1.1 Tasa de participación en distintos niveles de la educación superior según logro educativo y grupo etario

Los patrones presentes en la participación en educación superior pueden informar sobre el atractivo que representan actualmente sus distintos niveles para la población. El promedio de los y las jóvenes de 15 a 19 años que se matriculan en educación superior de los países de la OCDE llega al 12%, desagregado en un 2% en programas técnicos-profesionales y en un 10% en programas de licenciatura profesional, magíster o doctorado. El porcentaje aumenta en ambos casos para estudiantes de 20 a 24 años: un 4% se matricula en un programa técnico de nivel superior, mientras que el 31% lo hace en un programa profesional o licenciatura, magíster o doctorado.

Figura 23. Distribución de la matrícula de educación superior por grupo etario. Chile, Colombia y promedio OCDE, 2021

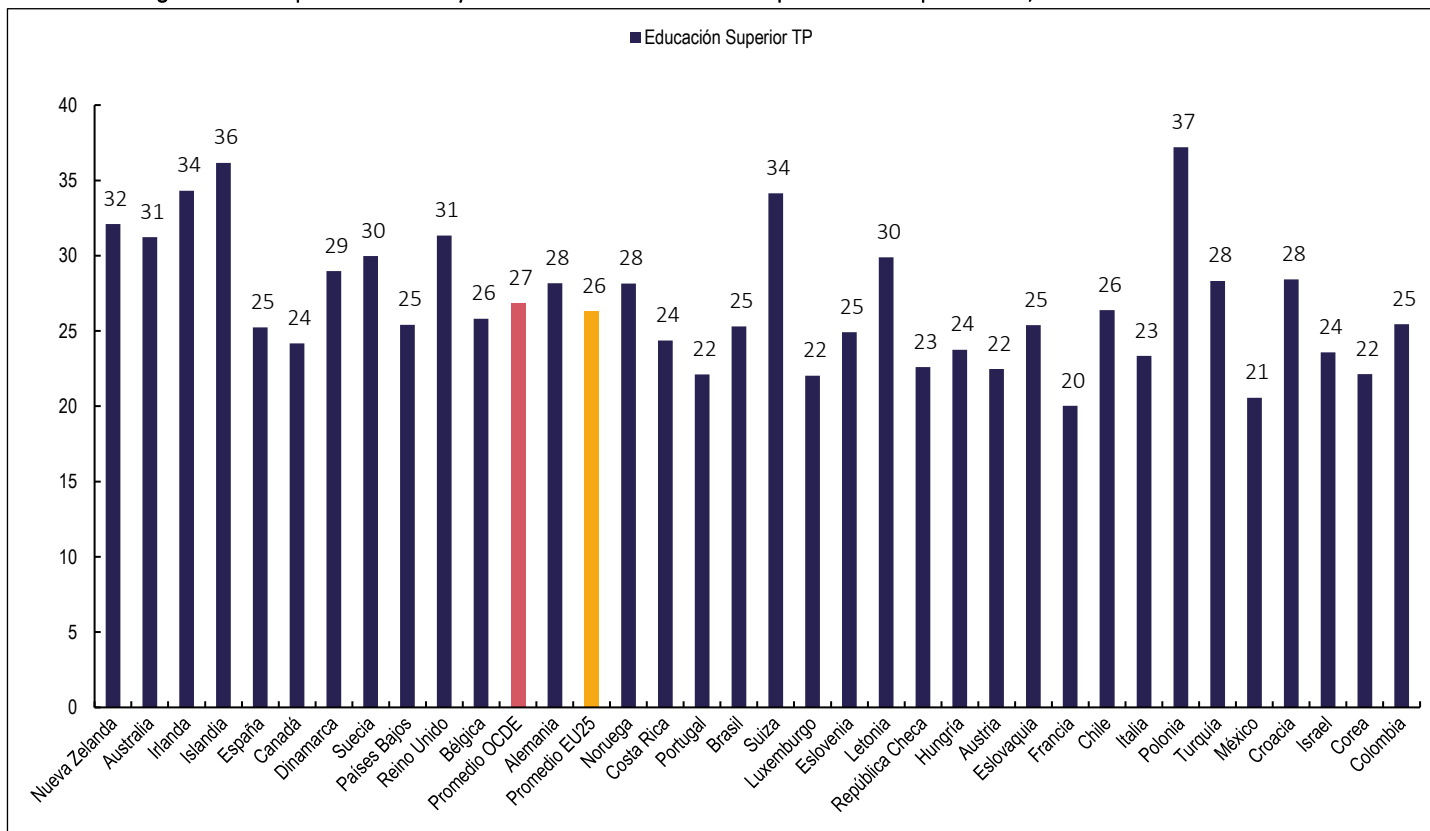


Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

Chile mantiene una tendencia similar a la del promedio de los países de la OCDE, pero superior en algunos puntos porcentuales según cada categoría. En total, un 17% de jóvenes de 15 a 19 años se matriculó en educación superior, desagregado en un 4% en programas de educación superior técnico-profesional y un 13% en una licenciatura, magíster o doctorado. Por otro lado, el grupo etario de 20 a 24 años que se matriculó en educación superior alcanzó el 42%, con un 9% en educación técnico-profesional y el 33% restante en licenciatura, magíster o doctorado.

En lo que respecta exclusivamente a la educación superior técnico-profesional, se registra una variabilidad importante en la tendencia etaria de estudiantes de este nivel. En general, para los países de la OCDE la edad promedio de jóvenes con matrícula en estos programas es de 27 años aproximados, situación muy similar a lo que sucede en Chile. No obstante, en países como Islandia y Polonia el promedio etario sobrepasa los 35 años, mientras que en Francia y México se acerca a 20 años.

Figura 24. Edad promedio de los y las estudiantes de educación superior técnico-profesional, 2021



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 150).

Tal como se observa en la figura 24, en Chile la edad promedio de ingreso a estos programas es levemente más baja que la presentada por el promedio de los países de la OCDE.

La participación en la educación superior en Chile ha tenido un aumento significativo en la última década y esto se debe a varios factores de distinta índole. No obstante, el más relevante es la implementación de la Ley de Gratuidad de la Educación N° 20.845 promulgada el 18 de enero de 2018, que establece que el Estado chileno financiará la educación superior de estudiantes que cumplan con ciertos requisitos, como tener un buen rendimiento escolar y pertenecer al 50% de los hogares más vulnerables del país, cobertura que actualmente aumentó al 60%. La ley busca promover la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación superior junto con reducir el endeudamiento de los y las estudiantes.

En lo que respecta al financiamiento de la educación superior para aquellos y aquellas estudiantes que no pueden acceder por gratuidad, se han desarrollado e implementado distintos tipos de créditos como el Crédito con Garantía Estatal (CAE) y el Fondo Solidario de Crédito Universitario (FSCU), además de las diferentes becas estudiantiles a las que pueden acceder durante la educación superior.

Durante la última década se ha buscado reivindicar, fortalecer, ampliar y fomentar la educación superior técnico-profesional en Chile, debido a los distintos beneficios que trae una adecuada oferta de esta fuerza laboral a la sociedad, la industria y el mercado. Este proceso tiene relación con los esfuerzos en el aumento de cobertura que se han desplegado en el país en todos los niveles de educación superior, los que van de la mano con la búsqueda de trayectorias educativas continuas, completas y de calidad, y que se relacionan con el objetivo estratégico del Ministerio de Educación de construir

un nuevo trato en la educación superior. Además del eje de acceso y permanencia, este nuevo trato contempla específicamente el eje del fortalecimiento y de la expansión de las instituciones de educación superior (IES) y centros de formación técnica (CFT) estatales que se proponen ampliar la oferta en este nivel educativo.

Otro de los procesos en desarrollo durante el año 2023 vinculados al fortalecimiento de la educación superior técnico-profesional corresponde a los Diálogos sobre educación media técnico-profesional, los cuales constituyen un levantamiento participativo de aspiraciones de los y las estudiantes de educación media técnico-profesional en todos los liceos TP del país, como un insumo para la actualización política y curricular de la educación técnico-profesional a nivel de educación media y superior.

En términos específicos, la educación superior técnico-profesional se ha visto fortalecida gracias a la implementación de la Política Nacional de Formación Técnico-Profesional, cuyos pilares apuntan a: (1) garantizar la calidad de este nivel formativo, lo cual se ha buscado por medio de una serie de acciones concretas como la generación de una red de educación superior técnico-profesional de carácter público, la implementación de un sistema de acceso preferente a estudiantes de educación media técnico-profesional (EMTP) en CFT estatales, y la implementación de una oferta gratuita de educación superior técnico-profesional en instituciones estatales; (2) generar trayectorias laborales y educativas articuladas, lo que se propuso conseguir mediante la implementación de un sistema de admisión a la educación superior que reconozca las particularidades de la formación técnico-profesional; y (3) el mejoramiento de los mecanismos de ayuda financiera destinados a estudiantes de la educación superior técnico-profesional, lo que fue abordado por medio del rediseño y mejoramiento de la beca Nuevo Milenio y la implementación de la gratuidad para los primeros cinco deciles de ingreso en este nivel educativo.

5.2 Perfil de estudiantes de primer ingreso³² a la educación superior

La participación en la educación superior desempeña un rol fundamental en el desarrollo de las capacidades y habilidades de los y las jóvenes adultos/as, permitiéndoles contribuir plenamente a la sociedad. No obstante, los perfiles y habilidades académicas del estudiantado son muy diversas, tanto en el marco nacional como en el contexto internacional comparado, al igual que sus vías de ingreso a este nivel académico. En términos generales, existen diferentes prácticas respecto a este proceso: mientras que en algunos países es habitual que los y las estudiantes ingresen a la educación superior habiendo terminado la educación media, en otros posponen su ingreso para tomarse un año sabático o para alternar periodos de empleo con periodos de estudio. Independiente de lo que resulte común a cada país, el aprendizaje permanente se considera el marco político rector de los sistemas educativos de la OCDE, ya que permite responder a una demanda del mercado volátil que se encuentra en constante y rápida evolución (OCDE, 2001).

En la actualidad resulta necesario atender las crecientes necesidades que presenta una determinada población. En el marco de la educación superior, algunos países han transformado progresivamente sus programas de enseñanza superior para hacerlos más flexibles y adaptarlos a una amplia variedad de capacidades y aptitudes de aprendizaje, lo que deviene en distintos aspectos positivos y beneficios para las diversas sociedades y poblaciones, como apoyar el aprendizaje permanente, y ofrecer nuevas oportunidades a estudiantes mayores que hayan abandonado el sistema educativo o que quieran desarrollar nuevas competencias. Además, ofrecer una gama de opciones educativas adaptadas a las necesidades y ambiciones de las personas adultas jóvenes puede garantizar una transición más fluida desde la educación al trabajo.

³² El concepto “estudiantes de primer ingreso” refiere a aquellos y aquellas estudiantes que se matriculan por primera vez en un determinado nivel educativo de la educación superior, pero que pueden haber accedido y completado previamente un nivel diferente de educación superior.

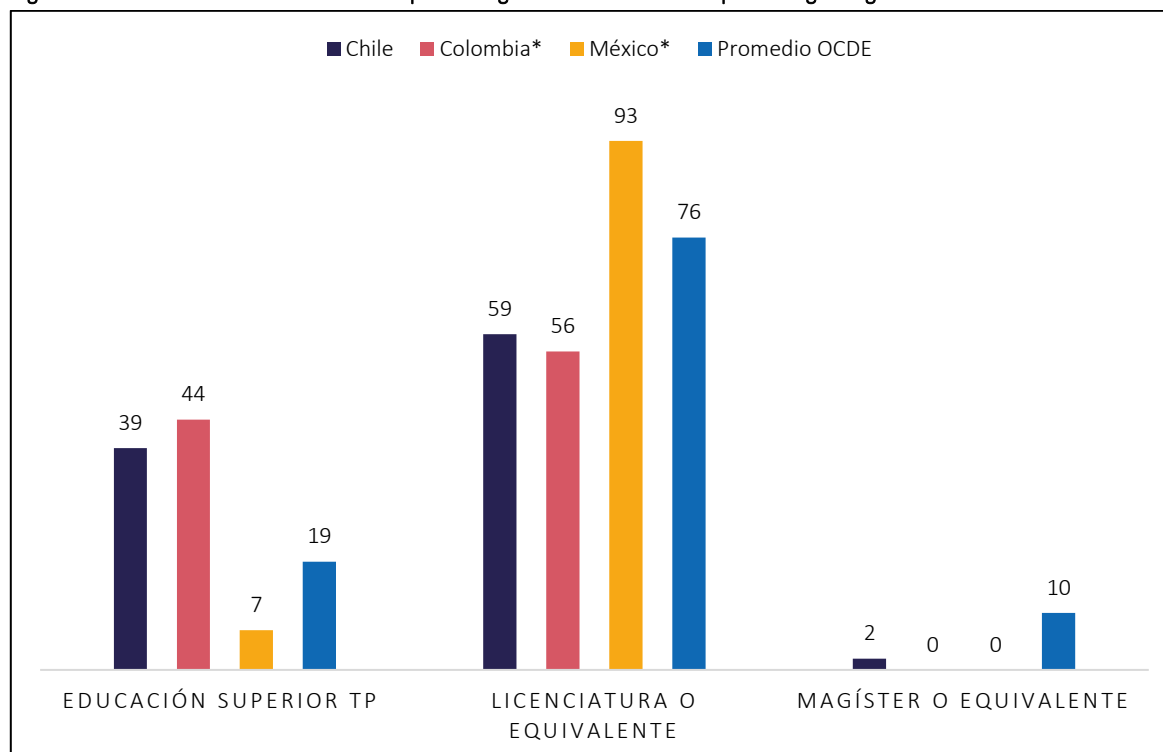
Para adaptar la oferta programática de la educación superior de manera que responda efectivamente a las diversas necesidades, es necesario conocer y analizar la distribución de los y las nuevos/as estudiantes en todos los campos de estudio. De esta forma, tanto legisladores/as como funcionarios/as asociados/as pueden comprender cómo el estudiantado a nivel nacional está escogiendo entre distintos caminos profesionales, y así planificar acciones específicas para combatir la futura escasez de ciertas ocupaciones.

Independiente de las diferencias que existen entre los países, la educación superior constituye actualmente el nivel más flexible y diverso de la educación gracias a su amplia oferta de programas: desde cursos profesionales que entregan a sus estudiantes conocimientos prácticos específicos que les permiten incorporarse directamente al mercado laboral, hasta titulaciones profesionales orientadas a la investigación y a la academia que preparan a sus estudiantes para continuar la educación hasta los niveles más altos posibles. Junto con ello, dado que no es un nivel educativo obligatorio, existe una gran variedad de caminos y opciones para quienes quieran continuar sus estudios después de la educación media, y pueden dedicarse a otras actividades personales o profesionales antes de iniciar su educación superior. A continuación, se presenta el perfil de dichos estudiantes según el nivel de educación alcanzado, campo de estudio y distribución de género y edad.

5.2.1 Perfil de estudiantes de primer ingreso según nivel educativo

A nivel global, la gran mayoría de los y las estudiantes de primer ingreso a los distintos niveles de la educación superior se matricula en programas de licenciaturas profesionales o equivalentes. En promedio en países de la OCDE, el 76% se matricula en programas de licenciatura profesional o equivalentes, un 19% en programas vocacionales técnico-profesionales y un 10% en estudios de magíster o equivalentes.

Figura 25. Distribución de estudiantes de primer ingreso a la educación superior según logro educativo



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

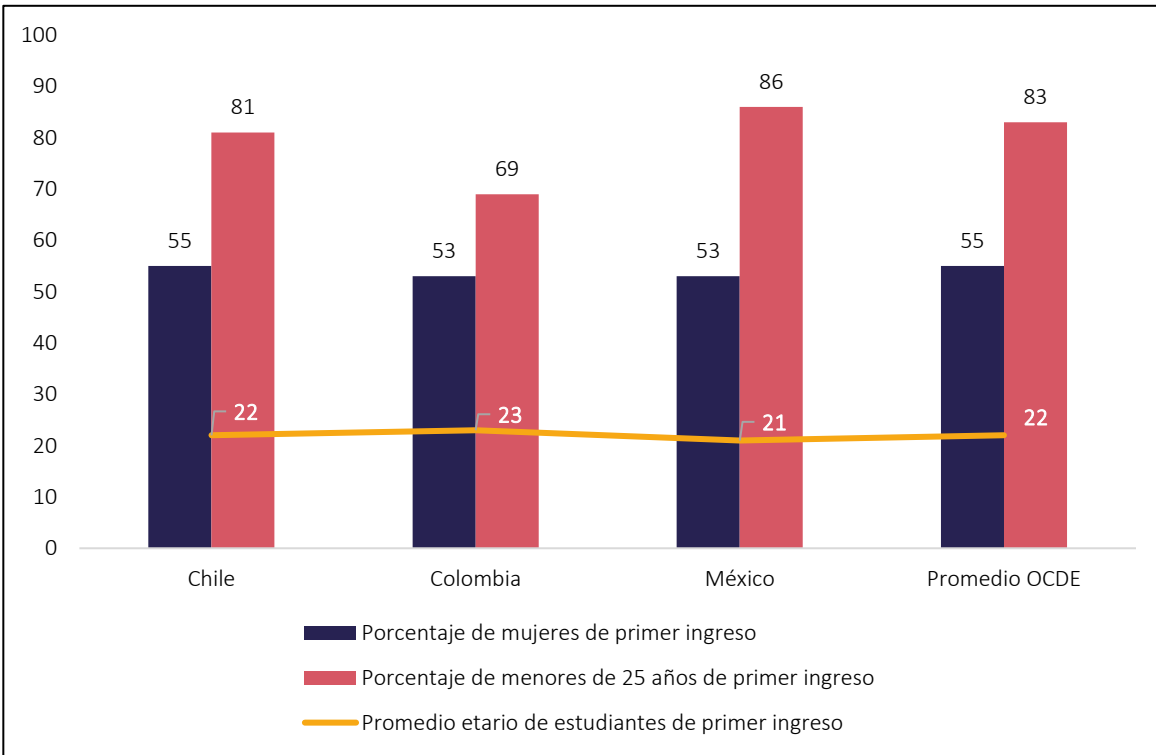
Nota: Colombia y México no tienen datos en el nivel de magíster o equivalente, ya que la categoría no aplica en estos países.

La situación en países latinoamericanos y del Caribe presenta diferencias porcentuales relevantes. En México, un 93% de estudiantes de primer ingreso se inscribe en licenciaturas profesionales, y el 7% restante se registra en programas técnico-profesionales. Por otro lado, la distribución de estudiantes de primer ingreso en los distintos niveles educativos de la educación superior en Colombia se asemeja bastante a la chilena: un 56% se inscribe en licenciaturas profesionales o equivalentes versus un 59% en Chile, mientras que un 44% lo hace en programas técnico-profesionales versus un 39% en Chile. Por último, cabe destacar que el 2% restante de estudiantes de primer ingreso en Chile corresponde al grupo que ingresa a las carreras de medicina o de odontología, ya que han sido homologadas a nivel internacional a la cualificación del grado de magíster.

5.2.2 Perfil de estudiantes de primer ingreso según género y edad

Además de la inscripción en los distintos niveles educativos, también existen tendencias etarias y de género en la matrícula de educación superior, tanto a nivel mundial como en el contexto nacional. Las mujeres constituyen una mayoría pequeña pero evidente dentro del grupo de estudiantes de primer ingreso a la educación superior a lo largo de todos los países de la OCDE, lo que corresponde al 55% de esta población. Cabe destacar que en todos los países miembros de la OCDE se mantiene esta tendencia.

Figura 26. Distribución de estudiantes de primer ingreso a la educación superior según género y edad, 2021



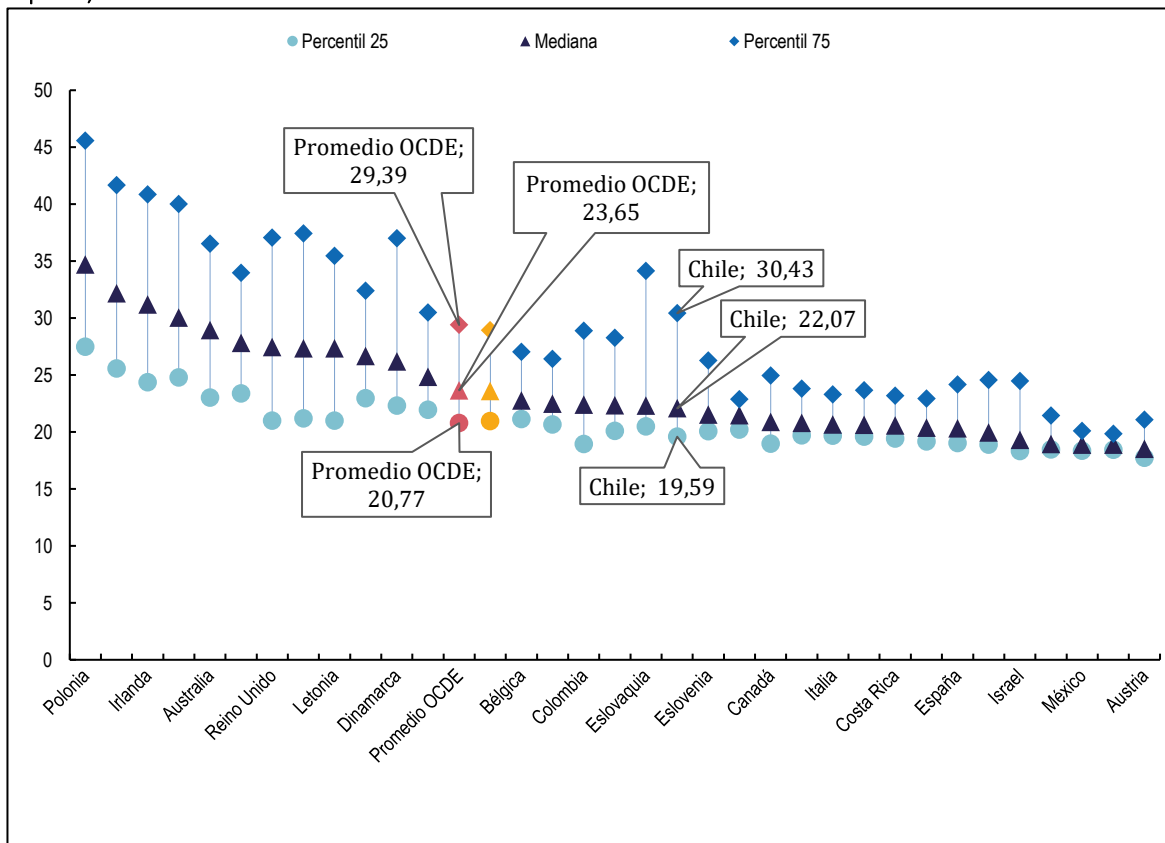
Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

Tanto en Chile como en promedio de países de la OCDE hay una proporción femenina mayoritaria en la población de estudiantes de primer ingreso a la educación superior del 55%, mientras que la cifra en Colombia y México se encuentra dos puntos porcentuales por debajo de esta cantidad. En lo que respecta a la edad, una extensa mayoría de estudiantes de primer ingreso a la educación superior en todos los países de la OCDE tiene menos de 25 años, y la media de ingreso son

22 años. Esta tendencia se replica en Chile, ya que el 81% de esta población tiene menos de 25 años y la media de ingreso es igualmente 22.

En los programas técnico-profesionales específicamente, la tendencia etaria de la población de primer ingreso suele ser mayor que para el ingreso general a la educación superior, lo que puede ser explicado dado que estos programas usualmente son pensados para una población más adulta.

Figura 27. Distribución etaria de estudiantes de primer ingreso a programas técnico-profesionales de educación superior, 2021



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p.201).

Para el promedio de países de la OCDE, el 50% que va desde el percentil 25 al 75 de la población de estudiantes de primer ingreso a programas técnico-profesionales se encuentra en el grupo de 20 a 29 años, con un promedio etario de 23,6. Algunos países como Polonia e Islandia tienen una distribución etaria bastante mayor y también más dispersa respecto del promedio de la OCDE, y reflejan un 50% central en el grupo de 27 a 45 años en Polonia y de 25 a 41 en Islandia. En Francia ocurre todo lo contrario, ya que presenta una dispersión mínima: el 25% más joven de sus estudiantes de primer ingreso a estos programas tiene hasta 18,4 años y el 25% mayor de esta población tiene 19,8 años o más.

Dentro de la región latinoamericana, en Chile y Colombia la dispersión etaria de esta población es bastante similar a la de los países de la OCDE y constituyen poblaciones mucho más jóvenes que en Polonia e Islandia. En Chile, la edad promedio de estos estudiantes es de 22 años, el 25% más joven tiene hasta 19,5 y el 25% mayor tiene 30 años o más.

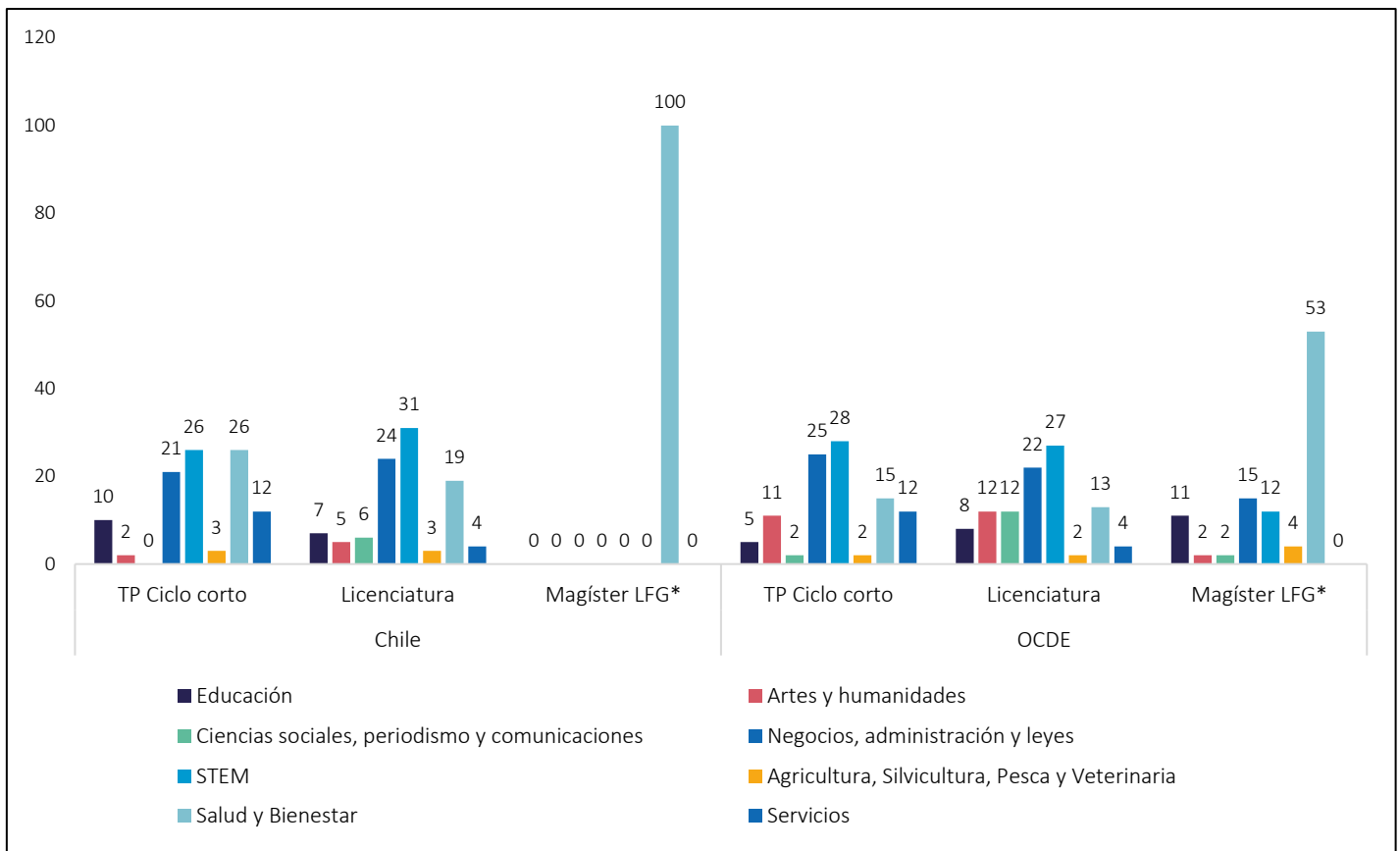
5.2.3 Perfil de estudiantes de primer ingreso según campos y niveles de estudio

La selección del campo de estudio en la educación superior se encuentra influenciada por una serie de factores, al igual que las aspiraciones profesionales futuras de los y las estudiantes como: las trayectorias educativas y/o laborales de los padres, la presión ejercida por parte de pares y otras figuras relevantes, el acceso a orientación vocacional y profesional recibidas en centros educativos, las experiencias prácticas y las oportunidades disponibles en el mercado laboral, entre otros (Hofer, Zhivkovikj y Smyth, 2020).

La elección del campo de estudio es relevante, en tanto los y las estudiantes de educación superior obtendrán habilidades y conocimientos especializados de su campo que pueden abrirles las puertas en determinados caminos profesionales.

Para el año 2021, el promedio de estudiantes de primer ingreso de países de la OCDE se concentró en los campos STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) y en negocios, administración y leyes, tanto para los niveles de educación técnico-profesional como para las licenciaturas y grados equivalentes. Esta tendencia sólo cambia en el nivel de magíster largo de primer grado (LFG)³³, en el cual el 53% del cuerpo estudiantil ingresa al campo de la salud y del bienestar.

Figura 28. Distribución de estudiantes de primer ingreso en educación superior según campo y nivel de estudio, 2021



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

³³ El magíster largo de primer grado (LFG) es un programa que dura de 5 a 7 años y prepara para una primera titulación o cualificación que es equivalente a un programa de magíster dada la complejidad de su contenido. Esto incluye campos altamente especializados como la medicina, la odontología o, en algunos casos, el derecho y la ingeniería. A diferencia de otros países de la OCDE, en Chile estos programas no son parte de la oferta programática en la educación superior, no obstante, las carreras profesionales de medicina y odontología se homologan a la cualificación de magíster.

En Chile, la distribución de estudiantes de primer ingreso presenta similitudes y diferencias respecto del comportamiento promedio de los países de la OCDE. Primero, tanto los programas STEM como los de negocios, administración y leyes presentan alta demanda en los dos primeros niveles contemplados, con el 26% y el 21% respectivamente en programas técnico-profesionales, y con el 31% y el 24% en licenciaturas profesionales. No obstante, a diferencia del promedio de la OCDE, tanto en programas técnicos-profesionales como en licenciaturas hay una alta demanda en el campo de la salud y el bienestar, con un 26% y un 19% respectivamente, y constituye el único campo que registra estudiantes de primer ingreso en el nivel de magíster largo de primer grado, lo que en Chile corresponde al cuerpo estudiantil que ingresa por primera vez a las carreras de medicina y de odontología.

Por otro lado, los campos menos demandados al año 2021 en Chile para el nivel técnico-profesional fueron artes y humanidades junto con agricultura, silvicultura, pesca y veterinaria, con un 2% y un 3% respectivamente. Para el grado de licenciatura profesional, el menos demandado fue el campo de agricultura, silvicultura, pesca y veterinaria con un 3%, seguido del campo de servicios con un 4%, y el de ciencias sociales, periodismo y comunicaciones con un 5%.

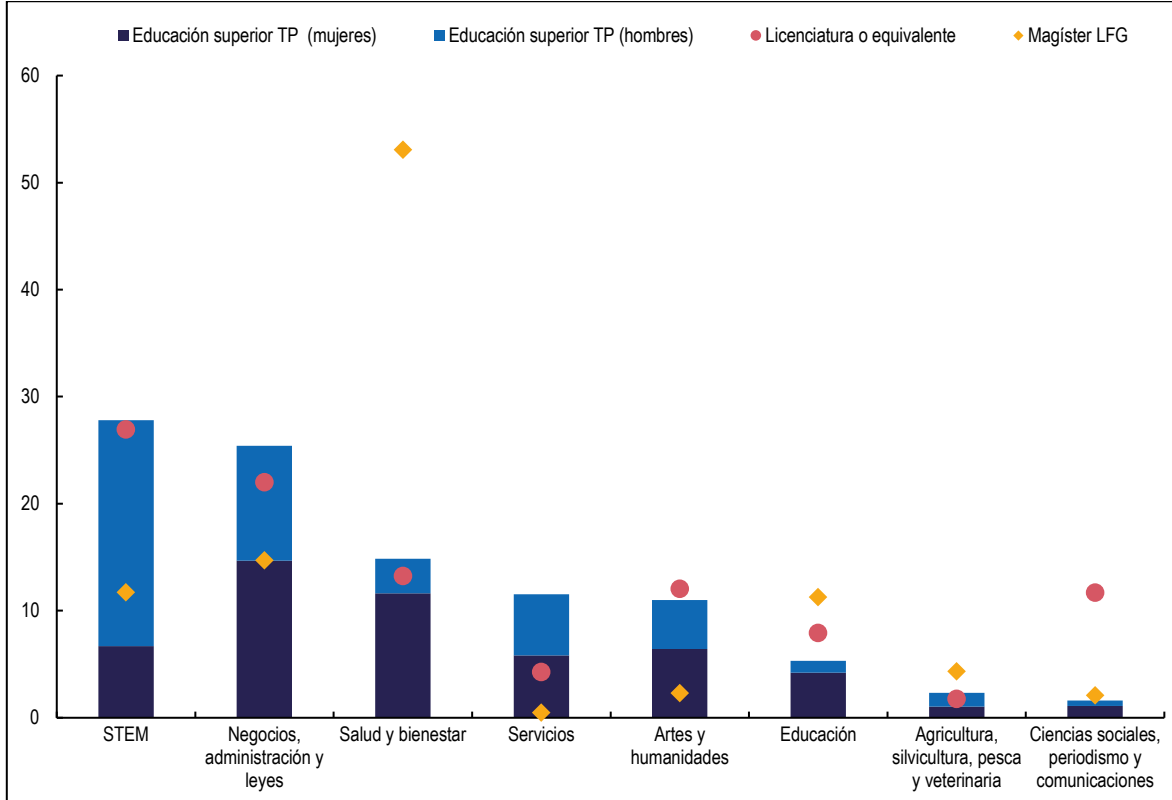
Al analizar la comparación entre las tendencias de ingreso a distintos campos de estudio en Chile y países de la OCDE, es importante tener en cuenta que la naturaleza de los programas de educación técnico-profesional y su rol en los distintos sistemas educativos superiores varían mucho de un país a otro. Esto puede ayudar a comprender las diferencias en la distribución de los nuevos ingresos por campo de estudio en este nivel particular.

Por otro lado, en el nivel de licenciatura profesional las diferencias entre países respecto de campos de estudio son menores, ya que los programas son similares entre sí dentro de este nivel.

5.2.4 Brechas de género en estudiantes de primer ingreso según campos de estudio

Si bien las mujeres superan a los hombres entre los estudiantes de primer ingreso a la educación superior a nivel global, existen importantes brechas de género en la elección del campo de estudio, tanto en estudios técnico-profesionales como de licenciaturas.

Figura 29. Distribución de estudiantes de primer ingreso por campo de estudio, género y nivel educativo (2021), promedio OCDE



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 217).

En el nivel de estudios técnico-profesionales más de tres cuartas partes de quienes ingresan por primera vez a programas STEM son hombres, y más de tres cuartas partes de quienes ingresan por primera vez a programas en educación y salud y bienestar son mujeres; estos constituyen actualmente los campos más diferenciados según género. Los campos de negocios, administración y leyes, junto con servicios, artes y humanidades, se encuentran más balanceados.

Estas pautas también pueden ser observadas en los niveles más altos de la educación superior, a pesar de que la brecha general entre hombres y mujeres tiende a reducirse a medida que aumenta el nivel de estudios, la que es bastante menor entre quienes acceden a programas de doctorado (OCDE, 2023).

En términos específicos, el año 2017 el Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación en Chile da comienzo a la iniciativa “Más Mujeres Más Ciencia”, activa hasta el día de hoy, con el objetivo de promover la participación de las mujeres en la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas. Esta iniciativa se implementa por medio de una serie de programas y actividades, entre los que se incluyen las becas para mujeres que quieran estudiar carreras STEM, talleres y capacitaciones para mujeres que quieran desarrollar habilidades STEM, y campañas de sensibilización sobre la importancia de la participación de las mujeres en estos campos.

5.3 Perfil de estudiantes de primer egreso³⁴ de la educación superior

El acceso a la educación superior se ha incrementado significativamente en las últimas décadas, tanto a nivel global como nacional, con una gran variedad de instituciones que ofrecen más opciones y nuevos métodos de enseñanza (OCDE, 2016). La educación superior varía en su estructura y alcance de un país a otro, y sus resultados están influenciados por distintos factores educativos como la flexibilidad de los programas ofrecidos por las instituciones, la oferta de plazas disponibles en cada nivel educativo y campo de estudio, y otros factores académicos relevantes durante la carrera educativa que inciden en la finalización exitosa de los programas. Como tendencias generales, se destaca el incremento del estudiantado internacional, la graduación de más mujeres que de hombres y la ampliación de los campos de estudio.

Conocer y comprender los patrones actuales de graduación de estudiantes de educación superior junto con sus perfiles, resulta útil para diseñar sistemas educativos inclusivos que permitan preparar a sus estudiantes para que continúen sus trayectorias educativas o para que puedan ingresar exitosamente al mercado laboral.

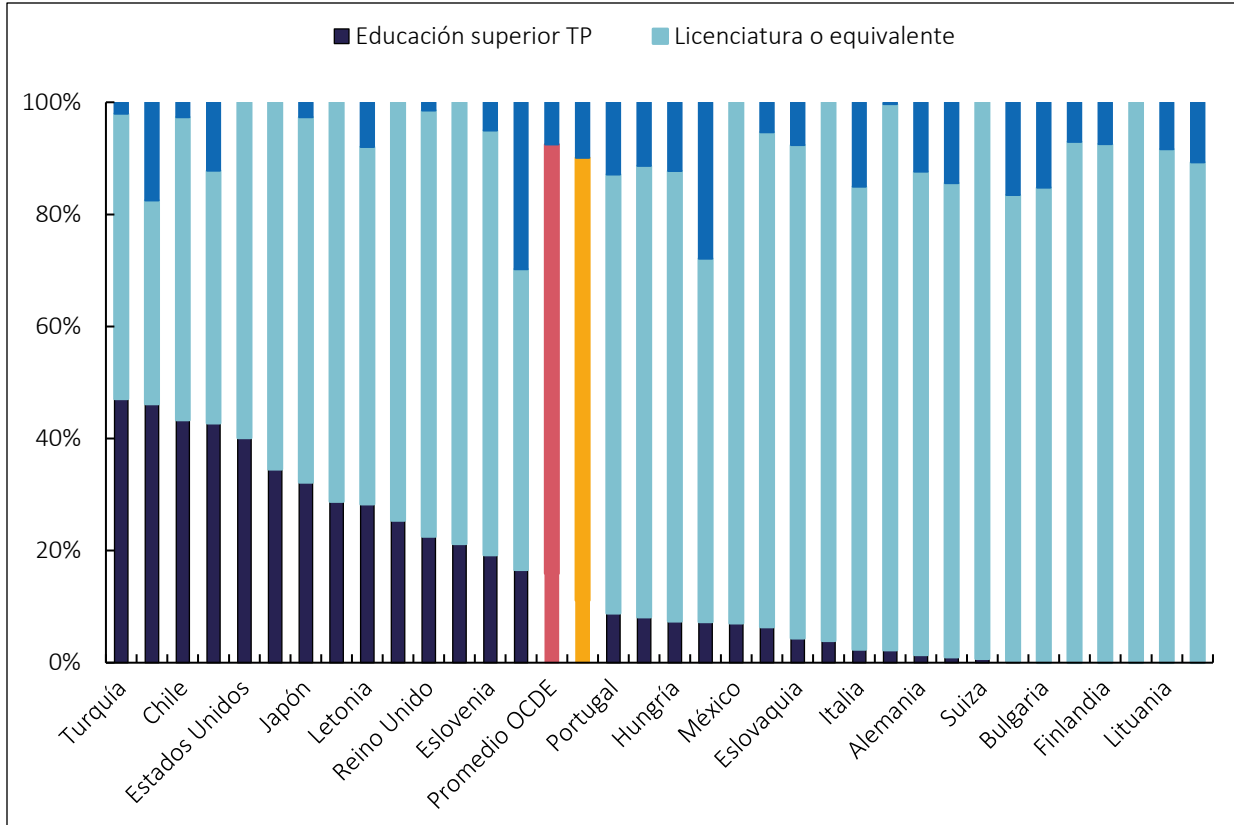
5.3.1 Perfil de estudiantes de primer egreso por nivel educativo

Las personas interesadas en cursar estudios superiores cuentan con diversas vías de acceso, ya que la educación superior se compone de 4 niveles educativos: el nivel inferior corresponde a programas de formación técnico-profesional, seguido de la licenciatura profesional, magíster y doctorado. En este nivel, la gran mayoría de países de la OCDE promueve programas académicos, profesionales o técnico-profesionales al nivel de licenciatura para desarrollar las competencias necesarias para estudiantes que cursan estudios superiores.

Algunos países de la OCDE también fomentan la participación en programas superiores técnico-profesionales, ya que permiten impulsar la empleabilidad y facilitar la transición de estudiantes al mercado laboral.

³⁴ "Estudiantes de primer egreso" hace referencia al cuerpo estudiantil que egresa por primera vez de un determinado nivel de la educación superior, independiente de que con anterioridad haya completado otro nivel y haya conseguido un título superior.

Figura 30. Distribución de estudiantes de primer egreso por nivel educativo, 2021



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 228).

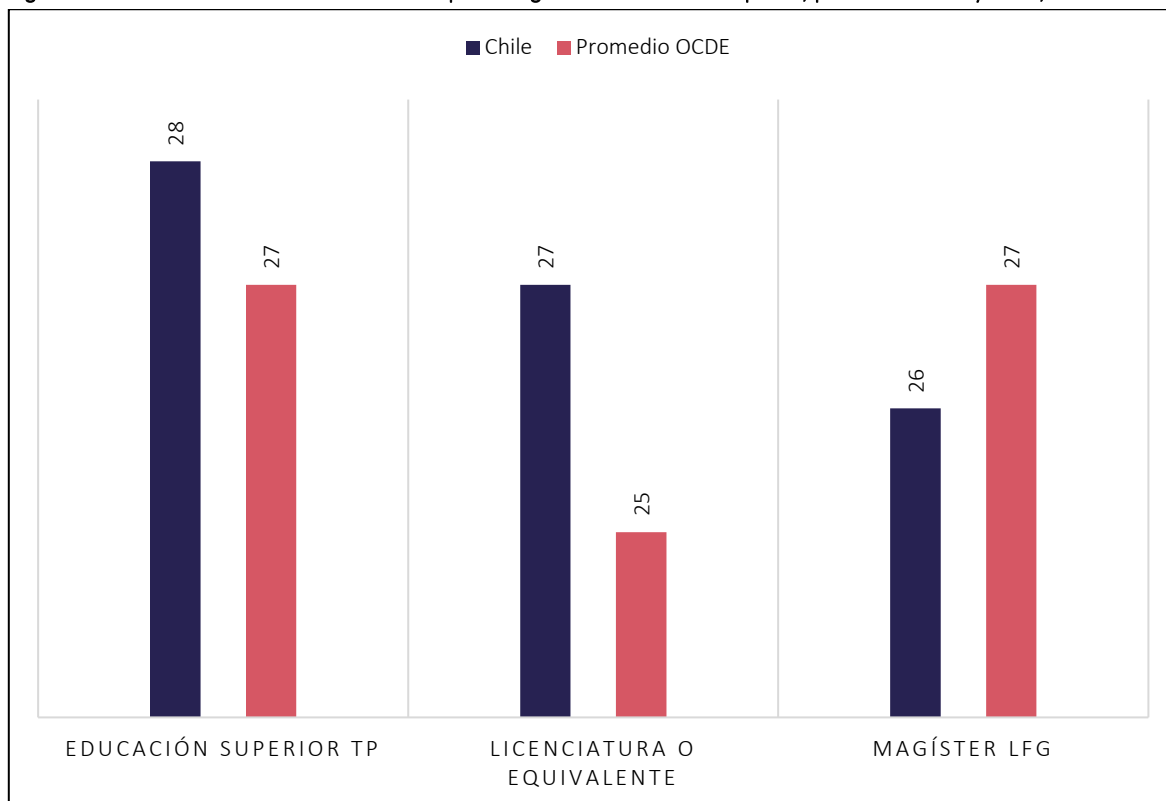
Para el promedio de países de la OCDE, una amplia mayoría de estudiantes que ha egresado por primera vez de la educación superior, lo hace de programas de licenciaturas profesionales o equivalentes con un 76%. En contraste, se presentan porcentajes mucho más reducidos quienes egresan de programas técnico-profesionales o de magíster largo de primer grado, con un 16 % y un 7% respectivamente.

En Chile se mantiene esta tendencia, aunque con porcentajes más cercanos. Mientras que un 54% de estudiantes de primer egreso se tituló de un programa de licenciatura o equivalente, un 43% lo hizo de un programa técnico-profesional y un 3% de un magíster largo de primer grado, lo que corresponde a estudiantes que ingresaron y se graduaron de las carreras de medicina y/u odontología (Figura B5.1.).

5.3.2 Tendencias etarias en estudiantes de primer egreso

El egreso en la educación superior presenta tendencias etarias diversas según el país, las que pueden ser explicadas por la estructuración particular de los distintos sistemas educativos, así como también por factores relevantes como la edad de ingreso, la flexibilidad de movilización entre programas y su duración teórica. A pesar de ello, muchos países miembros de la OCDE aspiran a reducir la edad promedio de egreso para que sus estudiantes puedan incorporarse a la población laboralmente activa y contribuir a sus economías lo más pronto posible.

Figura 31. Promedio etario de estudiantes de primer egreso en educación superior, promedio OCDE y Chile, 2021



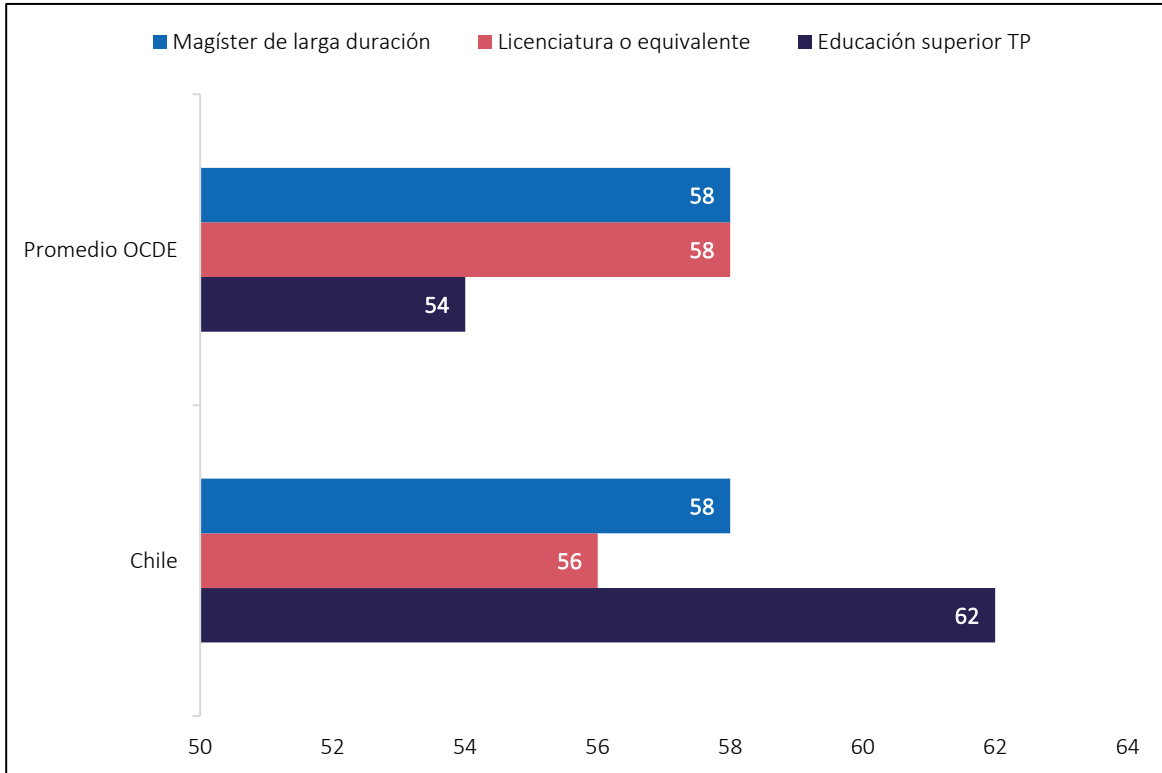
Fuente: Elaboración propia en base a publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

El promedio etario de países de la OCDE es de 25 años para los y las estudiantes de primer egreso de la educación superior, y de 27 años tanto para quienes egresan de programas técnico-profesionales como de un programa de magíster largo de primer grado. En Chile, por otro lado, se evidencia una tendencia marcada entre la edad y el nivel educativo de primer egreso: mientras que quienes se gradúan de programas técnico-profesionales por primera vez promedian 28 años, quienes se gradúan de programas de licenciaturas profesionales promedian 27 años. Esta edad disminuye un año para el caso de las personas graduadas de magíster largo de primer grado, categoría que en Chile corresponde a estudiantes de las carreras de medicina y de odontología. Esto puede deberse, entre otros factores, a la existencia de programas técnico-profesionales que están diseñados específicamente para estudiantes de mayor edad que, muchas veces, ya se encuentran insertos en la fuerza productiva (Tabla B5.1).

5.3.3 Tendencias de género en estudiantes de primer egreso

Durante la última década ha habido un cambio considerable en la participación y en el desempeño de las estudiantes mujeres en la educación superior a nivel global, lo que se ha visto reflejado en el aumento significativo de la cantidad de mujeres de este nivel. Esta situación ha modificado la disparidad de género en la participación en este nivel educativo, ya que actualmente son más mujeres que hombres quienes se gradúan.

Figura 32. Porcentaje de mujeres de primer egreso por nivel educativo, 2021



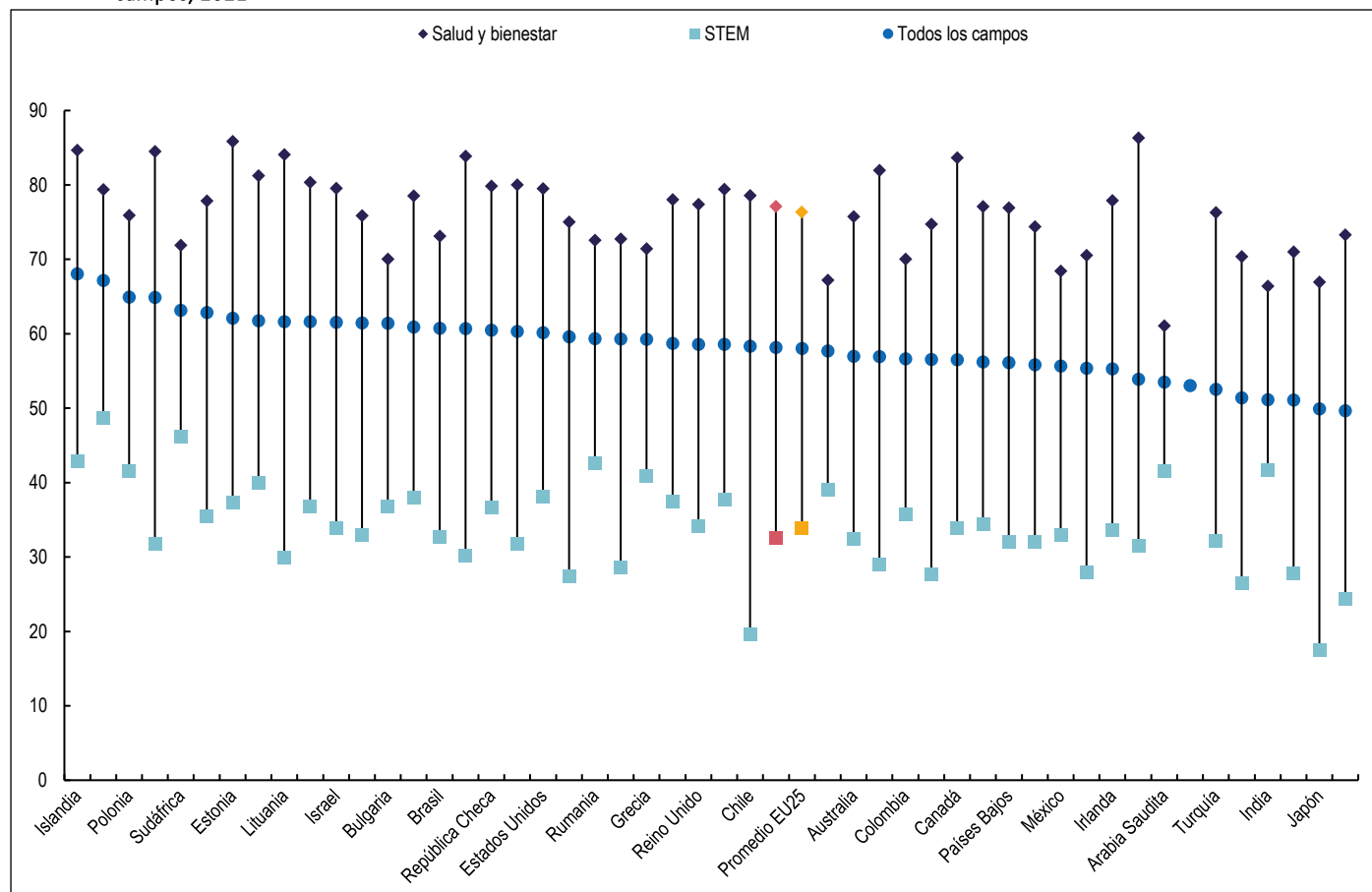
Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

Por primera vez, desde que se llevan registros, las mujeres constituyen la mayoría en la población de estudiantes de primer egreso en la educación superior; así, si se considera el promedio de países de la OCDE, representan el 58% de estudiantes que se gradúan de licenciaturas profesionales y de magíster largo de primer grado, y constituyen el 54% de estudiantes de primer egreso del nivel técnico-superior. En Chile, esta tendencia es bastante similar, ya que ocupan el 58%, el 56% y el 62% (de mayor a menor nivel) dentro de esta categoría respectivamente.

Si bien el aumento de egresadas de educación superior ha aumentado significativamente y ahora supera al porcentaje de hombres titulados de programas superiores, todavía existen estereotipos de género que disuaden tanto a mujeres como a hombres de perseguir determinadas carreras, especialmente en programas de los campos STEM para el caso de las mujeres, y en los campos de salud y bienestar en el caso de los hombres.

Este fenómeno se replica a nivel mundial, ya que los campos STEM han sido tradicionalmente dominados por estudiantes masculinos. Al respecto, en el año 2021 los hombres representaron en promedio el 67% de graduados en estas áreas versus el 33% de mujeres en países de la OCDE, mientras que en Chile esta cifra es menos del 20% (Tabla B5.2). Por otro lado, en el campo de salud y bienestar se evidencia una clara tendencia de titulación femenina con un 77% para el promedio de países de la OCDE, porcentaje que varió de país a país desde el 86% en Luxemburgo hasta el 61% en Arabia Saudita. Según registros del año 2021, un 23% de graduados en programas superiores de salud y bienestar son hombres a lo largo de los países de la OCDE, y constituyen menos del 20% en casi un tercio de estos países, lo que evidencia que abordar los estereotipos de género en la educación requiere de una estrategia consistente y multifacética.

Figura 33. Proporción de mujeres graduadas de educación superior en salud y bienestar, STEM y general de todos los campos, 2021



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 234).

Tal como se puede apreciar en la figura 33, el promedio de la distribución de tituladas, entre todos los campos de estudio a nivel global, no supera la distancia de 18 puntos porcentuales, con un 49% de mujeres tituladas de todos los campos en Suiza y un 68% en Islandia. En este contexto global, Chile mantiene una tendencia similar a la registrada en los países de la OCDE de esta categoría. Sin embargo, en lo que respecta a programas de los campos de salud y bienestar y carreras STEM, las diferencias se acentúan.

Chile es el segundo país con la proporción más baja de mujeres tituladas en programas STEM con un 19% del total, que es superado únicamente por Japón con un 17%. Por otro lado, en lo que respecta a carreras de salud y bienestar, Chile mantiene prácticamente el mismo porcentaje que el promedio de los países de la OCDE con un 78%.

5.4 Logro educativo: situación actual de la educación superior en Chile

El logro educativo permite medir e identificar el máximo nivel de educación alcanzado por la población según los distintos niveles de cualificación formal que pueden ser obtenidos por los individuos durante su trayectoria educativa. Además de utilizarse como medida sustitutiva del capital humano del país, la obtención de un determinado nivel de cualificación formal constituye un requisito esencial en la mayoría de las profesiones con admisión regulada (como la medicina o la docencia); además, constituye un factor relevante para los y las empleadores/as al momento de considerar las habilidades y competencias de potenciales empleados/as, en el caso de profesiones en las cuales no son obligatorias las cualificaciones formales (OCDE, 2023).

Los niveles más altos de logro educativo suelen estar asociados a la obtención de condiciones económicas, laborales y sociales positivas, y aunque no mide los resultados del aprendizaje, sino que los logros educativos formales, existe una estrecha relación entre los mayores niveles alcanzados y el dominio de la lectura, la escritura y el cálculo (OCDE, 2016). Esto resulta, entre otros aspectos, en que los individuos que alcanzan un mayor nivel de educación tienden a mostrar mayor compromiso social y gozar de mejores tasas de empleo e ingresos relativos, además de contar con mayores probabilidades de participar en el aprendizaje permanente (véase indicador A7).

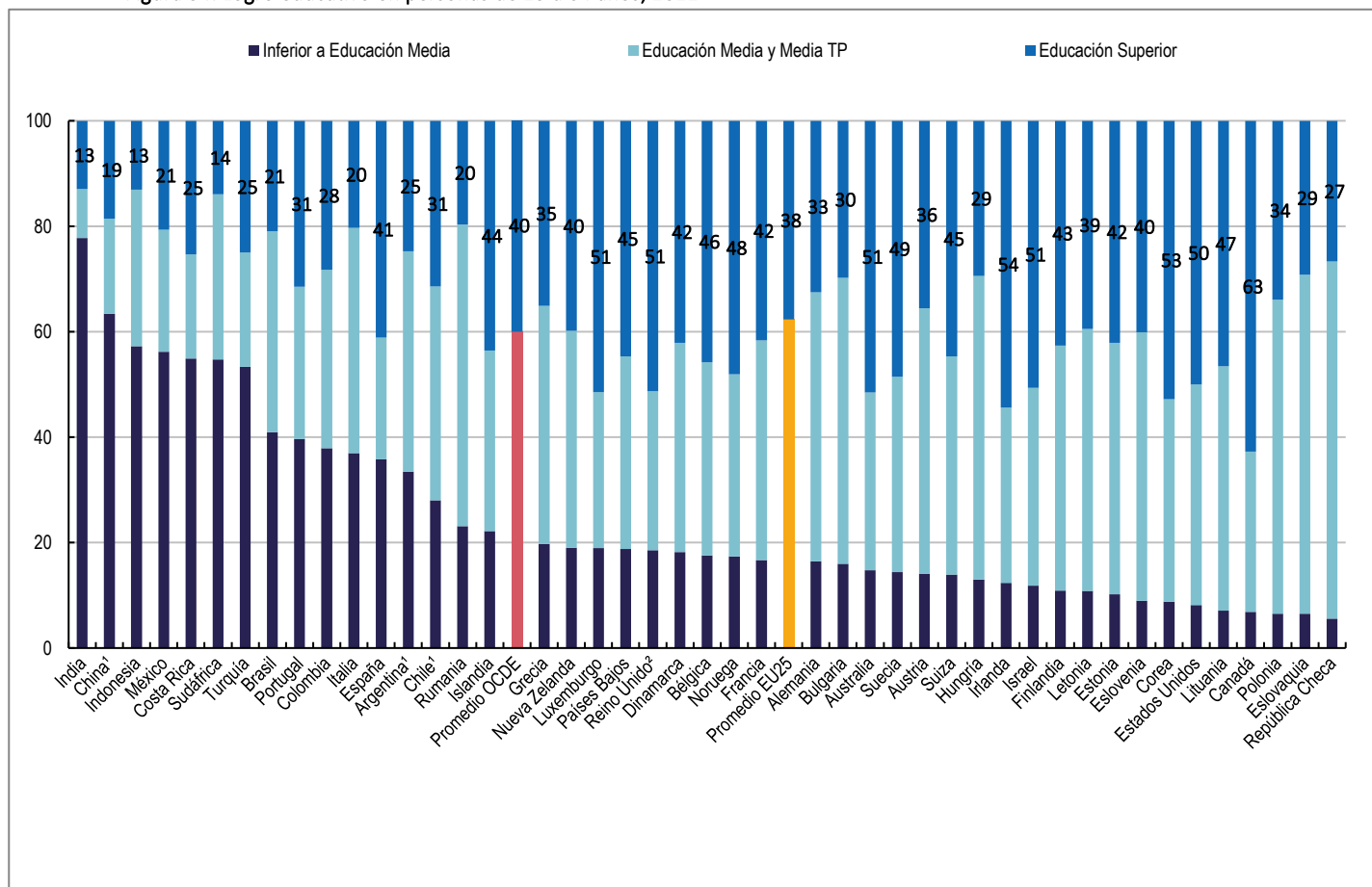
Los beneficios de alcanzar un mayor logro educativo han constituido un incentivo individual para que las personas continúen con su trayectoria educativa y, al mismo tiempo, han impulsado a los Estados y gobiernos a adoptar políticas enfocadas a ampliar el acceso a la educación, con el fin de lograr el bienestar social y económico que genera una población con mayores niveles de cualificaciones formales alcanzados.

5.4.1 Aumento general del logro educativo

Si bien la educación es un activo y su inversión tiene un retorno posterior positivo en la vida de las personas, existen diferencias en la distribución de los logros educativos a nivel global. Entre los países de la OCDE, un 40% de la población adulta (de 25 a 64 años) posee un título de educación superior, un 40% completó la educación escolar media y el 20% restante no obtuvo la licencia de este último nivel. Sin embargo, las diferencias entre países miembros y asociados de la OCDE son variadas: mientras que más del 51% de los y las adultos/as en Australia tiene un título de educación superior, más del 50% no han alcanzado la enseñanza media en Costa Rica y Turquía.

En lo que respecta a la educación superior específicamente, las diferencias también son variadas: mientras que en India, Indonesia y Sudáfrica la población con este logro educativo no alcanza el 15%, en Australia, Irlanda y Luxemburgo supera el 50%, y Canadá logra el porcentaje más alto con un 63%.

En la región latinoamericana, Chile lidera la distribución con un 31%, seguido por Argentina con un 25% y Brasil con un 21%, pero se mantiene en 9 puntos porcentuales de distancia respecto del promedio de la OCDE del 40%.

Figura 34. Logro educativo en personas de 25 a 64 años, 2022³⁵

Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p.42).

En las últimas décadas ha habido un considerable aumento en el logro educativo de nivel superior globalmente, fenómeno que se repite en la mayoría de los países miembros de la OCDE: en el año 2015 un 41% de la población contaba con un título de educación superior, cifra que aumentó al 47% en el 2022. Según esta tendencia, el grupo etario de hombres de 25 a 34 años con un título superior ya sea técnico-profesional o de licenciatura, pasó del 36% en el año 2015 al 41% en el 2022, mientras que el alza para las mujeres del mismo rango etario y categoría fue del 47% al 54%. En 7 países miembros de la OCDE más de la mitad de los adultos jóvenes de 25 a 34 años posee un título de educación superior, y lo mismo ocurre con las mujeres de este rango etario en todos los países de la OCDE, a excepción de 7 de ellos (Tabla A1.2).

En la región latinoamericana y en comparación con Argentina y Brasil, Chile es el país que más ha percibido un aumento de su población con este logro educativo: mientras que Argentina mantuvo su promedio desde el año 2015 al 2022, Brasil lo incrementó en 6 puntos porcentuales y alcanzó el 23%. Chile, por su parte, ha manifestado la misma tendencia mundial: el logro educativo en la educación superior fue del 30% en el año 2015, mientras que en el año 2022 este porcentaje aumentó al 41%. Las diferencias porcentuales según género también se mantienen a nivel nacional, con un aumento de un 28% a un 37% en el caso de jóvenes adultos de 25 a 35 años, y del 31% al 44% para el caso de las mujeres del mismo rango etario (Tabla A1.2).

³⁵ Los datos de Chile son del año 2020, y fueron obtenidos de la encuesta CASEN en Pandemia.

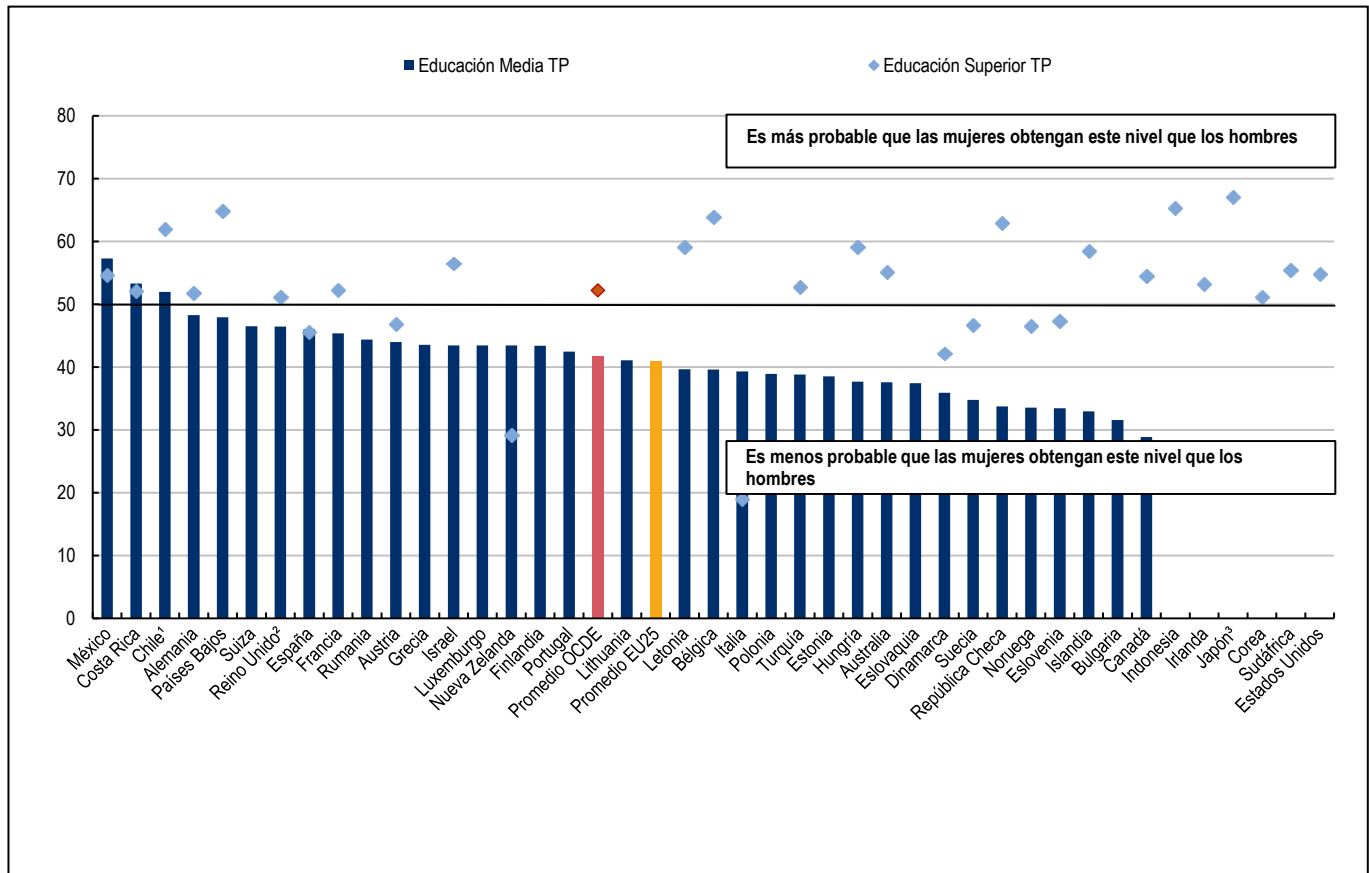
La tendencia al incremento del logro educativo de la población en Chile en la última década puede explicarse por varios motivos. Un factor relevante es el incremento sustantivo de la tasa de matrícula en programas de formación superior desde la implementación de la Ley de Gratuidad de la Educación N° 20.845 promulgada el 18 de enero de 2018 (ya mencionada).

5.4.2 Logro educativo en programas técnico-profesionales

El logro educativo de nivel superior técnico-profesional representa un porcentaje muy variado a nivel global: mientras que el promedio en países de la OCDE de jóvenes adultos/as de 25 a 34 años que alcanzan este nivel es del 8%, en República Checa, Alemania e Italia es menos del 1%, y en Corea y Canadá sobrepasa el 20% (Tabla A1.3). En Chile, el 11% de adultos/as tiene por logro educativo la educación superior técnico-profesional según el 41% que completó algún grado de educación superior (Tabla A1.3).

Hasta el momento, en el promedio de países de la OCDE no existe un patrón ni una brecha evidente de género en la población de adultos/as jóvenes cuya cualificación más alta corresponda al nivel de programas superiores técnico-profesionales, a excepción de Chile, Bélgica y Países Bajos, en los que las mujeres de este rango etario constituyen el 60%. Este fenómeno se contrasta con lo que ocurre en Islandia, Italia y Nueva Zelanda, países en que son los hombres quienes representan esta proporción mayoritaria. Al igual que ocurre en la educación superior profesional, la proporción de hombres y mujeres depende de los campos ofrecidos por estos programas.

Figura 35. Porcentaje de mujeres con estudios de educación media, general y TP, y educación superior TP, 2021



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 45).

Tal como evidencia la figura 35, en Chile las mujeres tienen aproximadamente un 20% más de probabilidades de alcanzar como nivel máximo de educación un título técnico-profesional que los hombres.

Una de las medidas más importantes efectuadas en Chile para fomentar, potenciar y fortalecer la educación superior técnico-profesional fue la implementación de la Política Nacional de Formación Técnico-Profesional el año 2016. Su principal objetivo es mejorar y fortalecer la educación técnico-profesional en el país y responder a las necesidades del mercado laboral, promoviendo una formación más pertinente y de calidad para los y las jóvenes y adultos/as que optan por este tipo de educación. Algunos de sus objetivos específicos son: mejorar la calidad de la educación técnico-profesional, fomentar la empleabilidad, equidad y acceso, y vincularse con el sector productivo, etc. (Decreto Exento N° 848, 2016).

La implementación de esta política conllevó el despliegue de un conjunto de acciones estratégicas que apuntan a la consecución de sus objetivos específicos. Las más relevantes son: la publicación de la Ley N°20.910, que crea 15 centros de formación técnica estatales; la implementación de un sistema de acceso preferente de estudiantes de educación media técnico-profesional a centros de formación técnicos estatales; la implementación y mejora de mecanismos de ayuda financiera a estudiantes de educación superior, como las becas Nuevo Milenio, entre otros.

5.5. Logro educativo y participación en el mercado laboral

Parte de la estabilidad y desarrollo de las economías modernas depende de una adecuada oferta de trabajadores/as altamente cualificados/as para prosperar, quienes, a su vez, se benefician de las ventajas de los mercados laborales presentes en ellas. En este contexto, la tendencia mundial de las últimas décadas han sido el incremento y la ampliación de oportunidades educativas, animando a los distintos países a adoptar medidas que permitan fomentar la adquisición de más y mejores cualificaciones por parte de la ciudadanía para contribuir y ser parte de este círculo virtuoso (OCDE, 2023). A medida que aumenta la demanda de cualificaciones y habilidades, los mercados laborales han sido capaces de absorber el creciente número de trabajadores/as y mantener la oferta de mejores perspectivas de empleo. No obstante, las perspectivas para individuos con menor nivel educativo se tornan más complejas y desfavorables dentro del mercado laboral, lo que se traduce en sueldos más bajos y mayor riesgo de desempleo.

En este contexto, es imperante que los sistemas educativos puedan responder exitosamente a los retos actuales del mercado laboral moderno y preparar efectivamente a los y las estudiantes para los mercados laborales del futuro. Una vía adecuada para analizar la relación entre educación y oportunidades económicas y laborales de los individuos es observar los resultados del mercado del trabajo según nivel de estudios alcanzado y tipo de programa cursado, ya que muestran los tipos de cualificaciones actualmente demandadas por los y las empleadores/as. Esta información puede ser útil para ayudar a comprender las tendencias mundiales actuales, y, junto con ello, prever cómo puede evolucionar la economía en los años venideros y cómo impulsarla.

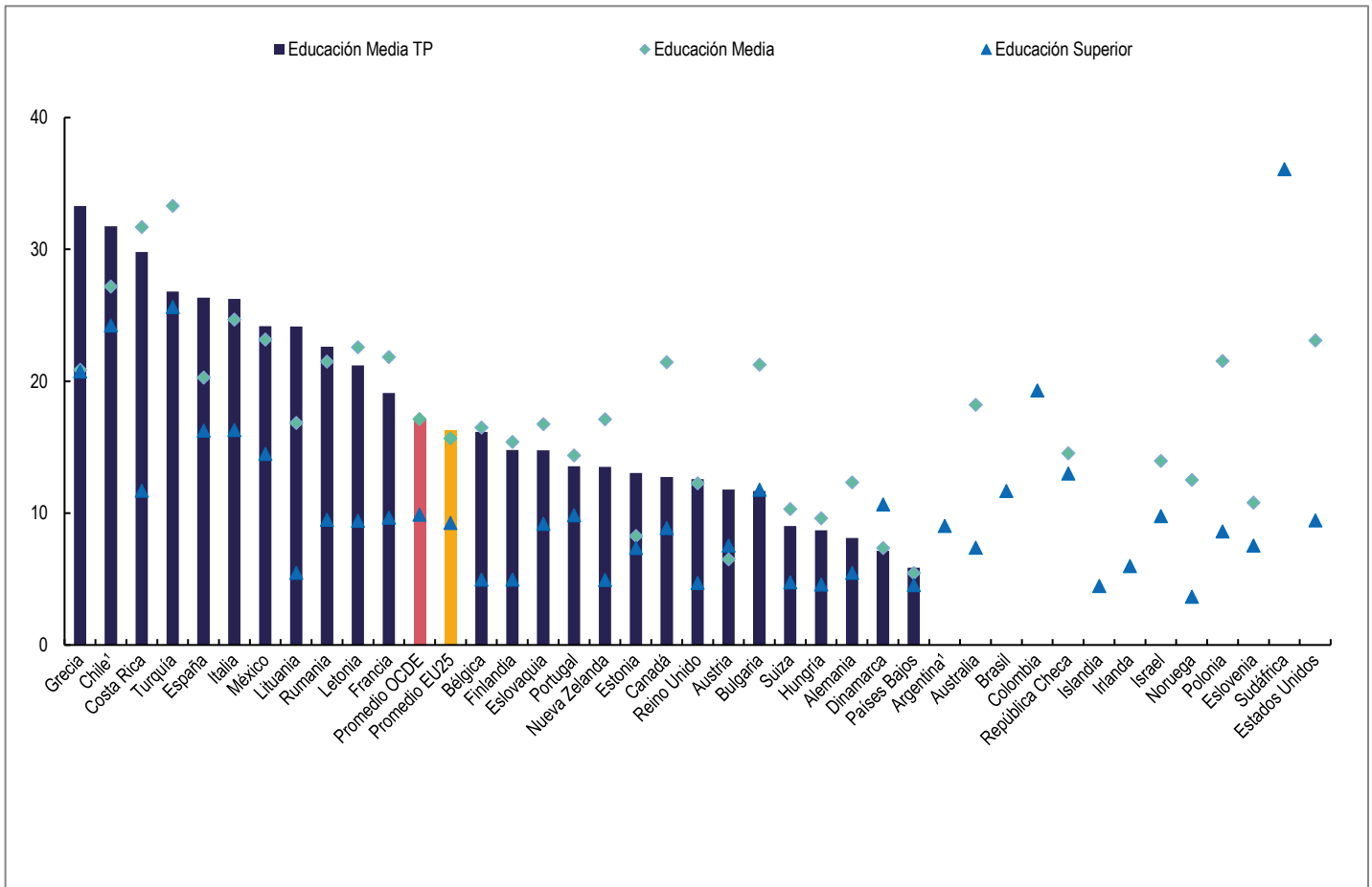
5.5.1 Transición al mundo laboral jóvenes adultos/as (25 a 29 años)

La fluidez de la transición desde la educación al mercado laboral depende de varios factores como la duración y el tipo de programa cursado, las condiciones del mercado laboral, el estado general de la economía, y el contexto social y cultural que se esté atravesando a nivel nacional. Las mismas condiciones del mercado laboral pueden ser tanto un factor importante para quienes abandonan el sistema educativo como para quienes eligen y moldean sus trayectorias educativas. Usualmente, para los y las adultos/as jóvenes constituye un incentivo que las condiciones del mercado laboral no resulten favorables para permanecer más tiempo en el sistema educativo, ya que las altas tasas de desempleo reducen los costos de oportunidad de la educación y les permite desarrollar sus competencias para cuando la situación mejore (OCDE, 2023).

La transición de la educación al mercado laboral se produce de maneras diferentes dependiendo del país. Mientras que en algunos países es común que los y las jóvenes completen su educación antes de buscar trabajo, en otros resulta normal que busquen trabajo mientras se educan. El éxito de esta transición puede observarse gracias a los resultados en materias de empleabilidad de los y las jóvenes tras finalizar sus estudios.

Los datos registrados sobre la situación laboral de las personas adultas jóvenes de 25 a 29 años que completaron algún grado de educación superior pueden ayudar a observar el flujo en la transición de la educación al mercado laboral, que presenta una variabilidad considerable por país. En el promedio de países de la OCDE, el 19% de jóvenes cuyo mayor nivel educativo alcanzado se sitúa en la educación superior se encuentra todavía estudiando (presumiblemente un nivel educativo mayor como magíster, doctorado), mientras que el 72% está empleado. El 10% restante no se encuentra trabajando ni estudiando (NINI en adelante) (Tabla A2.2.).

Figura 36. Porcentaje de NINI en población de 25 a 29 años según logro educativo alcanzado, 2021³⁶



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 55).

³⁶ Los datos de Chile son del año 2020, y fueron obtenidos por medio de la encuesta CASEN en Pandemia.

En la región latinoamericana la situación varía ampliamente país a país: en Argentina, un 51% de las personas de este grupo etario se encuentra cursando algún programa de estudio, un 40% está trabajando y el 9% restante no está trabajando ni estudiando. En Brasil, un 23% está estudiando, un 66% está trabajando y un 12% está desempleado y sin cursar estudios. En el caso particular de Chile, la situación es distinta: sólo un 2% de jóvenes con estudios superiores continúa educándose, mientras que un 74% se encuentra trabajando y un 24% no estudia ni trabaja (Tabla A2.2) (Figura 36).

Es necesario destacar que los datos reportados de Chile corresponden al año 2020, primer año de la pandemia SARS-CoV-2, la que tuvo una importante influencia en el comportamiento habitual de esta población a nivel nacional. Junto con ello, los datos reportados de los demás países participantes en el cálculo de este indicador corresponden al año 2021, lo que generó que la comparación internacional tenga una diferencia temporal y contextual importante.

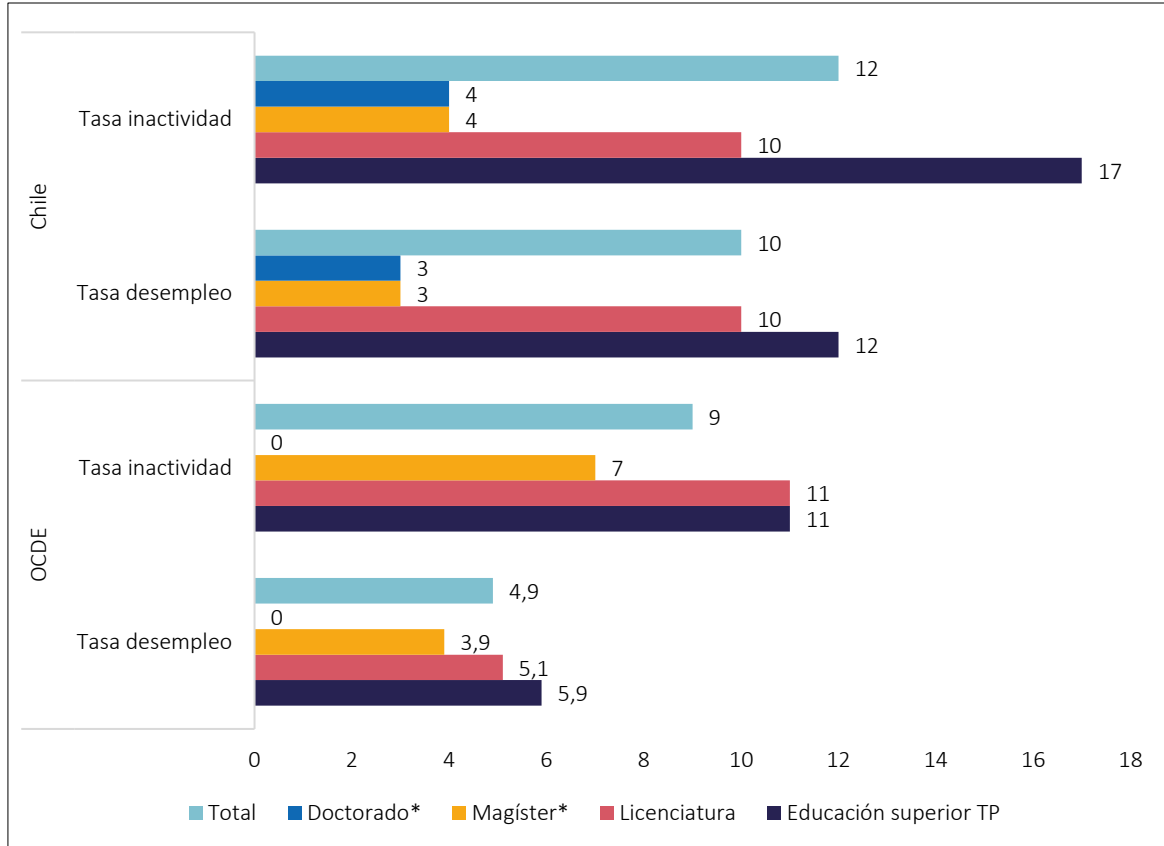
Para evaluar esta diferencia, se puede tener en consideración el incremento de la proporción de NINI para el promedio de países de la OCDE en los años 2019 y 2020 reportado en la publicación *Education at a Glance 2021*, que aumentó desde un 14% al 16%.

5.5.2 Relación entre logro educativo, desempleo e inactividad

La relación entre la participación en el mercado laboral y el nivel educativo de las personas ha sido y sigue siendo muy estrecha y evidente, y se mantiene si la participación se mide según tasas de empleo, de desempleo o de inactividad (OCDE, 2023). Esta relación existe prácticamente en todos los países miembros y colaboradores de la OCDE y también en aquellos países socios que disponen de sus datos para construir los indicadores. Es posible segregar y analizar esta relación a partir de distintas variables, principalmente por género y según mayor nivel de educación alcanzado.

Si se observan las tasas de desempleo e inactividad a nivel global y nacional, es posible identificar que Chile mantiene las mismas tendencias registradas en el promedio de países de la OCDE en el grupo etario de 25 a 34 años que alcanzó como logro educativo la educación superior (figura 37).

Figura 37. Tasas de desempleo e inactividad en Chile y promedio OCDE por mayor nivel educativo alcanzado, 2021³⁷



Fuente: Elaboración propia con base en publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

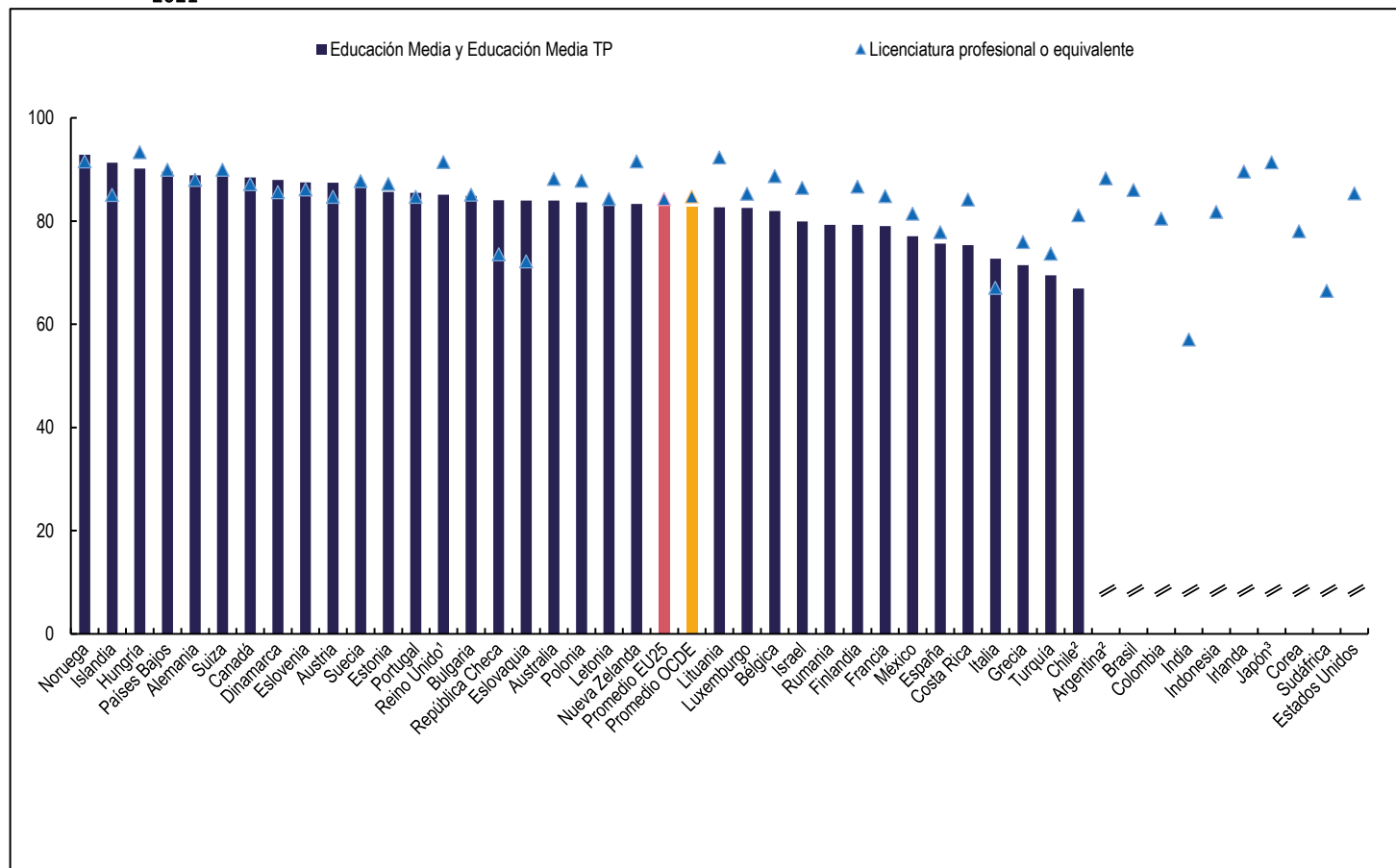
Nota: Para el caso de Chile, el porcentaje del nivel de magíster y de doctorado se consideran entre sí, es decir, en Chile la tasa del 4% de inactividad corresponde a personas cuyo mayor nivel educativo alcanzado incluye tanto el nivel de magíster como el de doctorado; lo mismo ocurre en el caso de la tasa de desempleo. Para el caso del promedio de la OCDE no se disponen de datos sobre jóvenes adultos/as cuyo logro educativo sea doctorado.

Tanto en el promedio de países de la OCDE como en Chile, existen mayores tasas de inactividad que de desempleo entre personas de 25 a 34 años que cuentan con un título de educación superior. En este sector la tasa de inactividad más alta es para quienes cuentan con un título técnico-profesional, seguido por quienes tienen una licenciatura. Esta tendencia es igual para la tasa de desempleo: en Chile, el 12% de adultos/as jóvenes con un título superior técnico-profesional se encuentra desempleado, seguido por un 10% de quienes completaron una licenciatura profesional. Para las personas que cuentan con un magíster y/o doctorado, la tasa de desempleo disminuye al 3%.

Por otro lado, la tasa de empleo para la población de adultos/as jóvenes de 25 a 34 años refuerza esta correlación entre nivel educativo y ocupación. Como promedio de los países de la OCDE, quienes tienen una licenciatura profesional o un título equivalente cuentan con una tasa de empleo del 85%, aunque es necesario considerar que esta cifra puede estar subestimando las tasas de empleo finales de esta población, ya que suelen estar continuando sus trayectorias educativas (OCDE, 2023). No obstante, obtener una licenciatura o grado equivalente no mejora de manera significativa las tasas de empleo de todos los países de la OCDE y asociados, sino que únicamente en un 2%, tal como se observa en la figura 38.

³⁷ Los datos de Chile son del año 2020, y fueron obtenidos de la encuesta CASEN en Pandemia.

Figura 38. Tasas de empleo para jóvenes de 25 a 34 años según nivel educativo alcanzado y orientación del programa, 2021³⁸



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 74).

En Chile la situación es diferente³⁹, ya que la tasa de empleabilidad de la población adulta joven aumenta considerablemente al obtener una licenciatura profesional, mientras que los adultos jóvenes que completaron la educación media, ya sea HC o TP, presentan tasas más disminuidas de empleo.

5.5.3 Relación entre logro educativo y empleabilidad

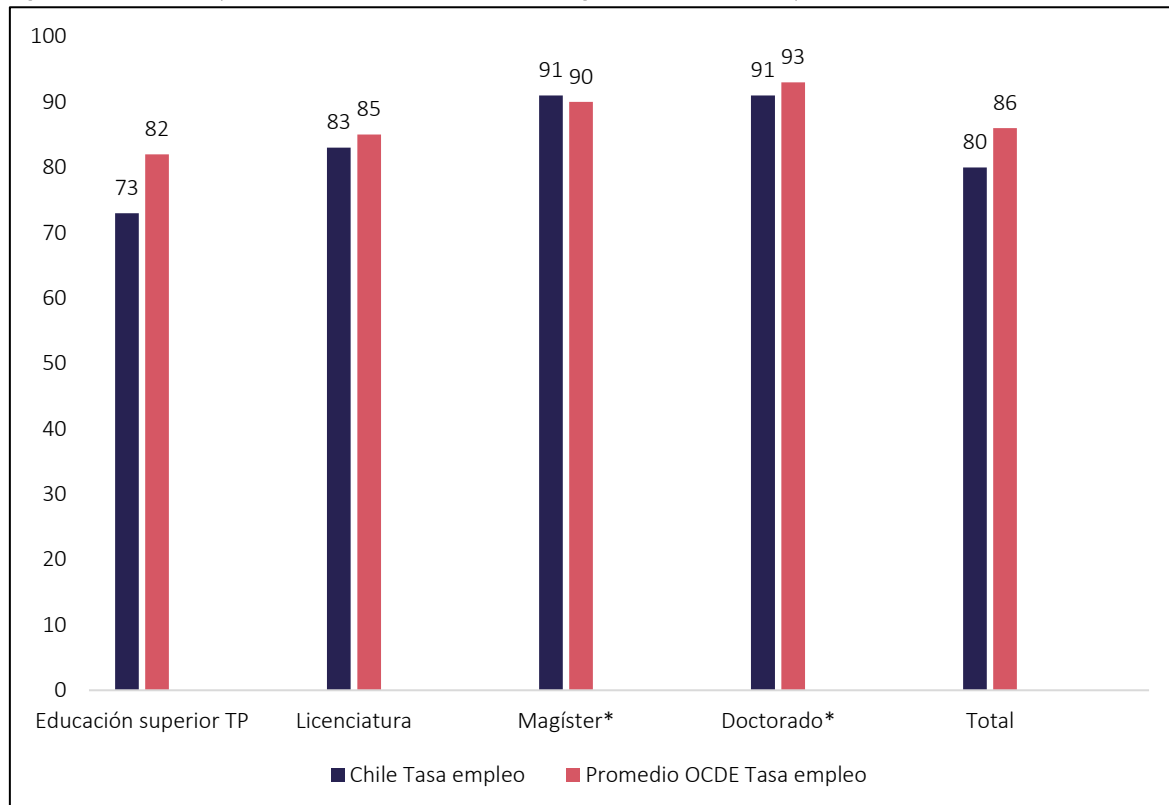
El tipo de programa y el nivel alcanzado en la educación superior también inciden en las tasas de empleo de la población adulta joven, aunque en menor grado que para quienes solo completaron la educación media, ya sea humanista-científico o técnico-profesional. Para la población adulta de 25 a 64 años, tener por logro educativo cualquier nivel propio de la educación superior implica menores tasas de inactividad y desempleo y, al mismo tiempo, mayores tasas de empleo. Sin embargo, no todos los niveles de la educación superior implican la misma empleabilidad para quienes se gradúan de sus programas.

³⁸ Los datos de Chile son del año 2020, y fueron obtenidos de la encuesta CASEN en Pandemia.

³⁹ No se incorpora un análisis de la situación en Argentina, Brasil y Colombia, ya que estos países no cuentan con datos sobre la tasa de empleo para quienes completaron la educación media.

Las tasas de empleo según nivel de educación superior alcanzado en Chile mantienen la tendencia del promedio de los países de la OCDE y de sus colaboradores: si bien la diferencia porcentual entre cada nivel no supera los diez puntos, mientras más alto sea el nivel educativo alcanzado por la población adulta en educación superior, más probabilidades tiene de obtener empleo. De esta manera, si bien la tasa total de empleo para personas que completaron algún grado de educación superior en Chile es del 80%, este porcentaje disminuye al 73% para quienes obtuvieron un título superior técnico-profesional, mientras que para un o una adulto/a con una licenciatura profesional sube al 83%. Por último, para la población cuyo logro educativo se sitúa en el grado de magíster o doctorado, esta probabilidad aumenta al 91%.

Figura 39. Tasa de empleo de adultos/as de 25 a 64 años según nivel educativo superior alcanzado, 2021⁴⁰



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

Nota: Para el caso de Chile, el porcentaje de la tasa de empleabilidad de los niveles de magíster y de doctorado se consideran entre sí. Es decir, en Chile la tasa del 91% de empleo corresponde a personas cuyo mayor nivel educativo alcanzado incluye tanto el nivel de magíster como el de doctorado.

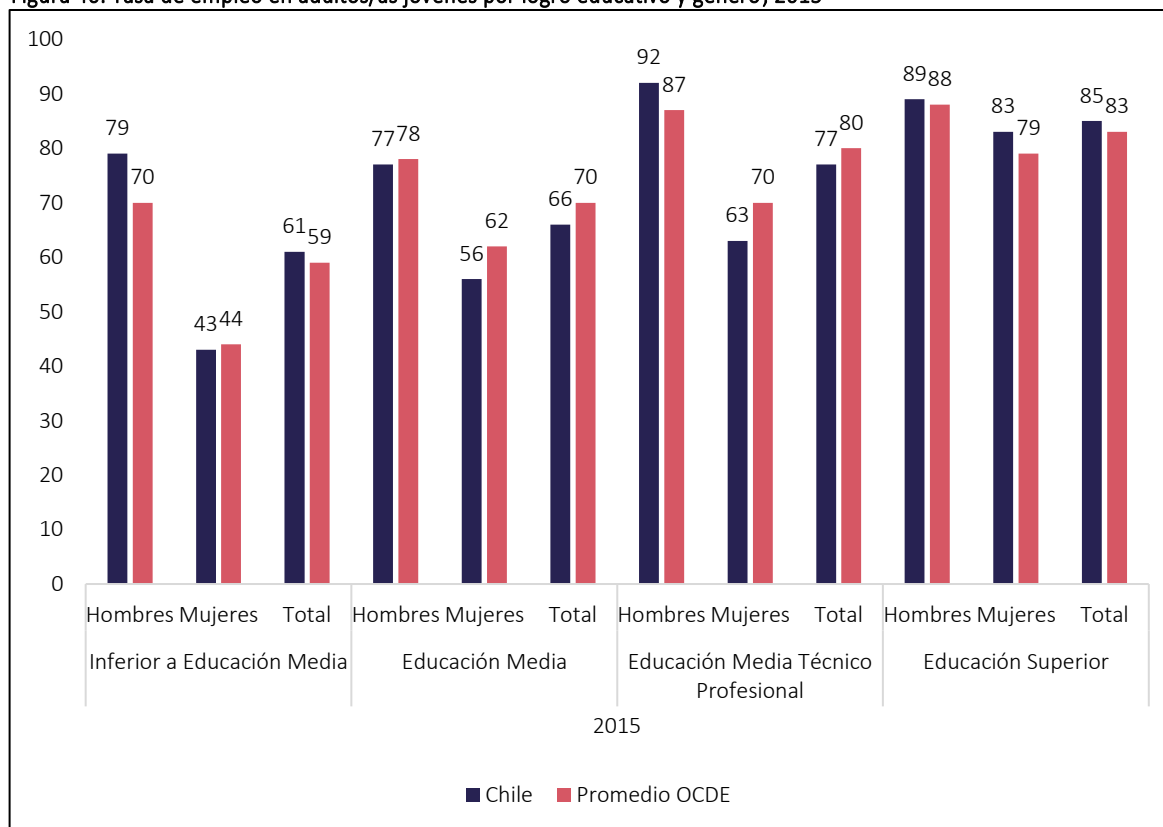
5.5.4 Brechas de género en la empleabilidad según nivel de educación alcanzado

En promedio en los países de la OCDE, la tasa de empleo para adultos/as de 25 a 64 años aumenta de un 59% para quienes no han alcanzado la educación media a un 86% para quienes obtuvieron un título de educación superior, sea profesional o técnico. En Chile, esta tendencia se mantiene y el aumento es del 52% al 80% para los grupos mencionados (Tablas A3.2, A3.3, A3.4). Esta correlación positiva entre educación y mercado laboral se mantiene tanto para hombres como para mujeres a nivel global (Tabla A3.2), a pesar del aumento significativo del logro educativo en los países de la OCDE.

⁴⁰ Los datos de Chile son del año 2020, y fueron obtenidos de la encuesta CASEN en Pandemia.

Chile presenta la misma tendencia durante la última década. En el año 2015, la tasa de empleo para adultos/as jóvenes aumentó del 61% para quienes no alcanzaron la educación media al 69% para quienes la completaron, y al 85% a quienes completaron la educación superior. En esta relación las brechas de género van disminuyendo consistentemente a medida que las mujeres alcanzan un mayor nivel educativo, con una diferencia de 36 puntos porcentuales en la tasa de empleo en comparación con la población masculina que no logró completar la educación media, a una diferencia de 6 puntos porcentuales en comparación con la contraparte masculina quienes lograron completar la educación superior.

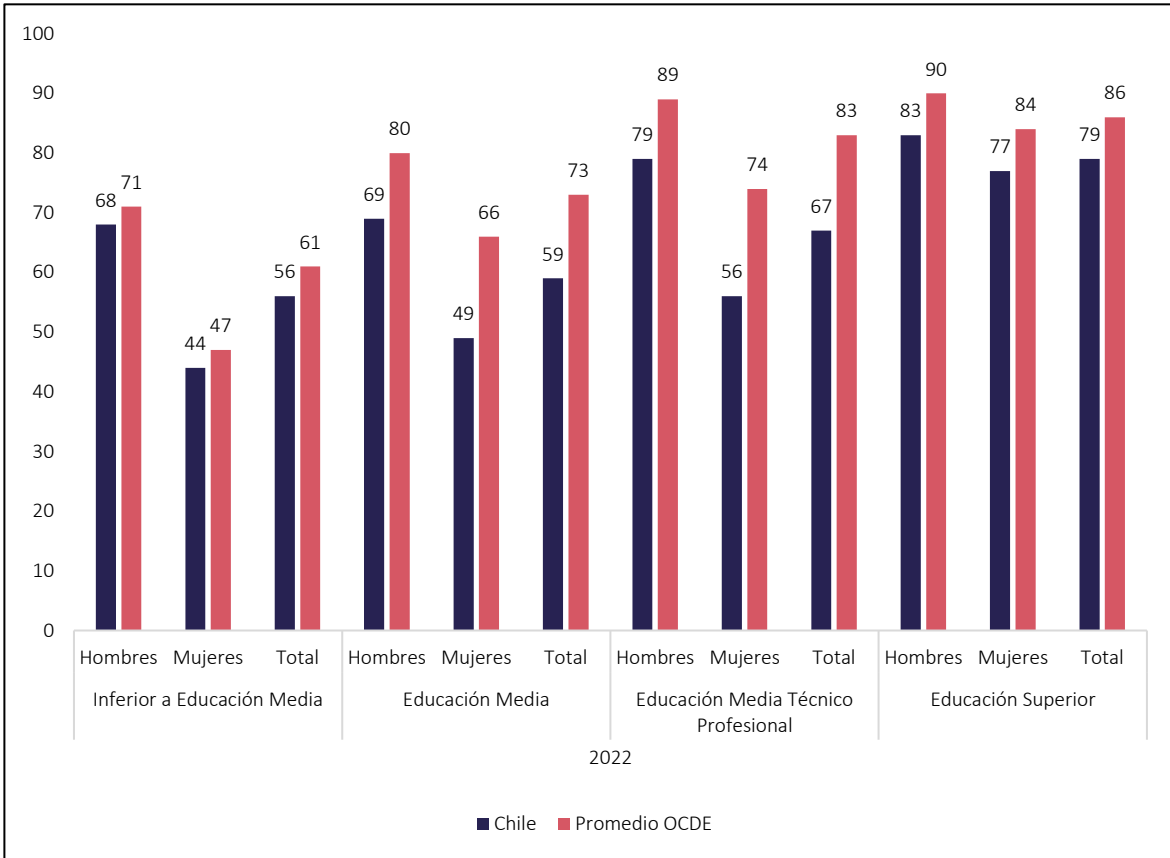
Figura 40. Tasa de empleo en adultos/as jóvenes por logro educativo y género, 2015



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

La situación es similar para el año 2022 según la figura 40. Mientras que la tasa de empleo para adultos/as jóvenes sin educación media es del 56%, la proporción aumenta al 79% cuando se cuenta con un título de educación superior, ya sea profesional o técnico-profesional. Si bien las tasas de empleo del total de esta población disminuyeron en comparación con el año 2015, se registra una disminución relevante de la brecha de género en el nivel educativo más bajo: actualmente, existen 24 puntos porcentuales de diferencia entre la tasa de hombres y mujeres con empleo y sin educación media, versus 6 puntos porcentuales de diferencia entre hombres y mujeres con empleo y con título de educación superior. Por último, se mantiene constante la disminución en las brechas de género a medida que las mujeres logran un mayor logro educativo.

Figura 41. Tasa de empleo en adultos/as jóvenes por logro educativo y género, 2022⁴¹



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

En general, tanto en Chile como en los países miembros de la OCDE las mujeres de 25 a 34 años tienen tasas de empleo más bajas que los hombres, independiente del nivel de educación alcanzado, sin embargo, estas disparidades de género se reducen a medida que aumenta su nivel educativo.

5.6 Ingresos asociados a la educación superior

Un mayor nivel educativo suele traducirse en mejor empleabilidad junto con mejores ingresos y un conjunto de diversos beneficios sociales que combinados con la posibilidad de ir aumentando el sueldo en el tiempo, constituyen un incentivo relevante para que las personas continúen sus trayectorias educativas y sigan educándose formalmente (OCDE, 2023).

La ventaja salarial derivada de un nivel alto de estudios puede variar en función de la edad, el género, la orientación del programa y del campo de estudio. Independiente de estas variaciones, las personas más cualificadas y con mayor experiencia tienen más probabilidades de ganar salarios más altos. A pesar de ello, a nivel mundial existe una brecha salarial por género que se mantiene independiente del grupo etario, del nivel de estudios, de la orientación del programa o del campo de estudios.

⁴¹ Los datos de Chile son del año 2020, de la encuesta CASEN en Pandemia.

Además de la educación formal, existen otros factores que influyen en los ingresos de las personas como la demanda de cualificaciones en el mercado laboral, la oferta de trabajadores/as y sus cualificaciones, el salario mínimo y otras leyes del mercado, junto con las distintas estructuras, políticas y prácticas culturales y laborales de cada país. Ciertos factores como la fuerza de los sindicatos, la cobertura de convenios colectivos y la calidad de la vida laboral también contribuyen a diferenciar la distribución de los ingresos de la población laboralmente activa en cada país (OCDE, 2023).

Dada la correlación positiva entre logro educativo y salario, es evidente que los individuos con estudios de educación superior gozan de salarios más altos que las personas con niveles de estudios más bajos. En países de la OCDE, los y las trabajadores/as a tiempo completo que cuentan con estudios superiores ganan, en promedio, casi el doble de quienes tienen un nivel educativo inferior a la educación media.

Si bien es un fenómeno global, existe una gran variabilidad entre los países en la relación que se genera entre los ingresos relativos asociados a estudios superiores: mientras que la ventaja salarial de los y las trabajadores/as con estudios superiores respecto de quienes solo poseen educación media completa es inferior al 40% en Dinamarca, Finlandia y Nueva Zelanda, puede llegar a triplicar los ingresos de trabajadores/as con nivel de estudios inferiores a la educación media en Chile, Colombia y Brasil (Tabla A4.4).

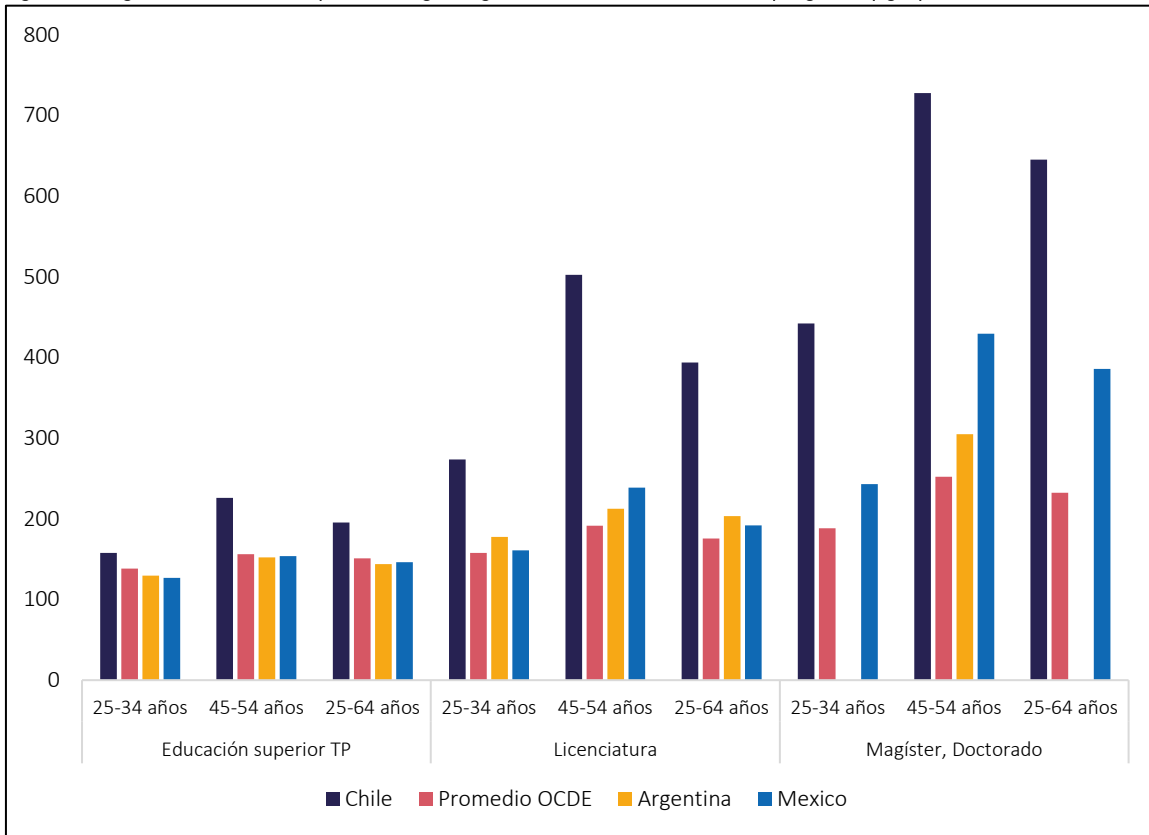
A continuación, se presentan datos relativos a las ventajas salariales de la fuerza laboral desagregadas según logro educativo, orientación del programa, grupo etario y género. No obstante, es relevante destacar que los datos presentados de Chile corresponden al año 2017, mientras que el resto de los países cuya data participó del cálculo del indicador reportó información más reciente⁴². Esto se debe fundamentalmente a un conjunto de aspectos metodológicos relacionados al instrumento específico mediante el cual Chile reporta estos datos a la OCDE: este indicador se calcula en base a la información reportada en data collection on Education and Earnings (E&E), cuya metodología de captura de datos en Chile se basa en los resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN). Sin embargo, esta encuesta sufrió una serie de modificaciones metodológicas producto de la pandemia COVID-19 que impidió utilizar esta fuente para el reporte de este dato. No obstante, se espera que la próxima actualización sea a partir de la encuesta CASEN 2022.

5.6.1 Ventajas salariales según orientación del programa, nivel y grupo etario

Entre los y las trabajadores/as con estudios superiores existen diferencias salariales según el nivel educativo alcanzado. En la mayoría de los países de la OCDE, los y las trabajadores/as a tiempo completo con un título de magíster, doctorado o equivalente ganan más que aquellos/as que tienen una licenciatura profesional o equivalente; éstos/as, a su vez, tienen ingresos más altos que quienes poseen un título superior técnico-profesional. Además, también se registran diferencias según grupos etarios y género dentro de estas mismas categorías.

⁴² Bélgica, Bulgaria, Canadá, Colombia, República Checa, Finlandia, Irlanda, Israel, Italia, Polonia y España reportaron datos del año 2020; Francia reportó datos del 2019; Grecia, México y Lituania del 2018; y Chile del 2017.

Figura 42. Ingresos relativos comparados según logro educativo, orientación del programa y grupos etarios, 2021⁴³



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

La figura 42 muestra la ventaja salarial de adultos/as con distintos niveles de educación superior alcanzados frente a personas que no completaron la educación media. La comparación se realiza tanto por grupos etarios como a nivel de país, considerando a Chile, Argentina, México y al promedio de los países de la OCDE. Como se puede observar, Chile presenta las ventajas salariales más altas de la comparación con todas las categorías y aumenta a mayor nivel educativo alcanzado y a mayor grupo etario al que se pertenezca. De esta manera, frente a los ingresos de un o una trabajador/a sin educación media en Chile, una persona adulta de 45 a 64 años con magíster o doctorado gana un 728% más, mientras que alguien de 25 a 34 años con un título de educación superior técnico-profesional gana un 158% más. Esta diferencia es de hasta 4,6 veces, favoreciendo a quien cuenta con magíster o doctorado.

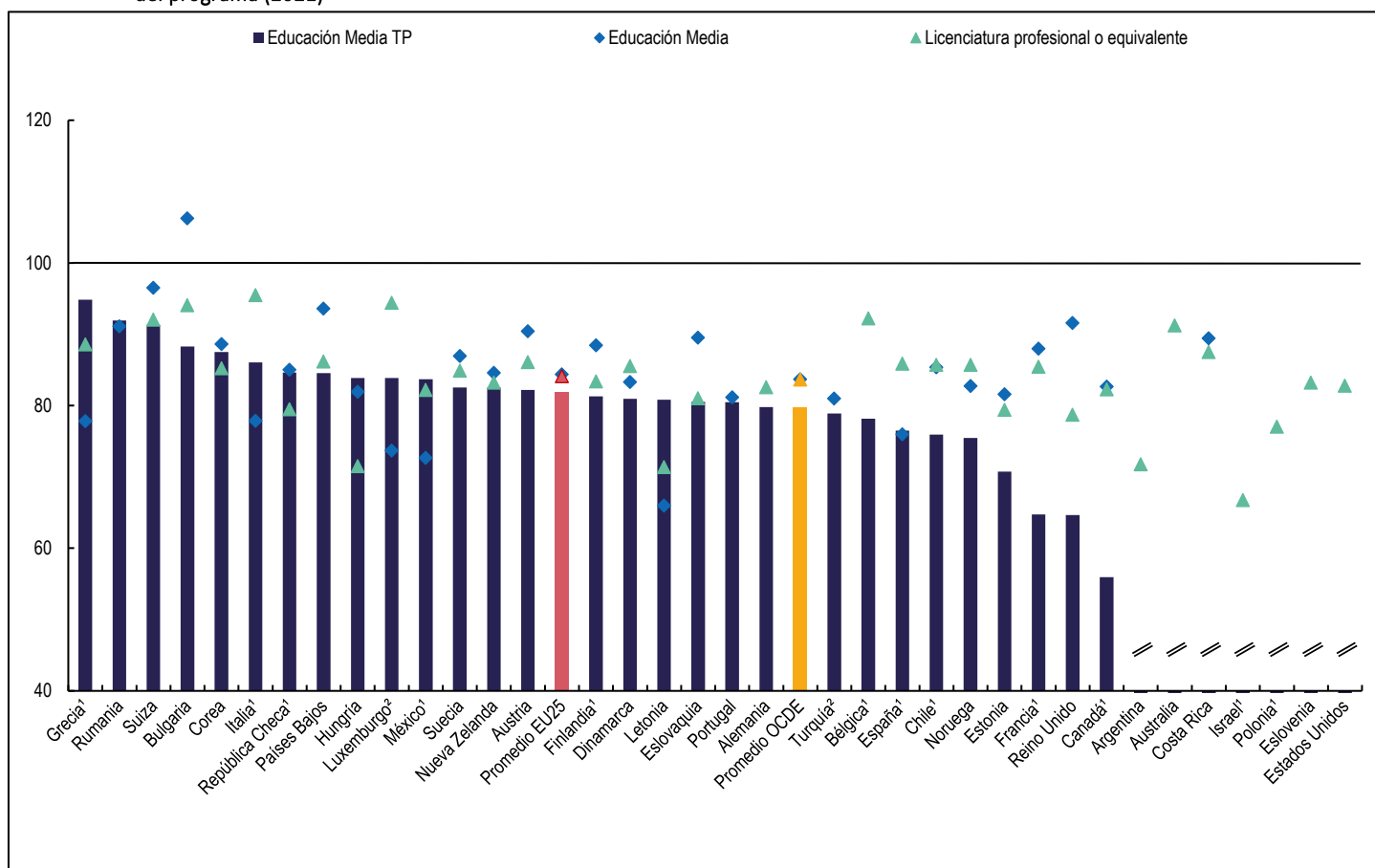
5.6.2 Brechas de género en ingresos según nivel educativo alcanzado y grupo etario

Si bien el incremento del nivel educativo reduce las diferencias de género en las tasas de empleo de mujeres, la brecha salarial entre hombres y mujeres no presenta la misma variabilidad según el nivel educativo alcanzado. En promedio en países de la OCDE, las mujeres jóvenes con estudios superiores que trabajan a tiempo completo durante todo el año ganan el 84% de lo que ganan sus colegas hombres, frente al 81% de las que cuentan con estudios de educación media completa y el 82% de quienes no cuentan con este nivel educativo (Tabla A4.3).

⁴³ Los datos de Chile son del año 2020, y fueron obtenidos de la encuesta CASEN en Pandemia.

Las diferencias salariales por género también están fuertemente marcadas según la elección del campo de estudio y el rubro laboral. A nivel global, las mujeres están infrarrepresentadas especialmente en los sectores de ingeniería, fabricación y construcción, y en el de las tecnologías de la información y la comunicación. Estas diferencias de género en el campo de estudio se traducirán en patrones ocupacionales diferentes y pueden ayudar a explicar la mayor brecha salarial de género según orientación del programa (OCDE, 2023a).

Figura 43. Ingresos de las mujeres en porcentaje de ingresos de los hombres, por nivel de estudios y orientación del programa (2021)⁴⁴



Fuente: Adaptado de *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023, p. 95).

Nota: 1. El gráfico incluye a la población adulta joven (25 a 34 años) que son personas trabajadoras a tiempo completo.

2. Ganancias de los hombres = 100.

Chile evidencia una brecha salarial de género muy similar para las mujeres jóvenes que completaron la educación media humanista-científica y una licenciatura profesional o equivalente, con un 85% y un 86% respectivamente, frente al ingreso de sus colegas hombres. No obstante, para las mujeres jóvenes que completaron la educación media técnico-profesional, este porcentaje disminuye al 76%.

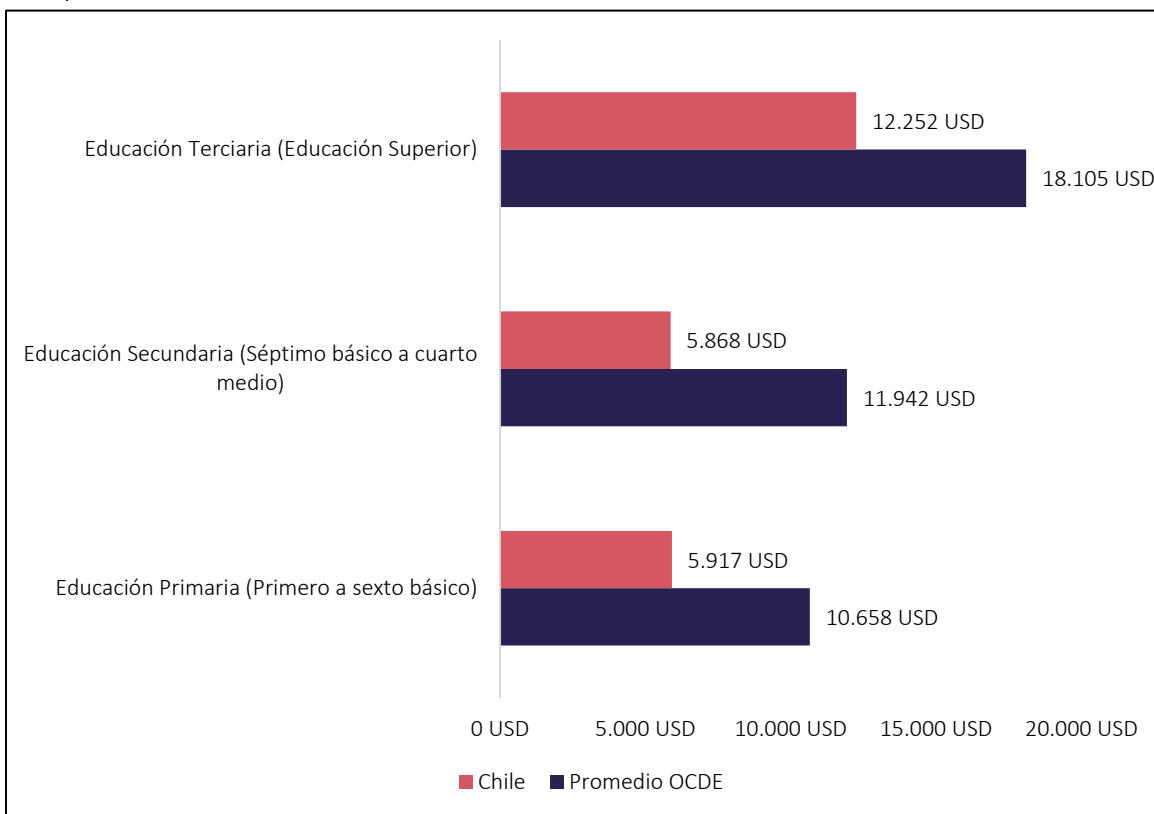
⁴⁴ Los datos de Chile son del año 2020, y fueron obtenidos de la encuesta CASEN en Pandemia.

5.7 Financiamiento

En Chile, el porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) destinado a educación es de un 6,4%, y abarca todos los niveles educativos: desde educación básica a educación superior. De este porcentaje, un 2,7% se destina exclusivamente a educación superior, lo que la convierte en el nivel con mayor financiamiento.

Según datos de la OCDE (figura 42), en el año 2020 el gasto total por estudiante en instituciones educativas de países miembros era de 10.700 USD aproximadamente en enseñanza primaria (1° a 6° básico en Chile), 11.900 USD en secundaria (7° básico a 4° medio en Chile) y 18.100 USD en terciaria (superior). Sin embargo, en Chile el monto destinado a la educación básica desde 1° a 6° es de 5.917 USD, desde 7° básico hasta 4° medio es de 5.868 USD y, finalmente, en educación superior es de 10.458 USD (Tabla C1.1).

Figura 44. Gasto por estudiante en instituciones educativas de distintas modalidades educativas en Chile en comparación con el promedio OCDE⁴⁵, 2020



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

Aunque existe una notoria disparidad en los gastos por cada nivel educativo, se observa una tendencia similar entre las distintas modalidades de enseñanza. Esta similitud en la tendencia se debe a que los niveles superiores de educación requieren generalmente que los y las profesores/as cuenten con cualificaciones más avanzadas y conocimientos especializados, lo que a su vez se traduce en salarios más elevados (OCDE, 2023).

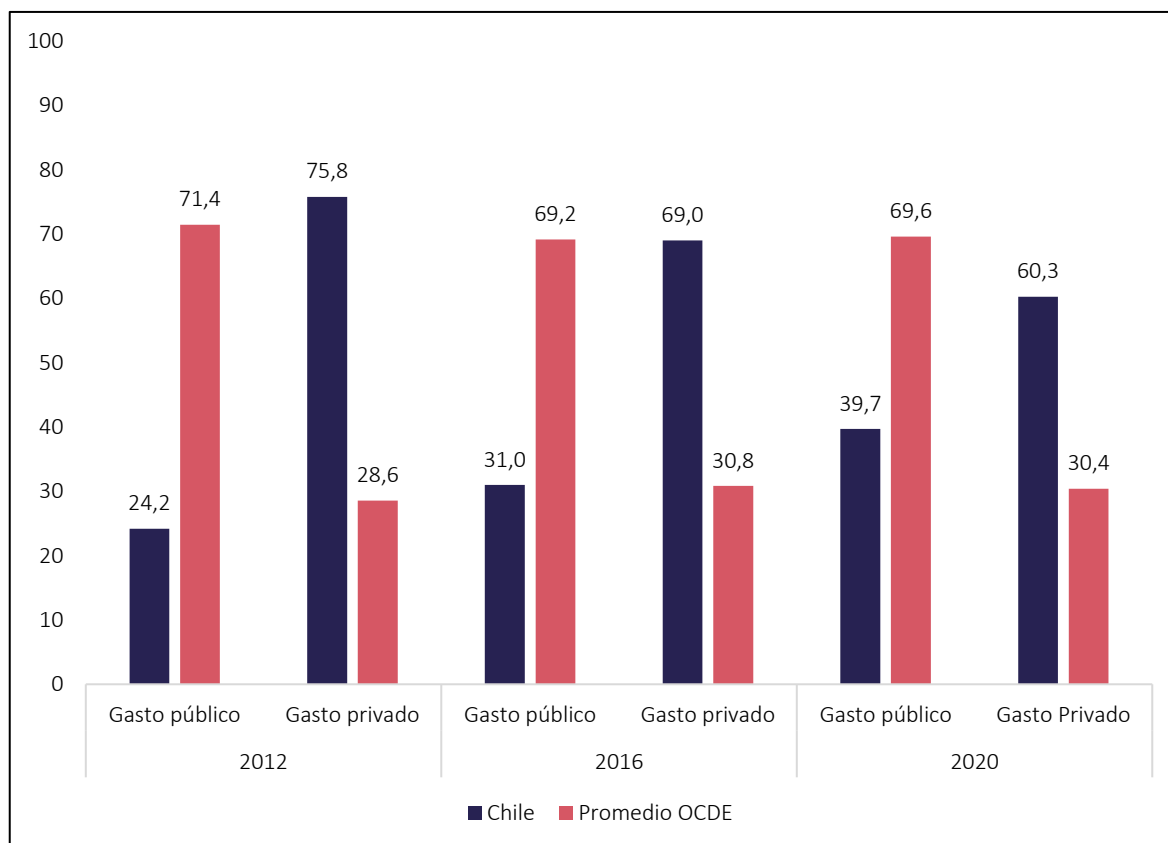
⁴⁵ Los datos de Chile son del año 2020, y fueron obtenidos de la encuesta CASEN en Pandemia.

Ahora bien, al retomar únicamente el financiamiento en educación superior, el gasto en Chile presenta una diferencia del 42% por debajo del promedio. Sin embargo, esta diferencia ha tendido a disminuir en comparación con años anteriores. La figura 45 muestra esta variación.

Al analizar los datos financieros desde el año 2012, se observa que el gasto gubernamental en instituciones educativas era de un 24%, en el año 2016 del 31% y en el 2020 del 40%. Por otro lado, el gasto privado⁴⁶ en el año 2012 era de un 76%, en el 2016 de un 69% y en el 2020 del 60%. Esto indica que el incremento en el gasto público en educación superior ha sido gradual.

Chile experimentó la mayor caída en la proporción del gasto privado (8 puntos porcentuales) desde el año 2012 al 2020, la cual estuvo equilibrada por el aumento equivalente de las fuentes gubernamentales (OCDE, 2023) (Tabla C3.3). Esto puede explicarse por la implementación de la gratuidad en la educación superior en el año 2016. Antes de esta medida, el aporte de la empresa privada al financiamiento de la educación superior, especialmente mediante el pago de aranceles por parte de las familias, era ampliamente superior a la contribución del Estado (Brunner y Labraña, 2018). Por ende, pese a que el gasto privado continúa siendo mayor en comparación con el gasto público, el gasto privado ha disminuido, ya que el beneficio de gratuidad ha cubierto los gastos de aranceles y matrícula para miles de estudiantes.

Figura 45. Porcentaje de gasto público y privado en educación superior en 2012, 2016 y 2020 respecto al promedio OCDE



Fuente: Elaboración propia con base en la publicación *Education at a Glance 2023* (OCDE, 2023).

⁴⁶ El gasto privado en educación se refiere al gasto financiado por fuentes privadas que son los hogares y otras entidades privadas (OCDE, s.f.).

Asimismo, es relevante mencionar la variación del gasto por estudiante (a precios y PPA constantes⁴⁷) que se produjo en el año 2020, en el contexto de la crisis sanitaria. En el año 2019 el gasto por estudiante fue de 9.363 USD (PPA), mientras que en el 2020 fue de 9.000 USD (PPA). Es decir, hubo un decrecimiento de -3,9% en el gasto total por estudiante, acompañado por una baja de -3,8% de estudiantes matriculados/as para este último año (Tabla C1.3).

Pese a ello, en comparación con los niveles de educación escolar, la baja en el gasto por estudiante fue de un 50% menos. Algunas de las posibles razones de este decrecimiento consisten en que en el país se tomaron disposiciones financieras para atender las necesidades de estudiantes que contaban con alguna beca o apoyo financiero, como también, se reorientaron recursos públicos para el fortalecimiento de la modalidad de educación a distancia en universidades estatales (UNESCO-IESALC, 2020). De este modo, tal como ocurrió en la educación parvularia y escolar, en la educación superior se generó un decrecimiento en el contexto de la emergencia sanitaria.

En la actualidad, la educación superior continúa siendo prioritaria en materia de financiamiento. En el marco de la reactivación educativa integral, el presupuesto de este nivel en el año 2023 se incrementó en un 7,3% con especial énfasis en fortalecer la educación superior estatal. Además, se aumentó el presupuesto para la Beca de Alimentación para la educación superior (BAES).

En síntesis, en comparación con otros países miembros de la OCDE, el gasto en educación superior en Chile sigue estando por debajo del promedio a pesar del aumento paulatino del gasto público en este nivel. En este sentido, la implementación de la gratuidad en la educación superior en el año 2016 ha sido el factor clave en la reducción del gasto desde los hogares y en la disminución de la brecha entre el financiamiento público y privado.

⁴⁷ Corresponde a la Paridad de Poder Adquisitivo. Según la OCDE (s.f.) se refieren a las tasas de conversión de moneda que intentan igualar el poder adquisitivo de diferentes monedas, eliminando las diferencias en los niveles de precios entre países.

6. Comentarios finales

Education at a Glance emerge como un recurso fundamental para el análisis destinado a descubrir los problemas latentes en los sistemas educativos de distintos países del mundo. Un ejemplo de esto se evidencia en su edición del año 2023, en la cual se abordan temáticas de índole social y financiera que encuentran su posible explicación en los efectos de la pandemia de COVID-19. En este contexto, a continuación, se destacan los aspectos más relevantes presentados en el informe, junto con la exposición de políticas que explican algunos de estos resultados.

La educación parvularia constituye el primer nivel del sistema educativo chileno, cuya provisión tiene un efecto positivo en el bienestar, el aprendizaje y el desarrollo de niños y niñas en los primeros años de sus vidas (OCDE, 2023).

Si bien Chile ha hecho avances sustantivos en la cobertura de la educación parvularia a través de los años, el porcentaje de matrícula en este nivel educativo para infantes menores de 2 años y hasta los 4 años es inferior al promedio de los países de la OCDE; sin embargo, esta tasa es superior en Chile para niños y niñas de 5 años, así como también en todas estas edades si se comparan las coberturas con países como Argentina y Brasil.

En relación con la composición del equipo pedagógico que trabaja en establecimientos educativos que imparten educación parvularia en Chile, se observa una menor proporción de educadores/as de párvulos en comparación con los y las técnicos de párvulos y a otros/as profesionales con especialización. Por otro lado, casi la totalidad de los y las educadores/as de párvulos en Chile son mujeres, y una mayor proporción se concentra en el tramo de 30 a 49 años, mismo patrón que se observa en el promedio de los países de la OCDE. Finalmente, el número de niños y niñas por educador/a de párvulos en Chile se encuentra por sobre el promedio de la OCDE. No obstante, esto concuerda con la normativa establecida en el país.

Por su parte, la educación básica constituye uno de los niveles de la educación escolar en Chile cuya orientación es la formación integral de los y las estudiantes. Este nivel en el país exhibe tasas de matrícula altas que coinciden con las reportadas en el promedio de los países de la OCDE.

A partir de la cantidad de años que contempla la educación básica, Chile presenta un total de horas de enseñanza obligatoria en establecimientos públicos mayor al promedio de la OCDE. Al considerar de 1° a 6° básico, en Chile y al igual que en el promedio de los países de la OCDE, una mayor proporción de estas horas se destina a lenguaje y comunicación, seguido de matemáticas y ciencias naturales.

En este nivel también es posible observar que, en Chile, al igual que en el promedio de los países de la OCDE, una mayor proporción de los y las docentes corresponde a mujeres. Por otro lado, se observa, en promedio, un mayor número de estudiantes por profesor/a que, en el promedio de la OCDE, aunque la cifra reportada en Chile es menor que la de otros países latinoamericanos como Brasil, Colombia y México.

Respecto a la educación media, nivel cuyo propósito principal es posibilitar al cuerpo estudiantil la profundización de sus conocimientos, también desempeña un rol fundamental en la formación integral del estudiantado. En esta línea, los indicadores analizados en el documento muestran una serie de aspectos: el porcentaje de personas que ingresa a este nivel, cuántas de ellas completan la enseñanza media, e incluso su continuidad de su trayectoria educativa a la educación superior. También se expone el perfil del profesorado que compone este nivel, y se establece la diferencia entre quienes son de la modalidad humanista-científica (EMHC) y de la modalidad técnico-profesional (EMTP).

En primer lugar, con respecto a la tasa de matrícula se destacan los porcentajes de estudiantes en la modalidad técnico-profesional. En esta descripción se observa que la proporción de quienes estudian en EMTP es menor al promedio de la OCDE. Sin embargo, la proporción de mujeres que estudia en EMTP es similar al promedio de dicho organismo. Asimismo, el promedio de edad del cuerpo estudiantil es de 18 años, mientras que para el conjunto de los países de la OCDE la edad tiende a ser más cercana a 21 años.

En segundo lugar, al analizar la trayectoria de quienes se gradúan de este nivel, se destaca que el porcentaje de personas graduadas de la enseñanza media es mayor en quienes ingresaron a una modalidad humanista-científica que las que optaron por la técnico-profesional. También se advierte que aumentó el porcentaje de estudiantes que abandonó la educación media desde el año 2019 al 2021, dato relacionado estrechamente con la contingencia sanitaria ocasionada por la pandemia. Por otro lado, se observa que hay un mayor porcentaje de estudiantes que ingresa a una carrera en educación superior que se graduó de la EMHC en comparación con quienes se graduaron de la EMTP.

En tercer lugar, al examinar otros aspectos como la empleabilidad de personas que sólo completaron hasta la enseñanza media, se observa que esta tiende a ser mayor entre quienes escogieron una modalidad técnico-profesional en contraste con quienes ingresaron a la modalidad humanista-científica. Sin embargo, el porcentaje de empleabilidad disminuyó desde el año 2015 al 2020, dato que es atribuido también a los efectos de la pandemia del COVID-19.

Por último, el perfil docente revela que su distribución etaria tiende a ser más joven en Chile en comparación con otros países, lo que lo sitúa en el quinto lugar entre las naciones que presentan datos de docentes con 50 años o más. En cuanto a la perspectiva de género, la distribución docente muestra que el porcentaje de profesoras sigue siendo superior al de profesores varones. La única excepción a esta tendencia se observa en la modalidad EMTP, en la que la proporción de profesores varones es ligeramente mayor.

En lo que respecta al siguiente nivel educativo, la participación en la educación superior en Chile ha mantenido la misma tendencia que el promedio de los países de la OCDE y ha aumentado considerablemente durante las últimas décadas, en especial, en los programas técnicos-profesionales y en las licenciaturas. Las dos iniciativas que han influido mayoritariamente en el aumento de esta participación generalizada se vinculan a la implementación de dos instrumentos legales relevantes: la Ley de Gratuidad de la Educación N° 20.845, promulgada el año 2018, y la Política Nacional de Formación Técnico-Profesional, Decreto Exento N° 848, del 2016. No obstante, en este aumento generalizado es posible identificar tendencias específicas si se tienen en consideración distintas variables como el grupo etario, el nivel de estudio de ingreso, el género y el campo disciplinar.

En lo que respecta al perfil del cuerpo estudiantil de primer ingreso a este nivel, en Chile predomina la matrícula de programas profesionales o de licenciatura por sobre los técnicos-profesionales de nivel superior, y el promedio etario de este ingreso es de 22 años. De esta población, las mujeres constituyen el grupo mayoritario a nivel general, pero se registran brechas significativas en la distribución según el campo de estudio y el tipo de programa de ingreso (profesional o técnico).

Al mirar los datos desde esta perspectiva, es posible apreciar que la mayor brecha de género ocurre en el campo disciplinar de programas STEM, y lidera esta diferencia el nivel de estudios técnicos superiores, en el que los hombres constituyen más de tres cuartas partes del total de estudiantes que ingresan por primera vez a este nivel dentro de este campo. Por otro lado, el campo de salud y bienestar se encuentra fuertemente feminizado, ya que las mujeres ocupan una proporción similar a la matrícula de estos programas en el nivel de estudios técnico-superior.

Otras tendencias relevantes vinculadas a la educación superior se relacionan con la finalización y graduación exitosa del alumnado de los distintos niveles educativos superiores y sus programas. En Chile, el porcentaje de estudiantes de primer egreso de programas superiores técnico-profesionales es menor al de estudiantes de licenciaturas o programas equivalentes. En lo que respecta a la tendencia etaria, en Chile los estudiantes de primer egreso de la educación superior en programas técnico-profesionales se gradúan con un año más que aquellos y aquellas que se gradúan de un programa de licenciatura profesional. En este sentido, es más probable que una persona que finaliza por primera vez un programa superior técnico-profesional tenga más años de los que tenga una persona que finaliza por primera vez una licenciatura profesional, lo que puede estar vinculado a una existencia mayoritaria de programas técnico-profesionales diseñados específicamente para estudiantes de mayor edad.

En la distribución de estudiantes de primer egreso, por primera vez en la historia se registra un cambio sustantivo según género, ya que tanto a nivel global como nacional hay más mujeres que hombres que egresan exitosamente y se gradúan en el tiempo teórico de sus programas académicos. Por otro lado, en Chile hay más estudiantes que egresan por primera vez de programas de licenciaturas profesionales que de técnicos-profesionales, y los promedios de edad de ambos grupos al momento de egresar son de 27 y 28 años respectivamente.

Una vez que los programas de estudios superiores son completados por los y las estudiantes, usualmente transitan hacia el mundo laboral y se integran a la fuerza productiva del país. No obstante, esta transición no está exenta de particularidades, no siempre es lineal, y existen distintas variables que influyen en este proceso. Una de las más relevantes en Chile es el nivel educativo completado en la educación superior, y es más probable que una persona que egresa de un programa técnico-profesional se encuentre inactivo/a o desempleado/a en comparación con una persona egresada de un programa de licenciatura. Por otro lado, estas probabilidades disminuyen a más de la mitad para el caso de quienes egresaron de programas de magíster y/o doctorado. Esta correlación es reforzada por las tasas de empleo asociadas al egreso de cada nivel educativo superior, las que son exponencialmente superiores a mayor nivel educativo de egreso. Por último, si bien esta tendencia es consistente en Chile, es necesario contemplar su comportamiento a la luz del género de las personas. Aunque en educación superior las brechas no son tan extremas como para quienes no completaron la educación media, ya sea HC o TP, se mantiene una diferencia en la tasa de empleo entre hombres y mujeres del 6% en favor de los primeros desde el año 2015 en adelante.

Una vez inserto en el mercado laboral, los ingresos también se ven afectados según los niveles educativos logrados por las personas, la orientación y el campo de estudio de estos programas, el género y el grupo etario al que pertenecen. En Chile, la ventaja salarial se encuentra especialmente marcada por dos de los factores mencionados: el nivel educativo superior alcanzado y el género. Sobre la primera variable una persona de 45 a 54 años que haya completado un magíster y/o un doctorado percibe un ingreso relativo 700 veces superior a una persona que no cuenta con educación media completa, cifra que disminuye a 500 si la persona de este rango etario posee una licenciatura profesional. En lo que respecta a la segunda variable, los hombres en Chile perciben ingresos relativos más altos que las mujeres en todos los niveles educativos, aunque esta brecha va disminuyendo a medida que aumenta el nivel educativo de las mujeres.

En cuanto al financiamiento en educación del año 2020, se destaca que tanto la educación parvularia como la educación escolar se vieron mayormente afectados, dado que en dicho año el presupuesto en educación se redistribuyó en mayores recursos al sector salud para hacer frente a la crisis sanitaria (DIPRES, 2021, p. 14). La educación superior también enfrentó una disminución en su financiamiento, aunque esta tuvo un impacto relativamente menor, debido principalmente a que se tomaron disposiciones financieras para atender las necesidades de estudiantes que contaban con alguna beca o apoyo financiero (Giannini, 2020).

En resumen, *Education at a Glance* otorga una mirada panorámica de distintos aspectos relevantes en materia educativa. Para este año 2023, además de caracterizar cada uno de los niveles educativos considerando los efectos de la pandemia del COVID-19, se profundizó en la educación técnico-profesional y se relevó la importancia de esta modalidad para los países y para el desarrollo de oportunidades laborales y económicas. Por consiguiente, se pone a disposición de la comunidad el empleo de este material como insumo para distintos fines como, por ejemplo, desde identificar problemáticas hasta evaluar posibles efectos de políticas públicas a largo plazo.

Referencias

Banco Mundial, Instituto de Estadística de la UNESCO (2022). *Education Finance Watch 2022*. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381644>.

Brunner, J., & Labraña, J. (2018). *Financiamiento de la educación superior, gratuidad y proyecto de nuevo crédito estudiantil*. Noviembre 2018, 31. Recuperado de <https://www.cepchile.cl/investigacion/financiamiento-de-la-educacion-superior-gratuidad-y-proyecto-de-nuevo-credito-estudiantil/>

Dirección de Presupuestos (DIPRES). (2019). *Resumen ejecutivo Evaluación Programas Gubernamentales (EPG). Formación para el desarrollo de los profesionales de la educación*. Recuperado de https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2022/10/EPG2019_-_Profesionales-de-la-Educacion-re.pdf

Dirección de Presupuestos (DIPRES). (2021). *Informe de ejecución del gobierno central cuarto trimestre 2020*. Recuperado de https://www.dipres.gob.cl/598/articles-201613_doc_pdf_Presentacion_IT.pdf

Giannini, S. (2020). COVID-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada: RELEC*, 11(17), 1–57. Recuperado de <https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>

Hofer, A., et al. (2020). *The Role of Labour Market Information in Guiding Educational and Occupational Choices*. OECD Education Working Papers. Recuperado de <https://doi.org/10.1787/59bbac06-en>.

Ministerio de Educación de Chile (2023). *Plan de reactivación educativa de Mineduc*. Recuperado de <https://reactivacioneducativa.mineduc.cl>.

Ministerio de Educación, Centro de Estudios (2019). *Education at a Glance 2019: Análisis de los resultados más relevantes para Chile*. *Evidencias 45*. Recuperado de <http://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/18870>

Ministerio de Educación, Centro de Estudios (2021). *Efectos de la suspensión de clases presenciales en contexto de pandemia por COVID-19*. *Evidencias 52*. Recuperado de <http://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/18870>

Ministerio de Educación, Centro de Estudios (2023). *Situación de la desvinculación y la asistencia*. *Apuntes 25*. Recuperado de <http://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/19346>.

Ministerio de Educación, Subsecretaría de Educación (2016). *Política Nacional de Formación Técnico-Profesional*. Decreto Exento N° 848/2016. Recuperado de <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/2168>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2013). *Clasificación Internacional Normalizada de la Educación*. Recuperado de <https://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/isced-2011-sp.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2019). *Perfil de País: Chile*. Recuperado de: https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_informe_pdfs/chile_dpe_-_25_09_19.pdf

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Instituto de Estadística (2020a). *General education*. Recuperado de <https://uis.unesco.org/en/glossary-term/general-education>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Instituto de Estadística (2020b). *Vocational education*. Recuperado de <https://uis.unesco.org/en/glossary-term/vocational-education>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Instituto de Estadística (s.f.). *Tertiary Education*. Recuperado de <https://uis.unesco.org/en/glossary-term/tertiary-education-isced-levels-5-8>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2016a). *Education at a Glance 2016: OECD Indicators*. OECD. <https://doi.org/10.1787/eag-2016-en>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2016b). *OECD Science, Technology, and Innovation Outlook 2016*. https://doi.org/10.1787/sti_in_outlook-2016-en

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2022a). *Staff teams in early childhood education and care centres* (OECD Education Policy Perspectives No 53). <https://doi.org/10.1787/2b913691-en>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2022b). *Spotlight on Tertiary Education by OECD*. Recuperado de <https://issuu.com/oecd.publishing/docs/spotlight-on-tertiary-education>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023a). *Education at a Glance 2023: OECD Indicators*. Recuperado de <https://www.oecd.org/education/education-at-a-glance/>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023b). *Education at a Glance 2023 Sources, Methodologies and Technical Notes*. Organization for Economic Co-operation and Development. Recuperado de https://www.oecd-ilibrary.org/education/education-at-a-glance-2023-sources-methodologies-and-technical-notes_d7f76adc-en

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023c). *Education at a Glance Database*. Recuperado de <https://stats.oecd.org>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023d). *Education GPS-Chile*. Recuperado de https://gpseducation.oecd.org/Content/MapOfEducationSystem/CHL/CHL_2011_LL.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023e). *Joining Forces for Gender Equality: What is Holding us Back?* <https://doi.org/10.1787/67d48024-en>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023f). *Chile | Education at a Glance*. <https://doi.org/10.1787/548ab94f-en>

Anexos

1. Indicadores utilizados en el análisis

La edición de *Education at a Glance 2023* brinda una completa caracterización de diversos aspectos educativos por medio de la presentación de 21 indicadores clave. Para llevar a cabo este análisis, se ha efectuado la selección de 17 de estos indicadores. Es importante señalar que dicha elección se ha basado en el criterio de disponibilidad de datos correspondientes a Chile, así como en la relevancia de estos en el ámbito educativo nacional.

A continuación, se detallan todos los indicadores que han sido empleados para este análisis, acompañados de su respectiva fuente de información y el año al que hacen referencia.

| Indicador | Fuente de información | Año ref. |
|--|--|--|
| A1. To what level have adults studied? | CASEN en Pandemia | 2020 |
| A2. Transition from education to work: Where are today's youth? | CASEN en Pandemia | 2020 |
| A3. How does educational attainment affect participation in the labour market? | CASEN en Pandemia | 2020 |
| A4. What are the earning advantages from education? | CASEN | 2017 ⁴⁸ |
| B1. Who participates in education? | Matrícula en educación escolar y superior | 2021 |
| B2. How do early childhood education systems differ around the world? | 1. Matrícula en educación parvularia 2. Personal parvulario (información sólo de jardines MINEDUC, no contempla modalidades privadas, ni de JUNJI y Fundación Integra) 3. Gasto público: presupuesto ejecutado por MINEDUC, JUNJI y Fundación Integra 4. Gasto privado: CASEN en Pandemia | 2021 (Matrícula y personal) 2020 (Gasto) |
| B3. Who is expected to complete upper secondary education? | Respuesta ad-hoc generada a partir de bases de datos de personas matriculadas y graduadas de educación media | 2021 |
| B4. Who enters tertiary education? | Matrícula en educación superior | 2021 |
| B5. Who graduates from tertiary education? | Graduados/as de educación superior | 2021 |
| C1. How much is spent per student on educational institutions? | Presupuesto ejecutado al cuarto trimestre en distintas instituciones de educación, Encuesta I+D y CASEN en Pandemia | 2020 |
| C2. What proportion of national output is spent on educational institutions? | Presupuesto ejecutado al cuarto trimestre en educación | 2020 |
| C3. How much public and private investment in educational institutions is there? | Gasto público: 1. Presupuesto ejecutado al cuarto trimestre en distintas instituciones de educación | 2020 |

⁴⁸ Para este indicador no se utilizó CASEN en Pandemia por razones metodológicas, por ende, se consideró la última respuesta realizada. No obstante, se espera que la próxima actualización sea a partir de la encuesta CASEN 2022.

| | | |
|--|--|------|
| | 2. Encuesta I+D Gasto privado: 1. Encuesta a colegios del Banco Central 2. CASEN en Pandemia 3. Créditos privados para estudios superiores según datos de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) | |
| C4. What is the total government spending on education? | 1. Presupuesto ejecutado al cuarto trimestre en distintas instituciones de educación 2. Encuesta I+D | 2020 |
| D1. How much time do students spend in the classroom? | Vigencia de dispositivos curriculares | 2021 |
| D3. How much are teachers and school heads paid? | Remuneraciones docentes | 2021 |
| D7. What is the profile of vocational teachers and what is the student-vocational teacher ratio? | Personal y matrícula en educación media TP | 2021 |

2. Clasificación Internacional Normalizada de la Educación

La Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE) corresponde a una norma que permite garantizar la comparabilidad de los datos para entender e interpretar correctamente la información, los procesos y los resultados de los sistemas educativos desde una perspectiva global. Esta forma parte de la familia de Clasificaciones Económicas y Sociales de las Naciones Unidas, las que son utilizadas globalmente para la elaboración de estadísticas comparables a nivel internacional de manera consistente (IES UNESCO 2013).

La versión más actualizada de esta corresponde a la CINE publicada en el año 2011, por lo que todas las estadísticas educativas en Chile son reportadas a partir de lo señalado por esta norma. Para ello, se emplean tres sistemas paralelos de codificación: la CINE-P, correspondiente a la clasificación de los programas de educación; la CINE-A, la cual busca clasificar los niveles de logro educacional sobre la base de las certificaciones; y la CINE-F, cuyo fin es categorizar el campo o área de educación de los programas (MINEDUC 2019).

Sobre la aplicación de esta norma se debe considerar que, en este caso, el objeto de clasificación son los programas de educación (independiente de factores como la institución que provee dicha formación), y que los programas de educación especial y de adulto son asimilados a los programas de educación regular al momento de ser reportados (MINEDUC 2019).

| CINE-P | Nivel educativo nacional |
|---|---|
| 0. Educación de la primera infancia | 0. Educación parvularia |
| 01. Desarrollo educacional de la primera infancia | 01. Sala cuna menor hasta medio menor |
| 02. Educación preprimaria | 02. Medio mayor hasta segundo nivel de transición |
| 1. Educación primaria | 1. Primero a sexto básico de educación básica |
| 2. Educación secundaria baja | 2. Séptimo y octavo básico |
| 3. Educación secundaria alta | 3. Primero a cuarto medio |
| 34. Educación secundaria alta general | 34. Primero medio, segundo medio y educación media humanista-científico (3° y 4° medio) (EMHC) |
| 35. Educación secundaria alta vocacional | 35. Educación media técnico-profesional (3° y 4° medio) (EMTP) |
| 4. Educación postsecundaria no terciaria | No existe este tipo de programa en Chile |
| 5. Educación terciaria de ciclo corto | 5. Educación superior técnico-profesional (ESTP) |
| 6. Grado en educación terciaria o nivel equivalente | 6. Programas profesionales (Carreras de bachillerato, ciclo inicial o plan común y conducentes a título y/o licenciatura, sin considerar medicina ni odontología) |
| 7. Nivel de maestría, especialización o equivalente | 7. Carreras y especializaciones de medicina u odontología, diplomado, postítulo y magíster |
| 8. Nivel de doctorado o equivalente | 8. Doctorado |